

IHS

EL MAESTRO

DE ESCRIVIR,
LA THEORICA, Y LA
PRACTICA PARA APRENDER,
Y PARA ENSEÑAR ESTE UTILISSIMO
ARTE,

CON OTROS DOS ARTES NVEVOS:
vno para saber formar rasgos: otro para in-
ventar innumerables formas de

letras.

Juan Toral
QUE OFRECE

A LA MUY ILVSTRE,
NOBLE, Y LEAL
CIVDAD DE

CADIZ

EL HERMANO LORENZO
Ortiz, de la Compañia de Iesus.

VENECIA. MDCXCVI.

Presso Paolo Baglioni. Con licença.



A LA MVY ILVSTRE · NOBLE Y LEAL CIUDAD DE CADIZ



L *AFFECTO*, la *VENERACION*, el *APRECIO*, y mucho mas la *RAZON* me facan de las manos, y se llevan à los pies de V.S. como á su proprio lugar este libro: à todo faltàra, si en otra parte lo pusiera; y à la obra hiziera agravio, si en otro Iardin plantara, vn arbol, que por la posesion, y goze de sus frutos, debe fer todo, y es de V.S. Saco, pues, à la luz de el mundo, debaxo de la proteccion de V.S. en este libro de el Arte, y Magisterio de Escribir, vna confusion mia, y vn panegirico de la abilidad de los esclarecidos hijos de V.S. Confusion mia, por la corta abilidad que indica en su Autor; y panegirico de sus hijos, pues con ella, tal quales, han sabido conseguir la eminencia de la pluma, en que tanto, y tantos se han adelantado, supliendo su ingenio lo que al Magisterio ha faltado, agradeciendo con noble pecho el beneficio que han recibido, haziendolo mayor con su propria abilidad: accion tan natural, y de tan antigua nobleza en los Niños Gaditanos, que quizá por ella la antigüedad Gentilica desta ya Catolicissima Ciudad, esculpia à su Dios en forma de Niño, que no es menor, ni menos antigua la excelencia de su fama, y aprecio; y cierto, entonces, sin adulacion, porque viendo la gala, la hermosura, el ayre, el pundonor, la bizarria, y como el resplandor con que brillan, y luzen, prudentemente (supuesto el error de su creencia) congeturaron, ó que cada

da Niño *Aditano* era vn Dios , ó que de algunos de sus Dioses fueron hijos: de donde le debió de venir à U.S. el cognombre de Feliz con que fue celebrada en aquel siglo; pues no puede la felicidad humana llegar à mayor , que quando se descubren en ella atributos , que pueden parecer divinos.

Por no padecer la nota de la adulacion, no debo dexar en silencio los bien fundados motivos de esta ofrenda : dixe, que el *AFFECTO* la haze; y aunque vn afecto , que reside en el corazon, no se le permite à la pluma el hazerlo manifesto, no obstante, en dar los motivos de el, se puede en cierto modo hazer visible: à la manera que vna nobilissima causa , se haze como manifiesta en sus efectos. Iuntò la naturaleza en V.S. no solo las prendas, que pueden motivar vn afecto, sino eslabonò la cadena, que gustosamente lo puede aprisionar. La nobilissima condicion de sus Ciudadanos , su generoso trato , sus hidalgos pensamientos, la blandura de sus naturales, la fineza de sus amistades, el decoro de sus personas , à que se añade, la benigna influencia de los Astros, de que todo se ocasiona ; la hermosura de su Cielo, la belleza de sus Mares , la templança de sus tiempos , la suave delicadeza de sus ayres , què afecto no provocarán ? Poco dixe : què corazon no robaràn ? La experiencia lo confirma , pues poblada esta Ciudad de tantas, y tan ilustres Naciones, parece dizen, que por ella se pueden dexar las que la naturaleza les diò por Patria , à cuyo afecto corresponde U.S. con no dexar de ser la que siempre ha sido; à todos recibe, à todos, como el Sol, beneficia, y à todos enriqueze; y si en todo fue discreta, y misteriosa la fabulosa Gentilidad, no sin fundamento podrè dezir , que aviendole de destinar reclinatorio al Sol, para que descansasse de su diurna carrera , no hallò otro, ni mas decente, ni mas ilustre , ni mas digno, que el de estos Mares de V.S. motivos todos, para que como dixe, no solo se incline , sino para que gustosamente se violente vn *AFFECTO*.

Y tambien se dispierte vna *VENERACION*, y què mucho en mi? Quando en el gran Iulio Cesar pudo tanto, que hallandose en esta Ciudad , y aviendo experimentado con su presencia, las elevadas prendas de V.S. no hallò otro modo

do de explicárlas, premiarlas, y aplaudirlas, que con hazer Ciudadanos Romanos à todos sus vezinos, para que à sus merecimientos, correspondiesse la veneracion debida à tan ennobezido privilegio; digna, por cierto, correspondencia de aquella Ciudad, Cabeza de el mundo, á otra Ciudad tan su semejante, y que con tantos heroycos hijos suyos (diganlo entre otros muchos los dos Cornelios Balbos) supo reforzar sus exercitos, y facilitar sus conquistas.

De estos, y otros muchos privilegios, de que el Cielo, y la naturaleza adornó, y dotó à V.S. se dispierta mi *APRE- CIO* como el de todo el Mundo. Veo à V.S. que por parte de su antigüedad trae su origen de Iaphet, hijo primogenite de el gran Patriarcha Noe: y porque tanta antigüedad, dexa lugar à las opiniones: otros quieren, que de el valeroso Egipcio Hercules tenga su origen, y que de aqui le viene el ser su imagen las Armas de V.S. como tambien lo es constelacion de 29 Estrellas en el Cielo. Por su situacion, es sin duda la mas atendida, pues siendo vltimo termino de las tres partes de el mundo, y en algun tiempo el Non plus vltra de el; sirve aora como de Norte à la vltima America, y de cumplido, desempeño, y verificacion, de la grandeza, magestad, hermosura, ingenio, y admiracion que vienen à buscar de aquel Nuevo mundo à este antiguo. El immenso Mar Oceano baña hermosísimo estas playas, el Mediterraneo embia sus aguas à que besen, como sagradas estas arenas: todos los demás senos de el Mar embian, como en reconocimiento, à echar el ancora en esta Bahia. De quanta riqueza, en oro, plata, en esmeraldas, y perlas, y otras riquísimas especies se desentrañan los senos de los montes, y manifiestan los profundos de los Mares de la America, y ha navegado el Oceano, para satisfacer ó hartar, ò el trabajo, ò la codicia humana, de to lo es el primero, y fidelísimo Erario V.S. y desde aqui, como de comun madre, sale para ser alimento de todo el comercio de el Orbe, y vltimamente (bien que ciega la Gentilidad) no hallando otro modo de explicar, y ponderar, la benignidad de este Cielo, la amabilidad deste trato, las riquezas de este emporio, y el gran conjunto de felicidad que experimentaron en Cadiz, vino à concluir, que en Cadiz tenian el vltimo descanso, y sus campos Eli-

teos, las almas que despues de esta vida passaban à otra mejor.

La *RAZON*, como notoria, podré passar en silencio, substituyendole en su lugar , las continuas voces de agradecimiento, conque nuestra Compañia de Iesus reconoce , explica , y agradece, entre otros muchos, el singularissimo favor, conque el año de 1564. le abrió V.S. sus puertas, para que fuese la primera Religion que tomasse posesion de este suelo, y abriese el camino , hasta entonces cerrado , à tantas otras sagradas Religiones como oy, con gran lustre de V.S. y no menos aprovechamiento de sus Ciudadanos, la ennoblezan, y edifican: pudiendo añadir à esto las largas , y continuas limosnas , con que U.S. ha promovido la fabrica de sus obras, singularmente la de sus escuelas , donde , con la perfecta educacion de su juventud , procura la Compañia corresponder à tantas finezas.

Reciba, pues V.S. esta pequeña ofrenda , de quien traido de vn amoroso *AFECTO*, de vna gran *UENERACION*, de vn singular *APRECIO* , y de vna reconocida *RAZON*, le quisiera ofrecer (à ser posible) quanto U. S. merece : que entre tanto , quedarè pidiendo à N. Señor se lo conceda. De este Colegio de la Compañia de Iesus 15 de Septiembre de 1696.

De V. S.

Su mas afectuoso, y rendido siervo

Lorenzo Ortiz.

LICEN-

LICENCIA DE LA RELIGION.

Pedro Zapata, Preposito Provincial de la Compañia de Jesus, en esta Provincia de Andalucia, por particular comission que para ello tengo de N.M.R. P. Tyrso Conçalez, Preposito General de la Compañia de Jesus : doy licencia, para que se pueda imprimir vn libro, cuyo titulo es: *El Maestro de escribir, la theorica, y la practica para aprender, y para enseñar este utilissimo Arte*, que ha compuesto el Hermano Lorenzo Ortiz, de nuestra Compañia de Jesus; el qual ha sido examinado, y aprobado por personas graves, y doctas de nuestra Compañia, en testimonio de lo qual, dimos estas letras, firmadas de nuestro nombre, y selladas con el sello de nuestro Oficio, y refrendadas de nuestro Secretario, en Sevilla à 28 de Septiembre 1695. años.

Pedro Zapata.



*Bernardo de Sola,
Secretario*

Noi

Noi Reformatori dello Studio di Padova.

HA vendo veduto per fede del Padre Inquisitore nel Libro intitolado: *El Maestro de escribir*, in lingua Spagnola non v' esser cos' alcuna contra la Santa Fede Catholica: è parimente per attestato del Segretario nostro, niente contro Principi, è buoni costumi, concediamo licenza á Paolo Baglioni di poterle stampare, osservando gli ordini, &c. Dat. 23. Genaro 1695.

Gerolamo Basadonna Proc. Rif.
Nicolò Venier Proc. Rif.

Gio Battista Nicolosi,
Segretario.

PRO-

PROLOGO

A LOS PROFESSORES DE EL MAGISTERIO DE ESCRIVIR.

Siempre he visto con grande gusto, y admiracion los libros que he podido adquirir del Arte de escrivir, porque sin duda se hallan en ellos, maravillosos primores de la pluma, y muy buenos documentos, para adelantarse en su imitacion; pero aviendo de dezir con sinceridad lo que siento, no me parece, que esta materia se ha tratado hasta aora con los fundamentos necessarios para la instruccion entera de vn Maestro. Digo de vn Maestro, no entendiendo de los que ya lo son, con la perfeccion que tantos lo han llegado à ser (que con estos no hablo, quedando con su eminençia fuera de mi intento, y muy levantados sobre mi suficiencia) sino de aquellos, que con algunos razonables principios, aspiran à llegarlo à ser, y se quedan hambrientos, por falta de quien los alimente. Esto ha traido siempre mi aficion à este Arte, en vn continuo desseo de añadir a lo ya impresso algunas observaciones que mi atencion me ha dado à conocer en la practica, y en la theorica del Magisterio de escrivir; pero otras ocupaciones de diferente manejo, en que siempre me ha ocupado mi Sagrada Religion, me han embarazado la execucion de este mi desseo: hasta que aviendose llegado el tiempo de aliviarme de ellas, por mis muchos años, me he hallado con la ocasion que desseaba, pero falto de la perfeccion de los medios, porque à la cortedad de mi suficiencia se ha añadido la de mi edad, mas propria para el descanso, y el retiro, que para esta nueva emprella, que requiere mas vigorosa disposicion de la que yo puedo tener.

Pero no obstante, aviendo sido N Señor servido que se conserve algo del pulso, y de la vista, y estimulado del santo instituto de mi Sagrada Religion, he resuelto en quanto me permitieren, poner en execucion este mi desseo, y servir con esta obra, principalmente à mi Religion en los carísimos Hermanos míos, que tiene empleados en servir à la juventud publica en el Santo Ministerio de sus escuelas de leer, y escrivir; y luego al demás resto de Professores de este Arte, que puedan, ò necessiten de aprovecharse de mi poca doctrina.

Tal qual ella fuere, lo dirà la obra, en la qual mas he atendido al seguro aprovechamiento, que à la ostentacion de primores, que aunque grandes para quien los executa, son de ningun aprovechamiento à los que los miran, y de inutil ocupacion el imitarlos. Algunas cosas se hallan de tan nueva invencion, que nadie las ha tocado: por esso, aunque serán dignas de alguna atencion, tambien confesarè, que por nuevas no avrán llegado (como en todo sucede) à su ultiima perfeccion: recibiràn mi buen desseo los aficio-

cionados, y suplirán, y enmendarán las faltas, los que lo supieren hazer, que yo con docilidad, no solo vendré en ello, sino desde aora retribuyo los agradecimientos.

En quanto al corte de las laminas, ya tienen dicho harto todos los que ha impresso, que xando se de que nunca han hallado quien lo sepa hazer con la perfeccion que tienen los origin: les: debeseles creer con facilidad, porque en conclusion, el cortar vna lamina, no es otra cosa, que imitar por medios muy dificultos el original escrito, y todo lo que es imitacion, precisamente ha de defcaecer de su original; y nadie puede ser mejor testigo de esto, que los mismos Artífices, quando en vno concurren los dos Artes, de grande escrivano, y grande abridor: como fueron, en madera Ignacio Perez, y en cobre Joseph de Casanova, y ambos se que xan de que nunca pudieron llegar con los buriles, à darles en el entallo à sus letras, la perfeccion, y delicadeza que sacaron de la pluma. No me quiero yo meter en esta cuenta, porque aunque con alguna aficion me apliqué al vso de los buriles; no obstante, por la total falta de Maestro, y los embarazos de mis ocupaciones, no pasé à la suficiencia que necesitaba para aver de cortar por mi mano las laminas deste libro (quando otras circunstancias lo permitieran) por esso me he valido de Gregorio Fosman, que en Madrid professa este exercicio con gran primor; pero ni èl ha bastado, para que sus cortes lleguen al ayre, ò donayre, que tiene la letra en sus originales, los quales conseruo en mi poder, por si acaso alguna curiosidad quisiere ver como se imitaron: que así lo haze, hallará, que siempre quedan los escritores (que verdaderamente lo son) con el debido desconuelo; no por falta del cortador, sino de la misma naturaleza del trabajo, y imitacion. Dixe escritores que verdaderamente lo son, porque es bien que se sepa, que en este negocio ay vna distincion muy particular, y que en gracia de los buenos escrivanos no la quiero callar; esta es. Que así como las letras de los grandes escrivanos quedan con menos ayre, y garbo en la imitacion de las laminas: la letra de los que no lo son tales, quedan por el contrario mejoradas, y los vnos parecen menos buenos escrivanos, y los otros parecen mejores de lo que son; y aviendoy dicho la razon porque la letra de los buenos escrivanos defcaece, digo aora, que la de los que no lo son se mejora, porque el abridor les dà resura, igualdad, ayre, gracia en los rasgos, y en fin les enmienda todos los defectos: lo qual no tiene que hazer en la letra que de suyo se tiene todo esto enmendado. Otras cosas ay en los que no son enteramente buenos escrivanos, que no se las puede enmendar el buril: esta es, la combinacion, juntura, ò compania de las letras, la division igual, y bien ordenada de las partes, la cultura, y orden, con que debe ir manchado el todo de vn escrito, y otras circunstancias, que tambien suelen concurrir, en los que siendo buenos caracteristas, les falta la practica de los demás requisitos en que si no me engaño caen no pocos. Todo esto lo conocerà, y distinguirá muy bien el Maestro
cien-

tífico, pero el q̄ no lo fuere, no se arroje à sentenciar sobre las materias impresas, sino quiere sentenciar como en la fabula de Marfias, el jumento que se pufo de parte del cuclillo, porque lo entendia, y desprecio al Ruy-señor por armonioso. Y así lo hazen muchos, que con solo ver vna materia, preguntando si es de molde (porque ni aun para conocerla, y distinguirla tienen abilidad) luego le echan la sentencia del desprecio. Como si lo que se gravò en la lamina huviera calido del Cielo, ò nacido entre las flores del campo, y no fuesse primero escrito, que gravado.

Y porque aviendo dicho, que Gregorio Fosman ha abierto las laminas deste libro, no sea que cargue sobre el lo menos acertado conque estàn gravadas dos de ellas, advierto, que no son obra suya, sino mia: que quise probar si me acordaba del vfo de los buriles. Estas son, la primera lamina de los que llaman puntillos, ò palotes, y otra de mediano, que comienza: *Benditissimo*. Suple con benignidad sus defectos en gracia de mi poco exercicio, y abilidad, y porque no son las esenciales de esta obra.

No me ha parecido de mi obligacion gastar el tiempo, y el papel en darte larga noticia del origen del escrivir, sus inventores, y del progreso, y adelantamiento que ha tenido, hasta llegar à la perfeccion que oy tiene: por esso lo he omitido, por gastar la pluma en lo que es mas propriamente de mi intento, y mas provechoso para los aficionados, dexando essa curiosidad, para que en otros libros se busque, y ya Joseph de Casanova dixo lo bastante.

El estilo que llevo en la narracion de esta obra es de Dialogo: pareciòme elegirlo por ser el mas familiar, mas claro, y mas dispuesto para explicar las muchas, y varias especies, que es forçoso tocar en vna materia, que no es historica, sino preceptiva: de otra manera, fuera preciso omitir muchas cosas, ò tratarlas confusa, y molestandamente. He procurado ceñirme en las narraciones, por la claridad, y para mayor comprehension de la doctrina: y para este fin me pareciò recopilarla toda en la vltima conferencia, en la qual, por via del examen de vn Maestro, se hallaràn los puntos principales, que serà bien tenga muy en prompto vn Maestro, así para su direccion, como para la satisfacion de la curiosidad, ò impertinencia de algunos, que de todo quieren saber, y hablar.

Concluyo consolando à los Maestros afligidos del desconsuelo con que todos se hallan en el poco premio que consiguen de su glorioso, y fructuoso trabajo, y poco conocimiento que comunmente se tiene de la importancia de este vtilissimo Ministerio. Es así, que por la mayor parte es grande la ignorancia, con que se aprecia esta profesion, y que causa espanto ver tan desvelado à vn Republico, en que el Lacayo sea de buenas costumbres, el cochero de buena abilidad, y el cavallo de buenas partes, y que si todo no es tal, lo dexan, y lo desprecian; y que en llegando à dar Maestro à sus hijos, aya de ser, el que tiene escuela, sin mas examen, ni diligencia; siendo así, que ay Maestros que tienen escuelas

las (y yo de alguno pudiera ser testigo, que solo escasa-
mente sabia leer, y ni aun abilidad para cortar vna pluma tenia) que fuer-
a lo mismo para ellos averse puesto à Arquitectos, q̃ à Escritores, por-
que tanto saben de lo vno, como de lo otro. Todo esto es verdad;
pero tambien lo es, que el que fuere Maestro científico, y cuyda-
re de la educacion de sus discipulos con Christiana caridad, y per-
severare en vna escuela por muchos años, que no se quedará sin
premio: grande por cierto delante de nuestro Señor; y para con
los hombres, lo bastante para vna decente moderacion: porque
mas no lleva de suyo este ministerio. Pero lo principal conseguirá
la vniversal veneracion de sus discipulos, que à algunos años an-
dados, serán lo mejor de la Republica: y este no se debe tener por
poco premio; porque aspirar à riquezas por este medio, es des-
acierto, porque estas oy no las adquieren las Artes, sino
las mercaderias. Vale.

(§ (§ §)





EL MAESTRO DE ESCRIVIR:

CONFERENCIAS, QUE INSTRUYEN EN APRENDER, Y ENSEÑAR ESTE ARTE, CLARA, FACIL, Y SEGVRAMENTE.

CONFERENCIA I.

DISCIPULO.

MAESTRO.

DISCIP.



Ebo, Maestro, à vuestra enseñanza aquella destreza, y perfeccion en el escrivir, que vos sabeis conocer mejor que yo: si bien, para que yo haga aprecio de que es algo mas que la comun, me basta la vniversal aprobacion de quien vè mi letra, y sabe la facilidad con que la exècuto ; pero

porque quien tiene vna joya , debe tambien saber el precio que vale, y los quilates que tiene, quisiera, si no os enojara; que pues me aveis enseñado la practica, me enseñeis tambien la theorica ; porque mi intento es, seguir esta facultad, y dedicar mi vida à la enseñanza de este nobilissimo Arte: y todo buen Maestro , es obligado à saber la razon de lo que haze, y dárlo de lo que enseña.

MAESTRO. No mostrais menos ingenio, Discipulo mio, en lo que pedis, que mostrasteis en lo que aprendisteis: y es tan proprio este desseo, en quien tiene vuestra habilidad, que ya començaba à estrañar yo, como no me haziais algunas preguntas sobre lo que ya teneis sabido. Pero me suspendia, creyendo, que en los libros, que sè yo teneis, y estudiais de este Arte, aviais hallado toda la satisfacion de vuestro desseo.

DISCIP. Con bastante ingenio, y dissimulacion reprehendeis en mi, lo que os avrà parecido, ò desden, ò poca satisfacion de vuestro Magisterio; pero sabed, que aunque es assi, que para aprender

A

he

he buscado algunos libros de este Arte , y vos me aveis prestado otros, nunca pude yo dudar, que lo que en ellos hallaria , no me lo sabiais vos enseñar con algun adelantamiento; y quando no fue- se otro, que el de la viva voz, era mucho: pues es cierto, que nunca los libros diràn tanto , como dixerá de palabra el mismo que los compuso, ò otro que con mayor, ò igual ingenio los estudiò. Pero si he de dezir lo que siento, he quedado tan poco satisfecho de todo lo que desta facultad he leído, que siempre he deseado mas.

MAEST. No teneis razon, porque es sin duda, que así Españo- les, como Italianos (que son las Naciones que con mas cultura , y bizzarria han practicado este Arte) ay libros de escogidísimos es- crivanos.

DISCIP. No puedo poner duda en esso, ni la pusiera, aunque la tuviera; pero tan poco me negareis, lo que algunas vezes os he oi- do: que nunca aveis quedado tan satisfecho de la theorica , y ra- zon de lo que en los libros aveis leído , como de lo que en ellos aveis visto executado; pues es cierto, q en esta parte, ya no le queda que adelantar à este Arte, y que muchos dias ha que llegò à su vlti- mo termino. Verdad es que algunos modernos, con aquel apetito natural de novedades, quieren meter à la letra en el orden de los vfos; y no sabiendo contentarse, y por ventura, ni conocer, la per- feccion que tiene la letra, se salen à inventar disparates despro- porcionados de letrones desbaratados, y sin arte, ni gala, ni libera- lidad, y ocupando vna plana con ocho renglones , y en ellos con las subidas, y baxadas de las astas, las llenan de borrones , quedan muy satisfechos con dezir que aquello se vfa.

MAESTR. Dias ha que yo, ò me rio, ò me lamento de esos vi- ciosos escrivientes, à quien vn burlon los llamò *Chambergos* ; pero el tiempo, y la razon los dissiparà, como Corneja repelada al vien- to. Dexemoslos, pues, y còmparados à los arboles, que por mucho vicio se pierden ; passemos à nuestro intento.

DISCIP. El buen orden pide: que aviendo de tratar de todo lo que pertenece al Arte de aprender, y de enseñar à escrivir , sea lo primero que pregunte: Què cosa es escrivir, y què sea escrivir bien, y escrivir mal.

MAEST. Ya avreis leído lo que à essa pregunta os tiene respon- dido en su Arte de escrivir Ignacio Perez; y se lo repite Joseph de Casanova, en el que imprimiò despues, con laminas harto bien cor- tadas de su mano propia: pero à lo que el vno dize, y repite el otro, me parece le falta el cimientto, porque hablan solamente de lo que es el escrivir. Escrivir, pues, es hazer, ò formar caracteres , ò dibu- jos determinados, y ciertos, en quien la aprobacion comun , y el consentimiento de los hombres, ha representado los acentos , ò ecos de la voz humana; con los quales, à la manera que de muchos acentos juntos se forma vna voz pronunciada, de la misma mane- ra, con muchos caracteres juntos, se representa à los ojos aquella voz que se pudo pronunciar. Esto presupuesto, dize Ignacio Perez:
El escrivir consiste en tres cosas principales; la primera , en el conocimiento
de

DE ESCRIVIR.

3

de los buenos caracteres, segun la usança de la tierra. (quiere dezir v. g. Española, Italiana, Francesa, &c.) La segunda, en la aprobacion de la buena vista del que los haze. Y mejor de la buena vista del que los mira; porque el que los haze, con facilidad se agrada de su propia letra. Y la tercera, en el movimiento de la mano que los executa, &c. El *escrivir* es un dibujo bueno, que estando fixo en la memoria, è imaginacion, agradando à la vista, con la aceleracion, y movimiento de la mano, pone por obra lo que tiene en su mente.

DISCIP. Muy bien definiò Ignacio Perez lo que es *escrivir* bien; pero porque comunmente las definiciones son capaces de mas explicacion, quisiera, Maestro, que me dilateis algo esta doctrina.

MAESTR. Sabed, pues, que todo el junto de los buenos *escrivanos* se reduce à dos troncos, de que nacen varios ramos: el vn tronco es: *Buenos escrivanos actuales*; y el otro es: *Buenos escrivanos habituales*. Los primeros, son los que define Ignacio Perez: vnos *escrivanos*, que tienen fixo, y como seguro en la imaginacion, y en la memoria vn buen dibujo, y agradable de las letras, que tiene recibido el uso de la tierra: y que esse, con liberal movimiento de la mano, lo estampa, y traslada al papel. Los segundos son aquellos que, ò ya por propia aplicacion, ò buena enseñanza de Maestro, adquirieron con el uso, vna buena forma de letra, sin saber mas del bien *escrivir*, que lo que quiere el uso, y costumbre de su mano: la qual no tiene mas movimiento, ni eleccion que el habitual, y que le enseñaron: y esto con tanta limitacion, que sical vez se quieren aplicar à formar en toda perfeccion su letra, y *escrivir* algo à lo Magistral, no hazen cosa de provecho; sino se empeoran en lo que *escriven*: pareciendose en esto à las alcaparras, planta de tal calidad, que en queriendola cultivar, salen mas sylvestres. Las ramas en que se divide el primer tronco, son tantas quantas se pueden considerar desde vn Maestro, que tiene fixo en la fantasia *SOLO vn buen dibujo de letra*, y que esse lo executa; hasta vn Maestro, que no solo vn dibujo, sino muchos, tiene en la fantasia, y sabe inventar de nuevo. Y de aquí sale la verdadera definicion del perfecto *escrivano*, que será el que sabe executar todo quanto sabe idear: ò el que no sabe quanto sabe. Y en este orden entran los *escrivanos* liberales, y cursivos, los quales se dividen en muchas diferencias, y así ay entre ellos admirables *escrivanos*, como el uso comun, y el trato de los hombres los ha menester. Y estos, aunque es razon que cedan la primacia à lo cientifico, y Magistral, por ser la fuente de donde cogieron lo que saben; tambien lo es, que lo magistral, les cedé la ventaja en la destreza, liberalidad, y gala de la letra, y mayor numero de *escrivanos*. Y de esto, comunmente suelen carecer los Maestros; aunque yo à pocos les diera este grado, sino supieran, à lo menos con vna mediana liberalidad, ser *escrivanos* cursivos: porque siendo este el blanco, y el fin, à que debe tirar, y mirar la enseñanza, mal podrán dar à los discipulos, lo que ellos no tienen, ni saben: por lo qual con mas propiedad se pueden llamar dibujantes de letras, que *escrivanos*.

Es-

Estos escrivanos cursivos, como digo, se dividen en varias diferencias; porque vnos son muy liberales, y tienen mediana forma: otros con linda forma, son cobardes de pulso, y natural, y se quedan con vna letra detenida. Algunos, con desgraciada forma, la saben pulir, repartir, y perficionar de tal manera, que la hazen agradable: otros ay tan viciosos en el escribir, que siendo lindos escrivanos, se hazen malos; vnas vezes llenando de despropositados rasgos lo escrito, otras dexandose las letras à medio hazer, y otras travandolas violentamente: y es cierto lastima verlos echar à perder lo bueno que saben; y mas dolor, el verlos tan enamorados de su error: otros ay tan ataditos à vna buena forma, y tan espaciosos en formarla, que apenas ay para que sirvan, porque para escribir vn pliego han menester vn dia.

DISCIP. Pues de què se puede ocasionar tanta variedad?

MAEST. El origen que tiene tanta variedad, comunmente es la misma variedad que tuvieron en aprender: vnos entrando desde luego con vn buen Maestro, y prosiguiendo en su enseñanza con aplicacion, y asistencia, hasta perficionarse en el escribir; y de ser tan pocos los que hazen esto, nace el que sean tan pocos los verdaderamente buenos escrivanos. Otros ay, que en este mismo buen Maestro, prosiguiendo hasta vna buena mediania; quando comenzaban à arraygarse en la costumbre, pareciendoles à sus padres, que ya saben mas de lo que han menester, los sacan de la escuela, y es lo mismo que quitar la fruta del arbol estando verde. Ay otros, que nunca vãn à la escuela con orden, ni à sus horas señaladas: Otros, siendo de lindo natural, y aplicacion, encuentran con Maestros, que no les sabe enseñar, ò no tienen que enseñarles (admiracion es que de estos Maestros se vean ocupadas las mas de las escuelas!) De estas, y otras semejantes disposiciones, así de los Maestros, como de los discipulos, sale la variedad que queda dicha; y mucho mas, la inmensidad sin numero, de malos escriuanos, de que con harta verguença se ven llenos los Trilunales, y Secretarias. Gran parte, ò el todo de la culpa, carga sobre los padres de los Discipulos, y de que deben temer no pequeño cargo en el Divino juicio: No digo por lo que toca à las costumbres (que no es esse el intento de este libro, y no quisiera salir de el por hazerlo mayor) sino por lo que toca al escribir: pues es cierto, que siendo esta vna prenda, no solo de mucho adorno, sino muy vtil, y fructuosa, y vna como renta, que consigo se lleva el buen escrivano, no sè yo por donde se deban dar por desobligados muchos de los padres, de procurar darfela à su hijo; mayormente, no pidiendoseles en esto, ni nuevos gastos, ni otra cosa, que vn razonable cuidado, para que el Maestro que dãn à sus hijos, sea elegido con atencion, y examen, y que no aya de ser, ò el mas vezino, ò el que se combidò à la enseñanza, que no todas vezes es el mejor.

DISCIP. Aveis tocado, Maestro, algunos puntos essencialissimos, y que han passado en silencio todos los que hasta aora han impreso de este Arte; pero dezidme: como podrà saber elegir Maestro.

DE ESCRIVIR.

5

tro con acierto para el hijo, el padre, ò la madre, que ni sabe, ni entiende de este ministerio.

MAEST. El reparo es bueno, pero el remedio es facil: el que no sabe, pregunte al que sabe; y si errare, errarà con disculpa; pero fuera de esto: no son tan calladas las voces con que se aplauden los buenos Maestros donde los ay, que quien quisiere aplicar medianamente la atencion, no las oyga: esta es vna señal de buen Maestro: y la otra, aver permanecido muchos años en vna casa, con gran numero de discipulos.

DISCIP. Bien viene esso con lo que publica aquella tropa de ignorantes, que sin saber escribir, se meten à enseñarlo; pretendiendo por este camino, que los discipulos de que abundan otras escuelas, se passen à la suya. Pues lo primero que dicen para infamar vn gran Maestro, es: que teniendo muchos discipulos, no pueden atender à la enseñanza de todos.

MAEST. Ya los he oido, y tanto me he reido de ellos, como de quien los cree. Ya sabeis por experiencia, que el ser muchos los discipulos, està tan leños de impedir la buena enseñanza, que antes ellos la aseguran, y la facilitan. O si no, dezidme: quien estàr mas cierto de acertar à ir à Roma: el que sale de vna Ciudad en compañía de vno, que sabe, ò quizá no sabe el camino; ò el que và acompañado de ciento, que han hecho muchas vezes el mismo viage? En vna escuela *bien fundada*, antes los muchos discipulos ayudan, que embarazan; y lo que parece mayor trabajo del Maestro, es mayor alivio: porque los mismos discipulos, en lo que ven hazer à todos, aprenden lo que les avia de dezir, y practicar el Maestro.

DISCIP. Esta es vna verdad tan notoria, que la tienen los hombres aprobada con hazerla proverbio, diziendo: *Mas valen exemplos, que palabras*. Y si no me acuerdo mal, he leído en la vida de Numa, que no solo pacificò à los Romanos, que eran muy belicosos, sino que con su compañía, y exemplo pacificò tambien à sus vezinos: y así mientras mas fueren los exemplos, mas segura será la imitacion. Dezidme aora vna palabra de lo que es escribir mal.

MAEST. Pareceme escusada la pregunta, y la respuesta; porque lo malo, ello mismo se dà à conocer: pero no obstante, digo que escribir mal, no es otra cosa, que no formar enteramente las letras como ellas son, y ponerlas con el orden que deben tener: porque aunque con solo formar enteramente las letras, y ordenarlas, no será vno buen escrivano; no por esso avrà de passar à serlo malo: y así será la mediania entre escribir bien, y escribir mal. Ay otra especie de malos escrivanos (aunque ellos no lo confessarán) que teniendo razonable, ò ya sea muy linda letra, pecan, ò en la ortografia, ò en la confusion de las partes, ò en el vicio de muchos, y desordenados rasgos, conque confunden, y borran lo mismo que van escribiendo: el remedio de estos es dificultoso, por lo satisfechos que están de su mismo yerro; aunque si se reduxeran à copiar por vn libro impresso, y seguir el orden que tiene en la division de las partes, y precision de letras mayusculas, se hallaran en breve remediados. El de los primeros, no aviendo de reducirse

à tomarlo muy de sus principios, es facil, porque solo consiste en que *formen las letras enteras, y como ellas son*, para lo qual será bien no ligarlas, hasta que el exercicio los añañçe en la buena formacion, y con ella se podrá soltar à mas licencia.

CONFERENCIA II.

SOBRE LA FORMA DE LETRA.

DISCIP. Aveisme instruido suficientemente, en quanto al punto primero del escrivir: aora quisiere, que me dixeris algo de lo que comunmente suele ser calificacion de vna letra, que es la *FORMA*, y porquè razon solemos dezir: Este tiene buena forma, aquel la tiene mala: y hablando en el estilo de los Impresores, se suelen explicar con dezir, esta letra tiene buen ojo, &c.

MAEST. Para entender bien esto, aveis de saber: que aquella variedad, que la Diuina Providencia puso en todas las cosas, que criò en este vniverso mundo, para distincion de ellas, y ornamento de èl: essa misma puso, y se halla en las letras, no solo en hazerlas distintas de todas las demàs especies, sino en hazerlas diversas, y desemejantes acesoriamente en la execucion de los hombres: de modo, que assi como todas las cosas, aunque sean de vna misma especie, se diferencian con entera variedad; y no ay hombre, que no se distinga de otro hombre; assi en el todo como en sus partes; y no ay cavallo, arbol, piedra, que no se diferencie de otra qualquiera de su misma especie; de la misma manera se distinguen las letras, y los escrivanos entre si: y aunque todos formen (demos exemplo) vna *A*. cada vno le dà diferenre ayre, simetria, y distincion: de tal manera, que al ver vn escrito, dezimos con segura determinacion: Esto escrivio Juan, ò Pedro; y esto con tan arraygada propiedad, y diferencia en cada vno, que aviendo algunos escrivanos muy diestros (segun he oido) en contra hazer letras, siempre al juizio, y vista de quien entiende bien, se dexarà conocer esta diferencia. Y el no conocerla algunos, y maravillarse al ver, à su parecer, contra hecha, ò fingida vna hoja entera, escrita por otro escrivano; mas creo yo, que està en la ignorancia del que juzga, que en la abilidad del que escribe: esto no excluye que aya vnos escrivanos, muy semejantes en la forma à su Maestro: y nunca tendrè yo por buen Maestro, ni lo serà, el que no trasladare a sus discipulos su forma, pero vna semejança, ò retrato no es el original: engañase algunos, porque conocen poco; y aun los que entienden mucho, se alucinan a la primera vista: pero con la atencion, y singularmente con el cotejo del original, y lo que quieren imitar, no ay duda, que si, no es por maravilla de la naturaleza, no se hallarà.

No faltarà quien me contradiga, con lo que a mi mismo me passò tratando desta materia con D. Francisco de Herrera, eminente Pintor deste siglo: dixome, que èl me contraharia la firma: quise verlo, y aviendo echado yo la mia, y cortadole muy delgada vna pluma, dibujandola èl primero por puntos, y luego abultandola muy poco à poco,

poco, verdaderamente la sacò tal, que à mi me engañara. Pero esto tiene su respuesta, porque fingir vna firma, de otra q se tiene delante, no es fingir vna forma; y esto mas fue dibujo de vn eminente Pintor, que escrivir, en que ay gran diferencia. No ignoro tambien la celebrada abilidad de Juan Perez de Saavedra, el insigne Cordovès, que supo con la destreza de su pluma hazer tales fingimientos, como refieren las historias: pero quien duda, que este hombre, en esta parte, no fue maravilloso? Y con tales prodigios, no se prueba nada.

Es, pues, forma de letra, aquella particular hechura, ayre, y accidente, conque se diferencia la letra de vn escrivano, de la de otro (y no huviera buena, ni mala forma, si todos puntualmente escribiesen de vna misma manera) y de estas, aquella será buena forma, que tuviere *la aprobacion de la BUENA vista del que la haze*, como dixo Ignacio Perez; y del que la *ENTIENDE*, como digo yo: y será mala forma, la que desagradare à qualquiera. Esto se debe entender, en atencion al estílo, y forma comun, que oy, y de muchos años à esta parte, tiene recibido el vfo: porque aunque en rigor es buena forma, y ella por si agradable à la vista, y de grande firmeza, la que tira à redondo, de que ay buenos exemplos en Ignacio Perez, y Francisco Lucas: oy las circunstancias del vfo, y tener hecha la vista al agrado de la letra bastarda, hiziera à vn escrivano de aquella letra poco plausible, y se ocupara en poco: aunque si yo le viesse executar lo que estampò Francisco Lucas en su muestra bastarda liberal, que en la primera parte pone; siempre lo admiraria: por ser à mi juicio (salvo los errores de Ortografia, y el estar cortado en madera) de lo mas bien escrito que yo he hallado.

DISCIP. Heme alegrado que sea de vuestra aprobacion, lo que Francisco Lucas escribe; porque le soy aficionado: y creo, que si como abrió las muestras de su libro en madera, y en blanco, huviesse hallado vn buen cortador en cobre, que se conoceria mucho mejor su destreza, y que pudiera lucir entre los mas peritos de aora.

MAEST. Es así, y tambien os digo: que no es inferior en la theorica, que en la practica; y dexando à cada vno de los que han escrito en su debido lugar, à mi corto juicio, ninguno ha tratado desta materia con mas conocimiento, y fundamentos, ni dado tantas señales de que entiende del Arte.

DISCIP. Quando dezimos forma bastarda, què entenderèmos por bastardo?

MAEST. Aveis de saber, que antiguamente se vsaban diferentes formas de letras, segun la ealidad de los escritos: señaladamente dos formas eran las mas comunes; la vna redonda, que servia para libros de cuentas, cartas, y cosas semejantes: y la otra, que servia en los Tribunales, y Chancillerias, para las provisiones, y demás despachos que alli se forman, que se llamaba Chancelleresca, lo qual era muy pesado de aprender, y muy embarazoso de enseñar; porque comunmente se enseñaban à vn tiempo ambas letras en las escuelas, que era vna cosa muy cansada. Pues reconociendo este inconveniente vn Religioso Franciscano, gran Maestro, y que antes de ser Religioso llamabase Fr. Francisco Anfriareo de Ferrera)

ra) avia enseñado muchos años con gran aprobacion en Venecia; discurrió modo para formar de ambas formas, redonda, y chancelaresca vn mixto, à que llamó bastarda, por ser compuesta de dos diferentes, y de ella escribió en lengua Italiana vn libro, y lo imprimió en Venecia el año de 1556. Y aviendo profeguido la enseñanza de esta letra bastarda con gran fruto, y aprobacion, se nos vino luego su uso à España, donde se le ha dado mayor perfeccion que en sus principios, como sucede à todas las cosas.

DISCIP. Según lo que aveis enseñado, parece que se puede dezir: que tantas formas de letras ay, como escrivanos.

MAEST. En rigor así es; pero no ay duda, sino que concordando en lo substancial, comunmente la letra de los discipulos bien enseñados, con la de su Maestro, se puede dezir que todos tienen vna misma forma; pero sacando este excepcion, queda cierto lo que dezis. Esto no obstante, toda la variedad de formas con que todos escriben, se reducen oy à varias especies, que son como raizes de donde nacen otras; de estas, la vna es para el trato, y uso comun, y otras para el adorno de inscripciones, titulos, epitafios, privilegios, y cosas semejantas: la vsual, y que comunmente se practica oy, es la bastarda (de que ya os informè.) Esta letra bastarda, en la substancia, es oy comun; bien, que el buen gusto, ò el malo, de algunos escriuanos, de tiempo en tiempo, le añaden, y varian algunos accidentes, que salen de la caja, quizá para disimular la desgracia de las que están dentro de ella: las que sirven para otros ministerios, son la grifa, la redonda de libros, y la romanilla; y para las mayusculas, la Latina derecha, adornada, y caída; la Gotica, la que Juan de Izlar llama Casos, y otras mil diferencias, como glosas, que así à estas, como à todas las demás especies de letras se hazen, según el buen uso, y abilidad del escritor. En todas estas letras debe vn buen Maestro ser mas que mediano; pero en la bastarda debe ser eminente, porque en lo principal no ay dispensacion, como la puede aver en lo acesorio.

DISCIP. Pues en qué grado pondremos la forma de algunos Maestros, y otros escriuanos, que mirada en lo substancial, es desagradable, y mala; y por lo acesorio, de la igualdad, corte, y otras calidades semejantes, parece bien à la vista, en que tengo algunas observaciones.

MAEST. Esse es vn reparo, que no todos lo sabrán hazer, porque es cierto, que ay grande diferencia entre vna substancia, y sus accidentes. Letras vemos, escritas con descuydo, y mal aderezo, que nos llevan la atencion; y otras, que para parecer algo, han menester mas pinturas, y dibujos que vna baraja de naipes. Vn mal pintor le mostrò à Apeles vna pintura de Elena, muy fea, pero muy cargada de joyas: y viendola, quando esperaba el autor muchas alabanzas, le dixo: *Ya que no la pintaste hermosa, pintastela rica: y era lo hermoso lo que avia de tener.* En el escrivanos cursivo, como su intento no passa del agrado de la vista, no tiene esto mucho inconveniente; pero en el que ha de professar el Magisterio, lo tiene grande:

de: porque es de saber, que lo que los discipulos facan, y copian de su Maestro, es lo fundamental, y substancial de su letra, porque en tanto que aprenden, no pueden aspirar à otra cosa; y si esto es malo, como son rarissimos los que prosiguen hasta cultivar lo que saben, tanto como su Maestro, se quedan con aquella mala parte, que tiene en lo intrinseco la letra que le enseñaron, y no llega à ser buen escrivano. Sucedióme hablarme vn Maestro, que enseñaba à vn hijo suyo, y deseando darle mejor letra de la que el por si le podia enseñar, le enseñaba por las de cierto Maestro (que no quiero nombrar, aunque està muy celebrado) dixomelo, y aviendole oido yo, le dixe: siendo esso asì, avrà menester vueſſa merced bolver cada mes à su hijo à començar de nuevo: y como si le huviera adivinado lo que le passaba, admirado me respondiò : Asì es. Y en què irà esso? Y le dixe: en la calidad de la letra de essas muestras por donde aprende su hijo; la qual, aunque en la execucion està con todo primor, en lo substancial la tengo por mala.

Otras letras ay, de vn descuydo garvoso, y de donayre agradable, que qualquiera parte que comunique de si à los discipulos, es bastante para vn grande fundamento, que después le perficiona el exercicio. Comunmente hablando, las calidades de esta letra, tendrá la del escrivano que fuere cursivo, porque es letra constante, asentada, firme, arraygada, que con poco que dè de si, dà mucho; à la manera que exprimida la vba, darà mas jugo de si, que la passa. El Maestro que tuviese esta calidad, llenarà de buenos escrivanos su escuela, sin que sea menester matarse en afeytar, ni englasar, ni bruñir el papel de sus muestras.

DISCIP. Pues me aveis enseñado, que cosa sea *forma*, dezidme tambien, qual será forma buena, que es el principal intento de mis preguntas.

MAESTR. Si os huviera de responder con lo que veo, y oygo cada dia, os dixera, que buena forma es la que tiene qualquier escrivano, que se tiene por tal: porque no hallareis alguno, que no lo sientan asì de lo que hazen: pero à la verdad no todos aciertan.

DISCIP. No lo estraño, porque el amor proprio, haze muchas vezes tener lo negro por blanco.

MAESTR. Y es esso tanta verdad, que en la Historia de los Avissinos, que son de color negro, he leido, que pintan de su mismo color negro à los Angeles; y por el contrario, à los demonios los pintan blancos, y rubios. Pero satisfaciendo à vuestro desseo, digo, que de todas las cosas exteriores, es el juez, y calificador la vista; y asì, aquella será buena forma, que pareciere bien, y fuere *agradable*; pero como no todos añaden al buen gusto de la vista, la aficion, y la cultura del exercicio, y mayor cultura del Arte, de aqui es, que cada vno juzga, y aprueba segun su capacidad. Y diferente aprobacion darà la letra de Pedro Diaz Morante, quien fuere grande escrivano, que el que lo fuere mediano, ò lo fuere malo. Y lo mismo proporcionalmente digo de su Magisterio (sease el que fuere) dudo que a todos pareceràn bien sus obras. En què consiste este *ser agradable*

dable à la vista, aunque es cierto que no cae debaxo de reglas que se alcancen à conocer: pues ya me acuerdo aver oido cantar à los muchachos: que lo hermoso es vn oculto primor, que lo conocen los ojos, y lo ignora la razon: no ay duda, sino que sera por alguna oculta proporcion, y correspondencia fixa que en las letras tengan sus partes con su todo. Y hablando en comparacion de vna buena forma con otra: sabed que aquella, por lo general serà mejor, que mas os llene la vista, y os pida la atencion: porque es cierto, que à quien con algun reparo lo atendiere, hallarà esta especial propiedad en las letras: que vnas, aunque no estèn lo mas bien executadas del mundo, estan, como que saltan del papel, y se entran por los ojos para ser vistas; y otras, por lo contrario, aunque estèn con toda perfeccion acabadas, es menester que los ojos las busquen, y las miren con cuydado: y la letra que tuviere la primera parte, serà sin duda de mas estimacion, y mas buena forma.

DISCIP. Con lo que acabais de dezir, dais vn famoso medio para acertar à escoger buen Maestro que nos enseñe, porque con procurar vna muestra de cada vno de los mas aplaudidos que huviere en la Ciudad, y poniendolas delante à competente distancia, aquella que mas sobrefaliere entre las otras, serà mas à proposito para sacar de ella.

MAESTR. Es asì; pero con atencion à que lo que se mire, y se califique, no sean los rasgos, y flores de pluma, de que se suelen adornar las muestras; sino la caxa substancial de la letra.

DISCIP. Quanto tiempo, comunmente, tardarà vn discipulo en adquirir forma?

MAEST. La respuesta de essa pregunta, no cae debaxo de regla fixa; porque vnos la adquieren en poco tiempo, y otros, aun despues de mucho, se estàn inconstantes, y varios: y de aqui se les origina à los buenos Maestros, vna no pequeña batalla con los padres de sus discipulos: porque viendo los vnos que con el mismo tiempo de escuela, y edad, se vàn adelantando los otros, claman, y forman quejas, y piden que lleven à sus hijos al mismo passo conque corren los otros: conque si el Maestro condesciende con ellos, desde luego puede desesperar de coger fruto de aquella planta; y serà bien que el padre lo sepa.

DISCIP. Yes muy bien merecido; porque se metan à ser Maestros, no de qualquiera, sino de los mismos Maestros, que dieron à sus hijos. Y què señales me dareis para saber quando ya vn discipulo tiene adquirida forma?

MAEST. Entonces tendrà forma assentada, y fixa el discipulo, ò qualquiera, quando en la formacion de las letras guarde firmeza, y vniformidad, y constancia, de manera, que ni en lo ancho, ni en lo caído, ni en el bastardo tenga variedad; sino que todas las letras semejantes, se parezcan entre si: porque hazer vna letra mas ancha que otra, y otra mas caida que la que està junto à ella, y tener variedad (como por exemplo) en vna m. quantas vezes la escribe, es señal cierta de que aun no ha hecho su curso el pulso; debiendo

dose entender esto en los discipulos, con atencion à que estàn aprendiendo, y querer ellos el tener forma arraygada, no se ha de mirar con el rigor que con vn Maestro, ò otro buen escrivano que lo pueda ser: aunque en estos, tambien se suele tardar mas de lo que se piensa en llegar à tener forma fixa; porque la experiencia dize: que à vn mismo Maestro se solemos ver mudados de vn año para otro, y esto lo causa el no tener, por falta de exercicio, aquel principalissimo requisito, que quiere Francisco Lucas en el prologo de su libro: esto es: *firmeza, y constancia, y antigüedad en su forma*. Y principalmente suele acontecer esto por no aver tenido, enseñanza con buen fundamento, y que el aver llegado à saber escrivir bien, mas aya estado en su aplicacion, que en los documentos de Maestro.

DISCIP. Sin duda ninguna, que este debe de ser el batallon mas fuerte, que tiene que vencer vn Maestro con su discipulo: quiero dezir el introducirlo en buena forma.

MAESTR. Si el Maestro lo es de verdad, no es sino cosa muy facil; pero sino entiende del Arte, llevará a los discipulos à la buena ventura: y aunque sea aplicado a la enseñanza, y buen escrivano, gastará en esto mas tiempo del que comunmente es menester; y lo que es de mucha consideracion, que cada discipulo sacará su forma distinta, sin que en lo substancial se parezca à la de su Maestro. Aunque no conocí yo à vn cierto Maestro muy alabado, no tanto de buen escrivano, como de buen Magisterio, siempre lo calificué por ignorante del Arte: y por consiguiente lo tuve por mal Maestro; porque aunque señalaban algunos discipulos que avia sacado, y eran razonables escrivanos, por ellos mismos avia hecho yo el concepto, que de él tenia, porque cada vno de los tales discipulos, eran en el escrivir diversísimos los vnos de los otros, y se inferia que su enseñanza, mas estribaba en asistencia, y aplicacion, que en ciencia; y los que me mostraban estos discipulos buenos, creo yo, que pudieran mostrar por cada vno bueno, ciento malos. No mucho tiempo de entrado à servir vna escuela vn Maestro (estando yo presente) entrò otro à verle corregir, y en las planas de los discipulos hallò tanta variedad, que al corregir iba distinguiendo los discipulos del Maestro pasado, de los del presente que estava en la escuela, porque cada vno trasladaba a su discipulo, por medio de el Arte lo que sabia enseñarles. Serà facil (digo) la comunicacion de la forma; porque es de advertir, que lo substancial, y las letras que hazen forma son dos solamente, que son la *m*, y la *a*, porque de estas dos salen las mas del Alfabeto, à lo menos las que hazen forma. De la *a* salen las cinco letras siguientes *c. d. e. g. q.* De la *m* salen *n. u. i. h. r. t.* Conque cargando todo el cuydado en introducir en el discipulo estas dos letras *a. m.* con perfecta imitacion (negocio facilísimo) se avrá conseguido casi el todò de la forma; porque las letras que quedan, especialmente *s. v. x. y. z.* tienen mas dilatada licencia en su formacion; y la *p. b. o.* que restan, tambien tienen entre si alguna semejança con la *a*; pero la *a*, y la *m* bien conseguidas, las llamarà à todas à si.

DIS-

DISCIP. El que se hallare con vna mala forma de letra, tendrá facilidad en adquirir otra forma buena?

MAESTR. Facilidad no: posibilidad sí; y tan menos difícil le será, quanto fuere mayor su abilidad, y aplicacion. No tendrá facilidad, porque tiene que pelear con dos enemigos; vno, el que tiene dentro de casa, que es la mala costumbre; y otro el que se resiste de entrar, que es la buena: y por esso, como bien recuerda Don Manuel Ihesauro: *Thimoteo, Maestro de Cithara, queria doblado estipendio, del discipulo, que avia comenzado à aprender de un mal Maestro; porque es mas facil enseñar lo bueno, que no se sabe, que hazer olvidar lo malo, que ya se ha aprendido.* Pero lo conseguirà, si lo toma de veras, y trabaja. Regla general no se puede dar sobre este punto, por ser tan diversos los sujetos que pueden aspirar à esto. Pero no obstante, en qualquier estado que se hallare el que quisiere mudar de forma, ha de suponer, que no sabe escribir, y se ha de aplicar à la enseñanza comun que adelante se pone; pero con vna advertencia, que su principal trabajo ha de ser en el primero, y segundo seguidor; porque, como ya dixè, en las letras de ellos (principalmente el primero) està radicada la forma: y no solo ha de usar de ellos, siguiendo se rigurosamente puestos debaxo del papel; sino que despues de exercitado, y trabajado bien en esto, lo ponga por muestra, y escriba, copiandola con toda atencion, procurando imitar el ancho, el caído, las divisiones, y demàs partes de la letra: y despues que estè en esto tan firme, que ya por sí, sin imitacion haga las *a a*, y las *m m* con suficiente semejança, puede proceder en adelante en las demàs muestras con mas ligereza, y menos detencion en ellas; pero siempre teniendo la atencion à la hechura, y fisonomia de las *a a*, y *m m* de que se compone por la mayor parte el primer seguidor; porque alli fue la fragua donde se forjó de nuevo en otra letra.

DISCIP. Què me direis de algunos Maestros, y otros escrivanos, que son abiles en escribir variedad de formas de letras cursivas?

MAEST. Os dirè, que es essa vna prenda muy singular de vn grande escrivano, y que es la vltima gala, ò adorno à que pueda aspirar: como las tales diferencias de formas se escrivan con perfeccion, y sean realmente diferentes en lo substancial, las vnas de las otras.

DISCIP. Pues si esso es assi, como no hallo tocado este punto en ninguno de los que han escrito sobre esta Arte?

MAEST. A essa pregunta no me toca responder.

DISCIP. Ay modo con que esto se pueda aprender?

MAEST. Que lo aya avido no sè; pero sè que ya lo ay.

DISCIP. Segun esso vos lo aveis hallado?

MAEST. Es assi, y no es de lo que menos satisfecho estoy en el libro que voy trazando.

DISCIP. Que es lo que aveis hallado?

MAEST. Arte, ò regla fixa para formar quanta diversidad de letras cursivas se quisièren.

DISCIP. Por cierto, que si esso lo verificais, que mereceis alabanza

bança, y agradecimiento.

MAEST. Lo que merecerè no sè; pero sè que lo verificarè: y porque esto se harà mejor, y mas claro con las obras, que con las palabras; añadirè à las palabras las obras: y para esto os remito à la explicacion, y à la demostracion, que hallareis a delante,

CONFERENCIA III.

*QUIEN ESTARA DISPUESTO PARA APRENDER,
y què tiempo bastará.*

DISCIP. **D**Os preguntas tengo que hazer oy, sobre lo que vamos discurrendo, que hasta aora no las he hallado tocadas en ninguno. La primera es: Quien estara bien dispuesto para escribir bien? Y la segunda, què tanto tiempo le bastará para conseguirlo?

MAEST. Responderè à la primera, que es muy digna de saberse: y si me olvidare de la segunda, tened cuydado de traermela à la memoria, que tambien os satisfarè à ella. La edad perfecta para aprender à escribir, es desde diez y seis à veinte años: proposicion, que parecerà fuera de razon, por ser fuera de la practica. Dos cosas se requieren de parte del que aprende qualquier Artes; la vna es querer, y la otra es poder; pues comunmente, ni puede, ni quiere aprender, quiè menos edad de la dicha, tiene. No puede, quien tiene poca edad, porque no puede trabajar; ni tiene fuerças para ello, ni entiende lo que se le dize; y no quiere, porque es contra la naturaleza, que vn niño se aplique con atencion, desvelo, y codicia à saber, y trabajar: y si la practica que vemos es, que en sabiendo leer vn niño (que tambien lo aprenden por la mayor parte mal, y con trabajo suyo, y del Maestro) lo pasan à que aprenda à escribir, es porque aquella edad no es dispuesta para otra ocupacion; y aviendole de gastarla en ociosidad, es mejor que la ocupen fructuosamente, y así van, y vienen à la escuela, y gastan años sin llegar à coger lo que en no muchos meses se puede conseguir, que es el radical fundamento de escribir bien, porque la bizarria, destreza, y liberalidad, y perfeccion, no se adquiere sino con vn largo exercicio: y si Pedro Diaz Morante dize otra cosa en sus libros, es mas para deseado ver, que creido.

Tengo por cierto que (presuponiendo la enseñanza del Maestro) vna de las principales causas de que aya tantos malos escriuanos, es la priesa que tuvieron en ponerse à escribir, siendo aun en edad pequena. Vn niño de siete, ò nuève años, no tiene vigor, ni fuerça en el pulso, para manijar la pluma con ayre de mano, y firmeza en la postura: por donde es menester condescender con èl, en que la tome como pudiere; y de aqui viene quedarles vnà mala costumbre, ò en el assentarla en el papel, ò en el ladearla, ò en la composicion de los dedos, postura del cuerpo, y situacion del brazo, que

todo viene à ser de grande embarazo, y à èl, quando ya està en mas edad, de desconfuelo, y descaecimiento, y de desesperarse, juzgando que el tomar mal la pluma, y el acomodarle peor, es estar impossibilitado para ser buen escrivano. Pero el mancebo, que ya tiene edad, y se reduce à aprender; desde luego se pone en la buena doctrina, entiende lo que se le dize, se aplica al trabajo, y persevera con codicia largo tiempo en èl: conque en vn n es haze mucha mas hazienda, que en dos años vn niño: porque este haziendo dos, ò tres planas cada día, con la interrupcion de los dias de fiesta, y otros descansos, y algunos embarazos, ò quizá impertinencias de la mala criança, todo se les va en aprender, y olvidarfe; y la experiencia ensena, que despues de las vacaciones de unas Pascuas de Resurreccion, o de Navidad, se halla vna escuela con notable diferencia, y descaecimiento, del que tenia antes de entrar en ellas.

DISCIP. Por cierto, Maestro, abris puerta con este vuestro dictamen, para que entren en esperança de escrivir bien, muchos, que juzgandose ya hombres, les parece estar impossibilitados de conseguirlo.

MAESTR. Harta lastima es, que por ignorancia de quien lo debia saber suceda esto. Esta misma verdad se ve confirmada repetidas vezes en los libros de Pedro Diaz Morante, donde haze catalogos de hombres ya hechos, à quien enseñò à escrivir en pocos meses: y como es esto tan fuera del vfo, y la practica, admiraba. Pregunto os yo aora, si vn hombre de razon, con gana de aprender, y entendimiento para entender lo que le dizen, escrive en tres, ò quatro meses, tanto, y mas que vn niño en quatro años, no entendiendo lo que le dizen, ni queriendolo executar, aprenderà tanto en los quatro meses, como el niño en los quatro años?

DISCIP. Pareceme que no solo aprenderà tanto, sino mucho mas: porque sobre las mejores disposiciones que tiene, lo que escrive en quatro meses, se vnirà mejor, que lo que se escrive en quatro años: porque alli siempre se va adelantando, y aqui todo es andar, y desfandar: aprender, y olvidarfe. Y el mismo Morante dà bastantes muestras de esto; porque en el capitulo 6. §. 8. de su nueva Arte, se queixa de que otros Maestros murmuraban dèl, *porque no hazia con los niños de poco uso de razon, lo que con los hombres hechos, y aplicados al trabajo.* Censura, à mi corto juizio, indigna de hombre racional.

MAEST. La dificultad està: en que ay pocos mancebos, ò hombres, que con empeño, y verguença se apliquen à aprender; porque aunque no faltan algunos que comiençen, luego que experimentan el trabajo, huyen, y se dan por desesperados: no siendo à la verdad otra cosa, que ociosidad, ò poca gana, ò beleidad de natural. Aunque de parte de ellos no falta la excusa, de que no en todas partes hallaràn Maestros, que quieran, ò sepan aplicarse à enseñarlos.

DISCIP. Y en passando de diez y seis años, ò veinte de edad, estarán por algunos años mas, dispuestos para aprender?

MAES-

MAESTR. El que lo estuviere de diez y seis años, lo estará también bien de veinte y quatro, y de treinta: aunque si ha sido hombre, que ha exercitado oficio recio de manos, conque se aya embronquecido el pulso, puede ser (y será lo mas cierto) que se adelante poco. Pero el que no fuere de esta calidad, no ay duda, sino que aun de treinta años, y mas, estará bien dispuesto. Morante en el punto octavo de su quarta parte dize, que con las reglas que dió en su primera parte aprendieron muy bien algunos hombres de sesenta años: y que à vn Cavallero de veinte y seis años, lo enseñó en vna mes à hazer famosa letra. Debiendose entender esto en atencion à la calidad, y firmeza del pulso, porque es cierto que en esto ay mucha variedad, y algunos lo conservan firme, y constante, y seguro, aun en la senectud (las muestras de este libro las escribió su autor de 63 años) y otros, que en entrando en alguna poca edad, van descaeciendo aprieſſa, y conforme à esto (que queda al examen, y a la experiencia del Maestro, y no del proprio discípulo) se ha de regular la aptitud de aprender, siendo la regla fixa, que al que tiene seguro, y firme pulso, no le embarazan los muchos años; y el que no le tiene, no por los muchos años, sino por el poco pulso se haze inepto.

DISCIP. Segun esta doctrina, hablando por lo general, los mozos de mediana edad, son los que están mas dispuestos para escribir bien.

MAEST. Es así; pero se ha de entender esto con vna diferencia, y limitacion, en que es bien esté muy fundado vn Maestro: esto es, que aunque todos los adultos están bien dispuestos para aprender a escribir, no todos lo están para ser grandes escriuanos; porque es de saber, que la gracia de ser eminente en vn Arte vn hombre, no cabe debaxo de reglas del Maestro, sino de la aptitud, y disposicion de el discípulo, el qual recibió de la naturaleza, mas, ó menos disposicion, segun fue voluntad del criador de todos. La experiencia confirma esto cada dia en todos los Artes: con vn mismo Maestro, vna misma asistencia, y vna misma aplicacion, vemos que vnos discipulos se quedan en vna mediania; y otras buelan à adelantarse al Maestro. Vnos, ellos mismos parece que se lo aprenden por si, y sin Maestro: y otros, aun con gran cuydado, apenas consiguen dexar de ser malos escriuanos. Estas calidades las tiene de conjeturar el buen Maestro, aunque no atropelladamente, sino con tiento, y prudente examen; y conforme à lo que hallare, se guiará en la enseñanza: no queriendo sacar del discípulo la abilidad que no le dieron, sino ajustarse en los preceptos à lo que buenamente se pudiere conseguir de él: que por esto debió de dezir Morante en el cap. 6. S. 2. de su nuevo Arte: *Consiste el enseñir à escribir con brevedad, tener mucha maña el Maestro, para saber diferenciar letras de muchos modos, y formas.*

DISCIP. De esta ocasion me parece será el preguntaros: Que pues vn mancebo, ó hombre ya crecido, está en disposicion para poder ser enseñado à escribir, qué es lo que avemos de hazer con

él, si tan poco sabe leer; porque este es vn impedimento, que les parece invencible para saber escribir.

MAESTR. Esta es vna montaña inaccesible al parecer, que se les pone delante à muchos, y que los desespera no poco; pero es montaña de humo, y que con facilidad se desvanece: el no saber leer, para que vn hombre aprenda à escribir, es ningun impedimento, porque son dos facultades diversas: el leer es conocer, y juntar las letras; y el escribir es formarlas: y como se pueden conocer sin saberlas formar, de la misma manera se pueden formar sin conocerlas. Digo, pues, que no es impedimento, y que con summa facilidad, y sin perder vn instante de tiempo se pueden aprender à vn mismo tiempo estas dos cosas. La practica será: hazerle el primer seguidor de las letras del A. B. C. como están en la cartilla en su orden (pero formadas como letra cursiva, y no como de molde) y que como fuere escribiendo, las vaya conociendo: que como el escribir le dà tiempo, con facilidad se hará capaz de sus nombres, hechura, y conocimiento. Y aviendo se puesto en estado de passar al seguidor segundo de menor letra, se le formará vn seguidor con el orden del Ba. de la misma cartilla, y por él se exercitarà al mismo tiempo que escriba: y poniendose en estado de passar à mas delgada letra, se proseguirá allí el deletrear, hasta que él mismo se suelte à decorar. Y advierto, que detenerse en el deletrear, es importantissimo documento para escribir verdadero; y es de ningun atrasso, aunque à la indiscreta priessa de los padres de los niños les parece otra cosa.

DISCIP. Aunque no se os avrá olvidado la segunda pregunta que os hize, quíero hazer cuenta que si, y bolveros à preguntar: en qué tanto tiempo aprenderà vna persona à escribir bien?

MAEST. Si esta pregunta la hizierais à mas de dos, que se llaman Maestros, y tienen empleo de esso, dixeran resueltamente, que como se lo pagaran bien, que en muy poco tiempo; pero si se llega à la execucion, lo que es solamente cierto, es lo del pagarse bien; pero lo de buen escrivano, diganlo los muchos que ay defengañados desta enseñanza por ensalmo. La respuesta de esta pregunta, no se puede dar de vna vez facilmente, porque siendo tan diferentes en calidad, y condicion los sujetos, que pueden aspirar à esto, es preciso que en cada vno se aya de hazer diferente consideracion; pero poniendo vn exemplo, podrá de él colegir facilmente el buen discurso, la consideracion que se deba hazer, segun la calidad, y diferencia de los sujetos. Demos que vn mozo de diez y seis años, con seguro, y constante pulso, *quiera*, y buelvo à dezir *quiera* aplicarse a saber escribir, a este tal, le bastarán quatro meses, y puede ser que ménos, para ponerse en vnos *solidos principios para ser muy buen escrivano*: de aqui se podrá añadir, ò quitar tiempo, segun la habilidad, aplicacion, ò otras circunstancias que concurren; y no ofrezco que en el dicho tiempo se conseguirà mas, que *solidos principios para ser muy buen escrivano*; porque como queda dicho, la destreza, liberalidad, y gracia que dà de sí el exercicio, no se adquiere sin él, y sin el tiempo.

DIS-

DE ESCRIVIR.

17

DISCIP. Y el que no hallare, ò no quisiere Maestro que le enseñe, en quanto tiempo aprenderà, si toma algun buen libro que trate de esto?

MAEST. No quisiera que me huvierais hecho esta pregunta, porque rezelo desanimarà à algunos la respuesta. Me parece que será como milagro, que vn hombre, solo por el libro aprenda à escribir razonablemente en mucho tiempo: diga Pedro Diaz Morante lo que quisiere; porque si la experiencia enseña, que es menester summa aplicacion del Maestro con el discipulo, para enca- minarle por buena doctrina, y quitarle mil refabios, que sin saber por donde se introducen; y como èl mismo dize, y acabamos poco ha de referir, ha menester tener el Maestro mucha maña para enseñar; como sin ella podrá dar passo, que no sea cayendo en mil errores, sin tener quien le dè la mano, y ni aunque le diga que ha caido? Pero no por esto se ha de entregar à la desesperacion el que tuviere buen desseo, y sintiere en si inclinacion, y aplicacion à saber, que esta suele vencer impossibles: lo que el tal podrá hazer es, procurar entender bien los documentos, que en el libro hallarà para enseñar à otro, y aplicarlos à si mismo, y trabajar con codicia, que puede mucho la diligencia, abilidad, y empeño. Pero no ay que pedir señalar plazo en aprender, à quien de esta manera se aplica, porque nunca se podrá dar regla fixa.

DISCIP. Segun esso, los libros que se imprimen de este Arte, quedan por demás, ò solo serviràn para ostentacion del que los compuso?

MAEST. Es pregunta ignorante: porque los libros impresos, son de maravillosa ayuda para los hombres, que teniendo algunos buenos principios, se quieren perficionar en el Arte, que a estos sin duda les ayudarán grandemente, y les abriràn los ojos; no solo para aprender ellos, sino para saber enseñar à otros: y este será el principal intento de mi obra.

DISCIP. No me parece que será fuera de proposito preguntaros aquí, què os parece del estilo, que algunos Maestros tienen en igualar discipulos: esto es, encargarse de enseñarlos por vn tanto, y dentro de tal tiempo?

MAEST. Para responderos es menester distinguir los sujetos, porque reglas generales no convienen à todos. A los niños que comunmente vãn à la escuela: quiero dezir hasta de doze, ò catorze años, es manifesto error de los padres el ponerlos a este modo de aprender, y manifesta insuficiencia de los Maestros en admitirlos; sino es que lo hagan por otro motivo de conveniencia. A los que ya han entrado en edad, y se debe creer que tomaràn la enseñanza con empeño; no solo me parece conveniente, sino necesario. Poner los niños de poca edad en estas igualas, no es otra cosa, que a costa del dinero, y del martirio de la criatura, cobrar el desengaño de que lo que se le ofreciò, no se le pudo cumplir: hazelos el Maestro trabajar sobre lo que pueden sus fuerças; castiganlos sin piedad, como vãn experimentando que se ha de conocer su falta, y

el

el niño cobra horror al trabajo; y con él nada se puede conseguir bien. El aprender los niños, lo ha de dar el largo tiempo, y no bastan dictámenes, ni direcciones del Maestro, para dar fortaleza à vn pulso debil, ni juicio à vn niño, para escribir con razon: y por esto, cada dia se ven defengãos, con harta risa de los Maestros, à quien se le les suelen quitar los discipulos, para ponerlos con otros, que ofrecen de estos milagros.

Los que han entrado en edad, se pueden admitir à esta enseñanza, porque de su parte ay aptitud para aprender, y desquitar lo que al Maestro le diere por la enseñanza; y el Maestro podrá entonces cargar el trabajo, y aplicar su industria, y verificar, si llega el caso, que por él no queda; y así al vno, y al otro les está bien esta iguala. A los primeros, por ningun caso soy de parecer, que los padres los pongan à pupilos en la casa del Maestro: así por lo que queda dicho, como por otros inconvenientes, que ni es menester expresarlos, ni se necesita de mucha malicia, y cautela para prevenirlos. Si el poner al muchacho en estas igualas es por su mal natural, y querer los padres descargarse deste cuidado, y ahorrar de ruidos, y travessuras en su casa; no es decente à vn Maestro el admitirlos: aconsejelos lo que mejor le pareciere, dando à entender que esto no toca al Magisterio.

En los segundos no ay estos inconvenientes, y solo de parte del Maestro es donde se requiere cautela; porque como la enseñanza no es cosa que tiene termino, no parece que se le podrá poner al discipulo: esto se debe dexar à la conveniencia de las partes, creyendo, que antes se cansará el discipulo de aprender, que el Maestro de enseñar, si tiene que.

CONFERENCIA IV.

*DE LA PROPORCION QUE TIENEN ENTRE SI
las partes con el todo de la letra de esta enseñanza, y del orden
de escribir.*

DISCIP. Dame ocasion, Maestro, à hazeros vna pregunta; lo que he oido dezir acerca de la hermosura corporal: esto es, que es comun sentir de los Filósofos, que la hermosura de las cosas visibles, se causa en ella de la proporcion, y correspondencia de sus partes con el todo: y siendo esto así, avrèmos de dezir, que tambien la letra hermosa lo ha de ser, por tener alguna proporcion, ò correspondencia entre si.

MAEST. Aveis dificultado como quien mira las cosas en razon, y desea no quedarse en la superficie de ellas, y con la mera execucion. Y respondiendo à la pregunta, y procurando satisfacer à vuestro deseo, digo, que tambien en la formacion, y fisonomia de las letras (si se han de formar con hermosura) se ha de hallar, y han

han de tener esta proporcion; porque de otra manera, el escribir no fuera Arte, sino vna libre, y casual formacion de lineas

Aviendo, pues, de buscarle, ò descubrir proporcion à la letra: lo primero que se debe advertir en ella es, que esta proporcion se debe buscar en ocho partes, de que se compone, y estas son:

- | | |
|------------------------------|-------------------------------------|
| 1 Altura. | 5 Distancia de parte à parte. |
| 2 Anchura. | 6 Subida de las altas. |
| 3 Caldo, ò bastardo. | 7 Baxada de las altas, ò rasgos. |
| 4 Distancia de letra à letra | 8 Espacio de calle entre renglones. |

DISCIP. Hareisme, Maestro, gran favor en dezirme alguna cosa de cada vna de estas ocho partes; porque en el Arte de escribir, que imprimiò el P. Pedro de Flores, de la Compania de Jesus, y en lo que dize en el tuy, que imprimiò en Napoles el Maestro Juan Garcia, y en otros Autores que apuntan algo, no hallé entera satisfaccion à mi gusto, y à mi deseo. Y creo sera de mucho consuelo, à los que hallaren entera noticia del primor que encierra este Arte, porque los mas me rezelò, que ignoran mucho de esto.

MAEST. Satisfaciendo, pues, à vuestro deseo, y al intento que se lleva en la obra que emprendo, digo lo primero, que a las ocho partes, de que se compone la enseñanza de las materias de este libro (y lo mismo avrá de tener otra qualquier enseñanza, que se quiera hazer por Arte) da la primera regla, y es el fundamento, ò pitipie el corte de la pluma: quiero dezir, el quadro, ò el grueso de sus puntos, y del salen todas las medidas, que despues se han de hazer en las letras, y sus partes, distancias de renglones, subidas, y baxadas de las altas, y lo demas: lo qual por la mayor parte solamente se haze visible en la letra gruesa; porque en la menor, no es perceptible, ni cabe toda esta correspondencia. Y siendo esto así, (y no poderse descender en particular à dar las medidas correspondientes à cada vno de los tamaños de las letras: porque cada tamaño pide diferentes medidas, segun el corte de su pluma, y ser esto muy prolijo) he llevado por otro camino el Arte, y medida de la enseñanza de la obra que tenemos entre manos.

DISCIP. Y qual es?

MAEST. Que el corte de la pluma de la letra mas gruesa, esse dè tamaños, y medidas à todas las cinco ordenes de letras de que se compone mi enseñanza, dexando à la especulativa de los aficionados (si gustaren de ello) el poner en medidas à cada vno de los tamaños de letras, segun el corte de su pluma.

Antes de entrar à poner las muestras para mi enseñanza, pongo puesto en practica lo mas que de esta materia se puede explicar; y así allí vereis vna muestra, que sirve de demonstracion, ò padron en donde podis buscar, y hallar lo que pertenece, y pide cada vna de las sobre dichas ocho partes, de que se compone vna escritura: en el hallareis la altura del cuerpo de la letra, su anchura, su caldo, ò bastardo (el qual lo demuestra mas precisamente el quadrado que

que està debaxo de la letra gruessa.) La distancia de letra à letra no se puede reducir à regla; y aunque algunos autores la han querido dar, con sus mismos exemplos se convencen: si fueran todas las letras como la *m*, *a*, *u*, ò semejantes, seria facil; pero à la *x*, *v*, *s*, y otras semejantes, no se puede dar regla cierta, por la diferencia de concurrencias que suelen tener.

Tambien se demuestra la distancia de las subidas, y baxadas de las altas, y el espacio de las calles entre los renglones; conque a todo se acude con su medida determinada; tomada, como he dicho, del corte de la pluma del primer tamaño.

DISCIP. Ya con esso comienço a descubrir es Arte el de esta facultad, y que no se procede en él, à poco mas, ò menos; sino que tiene sus precisos terminos, y que de no observarse, se sigue el no escribir bien, ò Magistralmente, sino como solemos dezir à buen ojo.

MAEST. Es assi; pero no por esso debemos dar por precisamente obligados à guardar esta puntualidad de medidas à los escrivanos, que llamamos cursivos, y liberales; porque además, que ellos solo escriven letra menuda, en que no caben visibiles estas reglas, no fuera posible la práctica de estas menudencias en la liberalidad, conque escriven. Dezimos, pues, que son necessarias à los Maestros, y que las deben practicar en sus materias, para que aprendiendo por ellas los discipulos, saquen, como connaturalizada en la letra que aprenden esta proporcion: con la qual, aunque despues se suelten en lo que escriven, siempre les tira la mano, y los detiene, y llama a aquellas medidas, y correccion que sacaron en los primeros rudimentos de la escuela.

Cortese, pues, la pluma del grueso comun para formar vn seguidor de los que se practican en las escuelas, y tomando el quádرو de sus puntos, como por compàs, ò vara de medir, dele à cada vna de las ocho partes de que se compone su escrito, los tamaños que les toca. Debiendoos advertir antes, que si se os ofreciere aver de escribir alguna cosa, cuya letra aya de ser de mucho mayor cuerpo de las que comunmente se practican en las escuelas; que en este caso, las medidas de la estatura de las letras, sus subidas, y baxadas, y sus calles, no se pueden contener dentro de esta regla; porque es necessario, que sea el tamaño de menor grueso de pluma, segun el de la letra que se pretende hazer: para lo qual, darà regla la cultura de la vista; pero debiendose estar siempre con atencion para la hermosura, que salgan del corte de la pluma las medidas. Y el modo que se podia tener es, hazer vna letra del tamaño que se pretendiere; y saliendo con la debida proporcion, y hermosura, ajustarla despues con los puntos de la pluma, con que se escrivio, quitando, ò añadiendo lo poco que pudiere tener de mas, ò menos, respecto de la regla fixa que se pretende.

DISCIP. No parece que queda en esta parte cosa ninguna, à que no ayais dado regla fixa en esse padron, y con ellas grande ornamento al Arte de escribir: por lo qual yo, y todos los aficionados

DE ESCRIVIR.

21

dos, y poco prácticos, y especulativos. os debemós dar las gracias.

MAEST. Si os falta que preguntar, y cosa muy esencial, para la perfeccion de la letra; y así discurrid qual podrá ser?

DISCIP. Verdaderamente que los aprendizes sabemos poco, y quando nos parece, que avemos alcanzado mucho, nos queda aun mas que saber.

MAESTR. Es así, y no mereceis poca alabanza, porque lo conocéis: que como à otro intento dixo vn Poeta festivo:

*Que pudiera, y es facil encontrasse
Con Maestro que no lo confesse.*

Lo que os queda que saber es, en qué proporcion se han de hazer las salidas, ó entradas de los trazos de las letras: para vnir las lineas de que se componen: así como si me hiziesséis esta pregunta: Maestro, quando formo vna *a*, en qué proporcion tengo de incorporar el final de la *e* de que se compone, con el de la *i*; que la perficiona, y acaba? Y a este modo: à qué distancia de la primera pierna de la *m* he de salir para formar la segunda, y la tercera pierna? Y os responderé, que esta es vna de las principales partes, que componen la hemofura, y buena forma de la letra; porque si peca por parte de menos, y se hazen las vniones con poco angulo, sale la letra notablemente disforme, por ser necesario que supla el redondo, ó arqueado, lo que le faltó de cimientó, y se forme vna letra de intolerable fealdad: y si se peca por parte de mas (bien que no es defecto tan grave como el otro) no obstante es defecto, y que haze declinar la forma en grifo, quando se pretende legitimo bastardo: digo, pues, que à esta pregunta os quiero mas satisfacer con obras, que con palabras. A esta duda hallareis tambien satisfacion en el sobre dicho padron, y él os dirá en la letra gruesa, que à los dos tamaños de las siete que tiene todo el cuerpo de la letra se deben sacar las segundas piernas, y con la misma proporcion en los tamaños menores: y no solamente esta duda, sino para todas las demás cosas que podais dificultar, hallareis satisfacion; porque están puestas con práctica todas las medidas, tamaños, divisiones, altos, baxos, caídas, principios, y fines de todas las letras, con terminos precisos, sin que os quede mas que desear: solo os advierto, que en los principios, y finales, que solemos llamar gavi-lanes, no ay que precisarse mucho à las reglas, porque en esso ay alguna libertad, excediendo comunmente en algo, en gracia de la liberalidad.

DISCIP. Sumamente me alegro, y os agradezco la vniversal leccion que me dais con esta regla, porque es cierto que se aprende mucho mejor con lo que se ve, que con lo que se oye; porque como el que estudia, pone algo de su parte en lo que entiende; se le pega mejor, y con mas gusto la leccion. Quedame, Maestro, que preguntaros, y aveis de tener paciencia en oirme, y enseñarme. Dixisteis en el numero tercero, que el caído de la letra ha de ser

D

el

el quarto de su linea recta: y aunque esto es facil de entender en las letras, que se componen de lineas rectas, como *m, p, d*; en las que no lo son, como son *s, x, v, z*, es dificultoso el conocerlo; y assi me dezid, donde conocerè yo, que estas letras tienen el caido que les dais?

MAEST. Aveisme dado notable gusto en la pregunta, porque en ella descubris ingenio, desseo de aprender, y curiosidad; para la respuesta os remito al padron de simetria, de que acabamos de hablar, en el qual hallareis la satisfacion de esta duda: pues con observar donde tocan las lineas transversales en estas mismas letras, hallareis lo que desseais: y para explicarme mas, pongamos el exemplo en la *x*: observad, que esta letra, toca la dos veces por la parte de arriba con la regla, y otras dos veces por parte de abaxo: pues reparad como las partes que tocan arriba, como las que tocan abaxo, guardan la misma linea del caido, que las demás letras que son de linea derecha; y assi esta será la regla, que en semejantes letras se aya de buscar.

DISCIP. Todo lo aveis cifrado en esse padron, y porque le tengo por muy fructuoso, propongo estudiarlo con atencion.

Otras cosas se me ofrecen, que preguntaros, y os suplico las dexemos para otra conferencia.

CONFERENCIA V.

DE LOS INSTRUMENTOS NECESSARIOS

á vn Maestro.

DISCIP. **Q**Verria, Maestro, que començasseis ya à doctrinarme en las mas immediatas reglas, para aprender vn discipulo à escribir bien, y para saber vn Maestro enseñarlo: que es si no me engaño, el desseo que aveis tenido en la obra que trais entre manos.

MAESTR. Tened vn poco de flemma, porque aveis menester primero estar instruido en los instrumentos, de que necessita prevenirse vn Maestro para hazer con perfeccion su oficio. Y digo Maestro, porque con solo ellos hablo, y no con los escrivanos liberales, y cursivos; porque à estos qualquier recado les basta; y no será buen escrivano, y cabal, si necesitasse de valerse de las menudencias, que son precisas à vn Maestro, en atencion al primor, con que debe cumplir con su ministerio: si bien al escrivano liberal, y cursivo, que no supiere lo que valen, y de lo que pueden servir estos instrumentos, ò lo tendré por poco aficionado, y curioso, ò no lo facaré de la linea de escriviente, que es estado mas inferior, aunque ellos, como comunmente no lo conocen, no lo confesaràn.

DISCIP. Digo, Maestro mio, que porque quiero ser bien instruido, quiero tener flemma, y es la mayor demonstracion, que puedo dar, del desseo de mi aprovechamiento.

MAES-

MAEST. Y será tambien vn requisito muy necesario para aprender bien, porque con colera, y apressuramiento, nada se consigue, sino errar; y por esso vereis à cada passo tantos que se aplican à querer escribir bien; y porque comenzando à la mañana, hallan que ya à la noche no lo han conseguido, lo dexan todo, y se quedan ignorantes, tomandose ellos mismos el castigo por sus mismas manos.

Brevemente, pues, os diré lo que juzgo por precissamente necesario al Maestro, para estar proveido de todos los instrumentos de que necessita.

PIEDRA DE AFILAR.

LO primero, debe tener piedra para afilar el cuchillo: esta ha de ser de la que usan los Barberos, que se compone de dos vnidas, la vna que gasta mas, y la otra que acaba de tentar el filo: y estas le bastan por mucho tiempo, saliendo de las manos del Cuchillero vna vez bien amolado el cuchillo en la piedra de rueda. Y à esta rueda, no ha de bolver, sino quando ya se reconozca que ha hecho mucho gruesso, y se ha gastado del filo: y quando sea menester, no se le dè à amolar à Barbero, que no lo sepa hazer, porque si lo amuela muy vaciado, à la manera de las navajas, quedará inútil, porque à cada instante se entrará en los puntos de la pluma.

CUCHILLO.

LA hechura del cuchillo ha de ser por el azero de no mas de tres dedos de largo: en el ancho no ay regla fixa, porque se ha de proporcionar con la llave de la mano; el que la tuviere cerrada, ha menester cuchillo angosto de azero, porque si es ancho, se herira en el dedo pulgar cada instante. El que tuviere la llave abierta, necesita de cuchillo ancho, porque el angosto no lo hallará en la mano, con que esta parte se dexa à la comodidad, y à la experiencia. Y el cabo ha de ser del mismo tamaño de la palma de la mano, y de tal hechura, que cayga bien en ella; qual es, no la redonda, y puntiaguda, sino de vn quadro aplanado de bastante gruesso: la materia ha de ser de cuerno, ò otra madera que se vna bien en la mano, y pesada; no de carey, marfil, plata, ni cosa semejante, porque se resvala, y mucho mas en Verano. Es bien que esté este cabo cargado vn poco; y así si fuere menester se le puede añadir peso, dandole vno, ò mas barrenos, ò taladros del gruesso, que pareciere conveniente, y llenarselo de plomo derretido.

Suele ser dificultoso de topa con vn cuchillo de temple suave, y fuerte, como lo ha menester vn Maestro; por esso se debe buscar entre buenos Armeros, y hallando vn par de ellos, conservarlos, que ay para muchos años. Los que están gravados de agua fuerte, comunmente corren peligro en el temple. Y así en estos, como en los demás no se apressure en calificarlos, porque suele su-

ceder, que en la primera, ò segunda vez esté blando, y se doble el filo; ò por lo contrario, muy tubido, y se desgrane; y en decarnandolo vn poco en la piedra, queda en buen temperamento. Ha de estar amolado con muy suave diminucion, desde el lomo hasta el filo; pero no disminucion de linea derecha, sino que toque vn tanto en arco, y puede ser algo mayor hacia la parte de fuera, para que despida hacia la mano las birutillas que se sacan de la pluma: importa mucho, que el filo se le dè en piedra suave, como son las que ya dixe de Barbero; porque naturalmente ha de imprimir en la pluma la tersura que el tuviere, y la pluma necesita para su primor, que así por la hendedura, como por sus lados, y principalmente por el quadrado de sus puntos, esté el corte limpio, seguido, y terso. Dixe, que no se diessè à amolar el cuchillo à Barbero, porque no lo amolasse como navaja: agora digo, que si quiere el Maestro ahorrarse de algunas ocasiones de impaciencia, que se suelen ofrecer en el abrir, ò hender la pluma, que puede tener solo para este ministerio vn cuchillo mas delgado, y vaciado de lados, como navaja, porque con esso se entra con mas facilidad en la pluma, y la atormenta menos; porque suele suceder, si el cuchillo no està muy bien amolado, ò si està levantado, ò grueso de lados, que maltrata tanto, y descompone la pluma, que nunca se vuelven à vnir los puntos con la igualdad de que necesitan, y estar batallando vn Maestro, ò quien no lo es, para cortar bien vna pluma, y como lo procura con vno de estos cuchillos, se desespera, y no haze nada.

DISCIP. Desidme: quando sabrè yo que tengo bien afilado el cuchillo?

MAEST. La respuesta es facil: digo, que quando hiziere con comodidad, y suavidad su oficio. Conocese que el filo està en buena fazon, quando con solo arrimarlo à la pluma, se encarna en ella: si se entra mucho, y se lleva los puntos, està muy delgado, y flaco de hijadas: si no se arrima bien, y es menester ayudarlo para que corte, està grueso: si el pelo, ò biruta que saca no sale terso, sino encarrujado, es indicio de que el filo tiene filban, que es aspereza; y este para lo Magistral es el mayor impedimento, porque la dexa en el corte, ò la imprime su propiedad, y así nunca sale tersa, y fina como requiere la escriptura del Maestro.

T I N T A.

Varias recetas ay, que enseñan como se ha de hazer la tinta buena, y à cada vno le parece mejor la suya: dirè lo que se me ofreciere, y he experimentado, advirtiendo antes, que no todas las vezes, que se experimenta mala tinta en el tintero, es porque la que èl se tenia fuesse mala, ò la que despues se le echò; porque siendo vna, y otra buenas, puede ser que la mezcla las des temple, y las corte, y que no quede con el negro, y quaxo que se desea, por aver sido estas dos tintas hechas con diferentes recetas.

tas. Por lo qual, para gozar de buena tinta, y tintero, no ha de variar en el orden de hazerla, sino siempre la haga con vnos mismos ingredientes en calidad, y cantidad. En que la tinta para el Magisterio aya de ser de agua, no necesita de disputa: porque assi es mas sutil, corriente; y aunque no saque todo el negro que comunmente saca la de vino: no obstante saca lo bastante, y teniendo el tintero buena solera, suple mucho. Por la razon que sea de agua la tinta, es bien que sea de agua muy delgada: y para quitarse de dudas en esto, será bien que al agua de que se aya de hazer la tinta, se le de primero vn buen hervor, de modo que se consuma algo: sobre vn azumbre desta agua caliente se echen quatro onzas, y mejor serán cinco, de agallas bien molidas, escogriendolas que sean solidas, y bien pesadas, y de color azeytunado, todo en vna vasija vidriada, y dexarlo alli vn mes, meneandolo cada dia vn poco con vn palo de higuera, ó caña, de pino no, ni de madera resinosa. Tomense después quatro onças de buena alcaparroza bien espedada, y verde, y se secará muy bien al Sol, hasta que quede blanca, ó cenicienta, y se molerá, y embuelta en vn paño de lienço, como cisquero, se meterá en la vasija en que está la infusion, que avrá de ser olla de barro vidriado, y nueva: y se colgará por vn hilo, sin que llegue al fondo: pondráse à fuego lento, y se dexará alli, hasta que el cocimiento haga vn poco de espuma levantada: el echarle quando se pone al fuego las cascarras de vna granada agria, no lo tengo por superfluo: después del hervor, se apartará, y se pondrá à que se enfrie poco à poco, en parte resguardada del ayre, y se avra hecho buena tinta. El modo de experimentar si tiene buen temperamento, es antes de ponerla à enfriar, escrivir algo; y aunque esté algo mas corriente, y clara que lo que ha menester, no se tenga por inconveniente; porque después en enfriandose del todo, se expesa, y obscurece. Debese advertir, que no se entre en esta obra en tiempo que corre viento de Levante, que es de la parte por donde nace el Sol, porque la calidad de este viento, todo lo descompone, y relaxa, y aun la tinta buena en el mismo tintero la corta, y aclara; aunque se recobra en quitandose. Para guardar la tinta tengo por la mejor vasija vna bota de cuero bien empegada, y cerrada, sin que reserve ayre dentro.

DISCIP. Pareceme que os aveis olvidado de vn requisito muy necesario para la buena tinta, que es la goma, porque no aveis hecho mencion de ella.

MAESTR. Es assi, y no ha sido olvido, sino por no tenerle por ingrediente necesario; mayormente si es Verano, y se le han echado las cascarras de granada que dixe: pero si con la experiencia se reconociere que necesita la tinta de algun poco de mas tieso, se le podrá echar à la dicha cantidad, tanta goma fina como dos avellanas; pero no se eche en grano, sino muy molida, y poco à poco, meneando la tinta muy bien, para que se incorpore todo.

DISCIP. He oido dezir, que tambien se puede echar vn poco de azucar: qué os parece?

MAES-

MAEST. Pareceme muy bien, si se quiere echar à perder la tinta, quitarle el negro, y hazer la escritura difícil de secar, y otros inconvenientes.

DISCIP. De la tinta que se haze de vino, dezidme algo.

MAEST. Pudiera escusarlo; porque siendo lo que aveis menester lo que toca al Magisterio de la escuela, para ella, con lo que he dicho os basta; pero porque à los Maestros se les pueden ofrecer otras operaciones fuera de ella, digo: que la tinta de vino es la perfecta para escrivanos cursivos, y de libros de cuenta, y caja en papel, y pargamino, porque tiene el negro mas cerrado, y mas permanente; salvo que tiene el inconveniente de necessitar, que el papel sea muy de ley, porque no todos pueden sufrir su fortaleza, y los traspassa. Esto supuesto, el escrivano que quisiere de vna vez hazer tinta para muchos años, echarà en vna vasija vidriada la cantidad de vino que le pareciere; con tal que sea muy generoso, y blanquissimo, sin mezcla de arrope: echele à cada azumbre seis onças de agallas molidas como granos de trigo; y dandole cada dia vna mediana meneadura lien pre à vna mano, despues de veinte dias lo dexe como en deposito para mucho tiépo: y quando huviere menester hazer tinta, como aya pasado ya vn mes de infusion, saque de aquel vino la cantidad q le pareciere, y en vna ollita vidriada lo pondrà à fuego lento, y le colgarà el cisquero de alcaparrofa, de la manera que se dixo en la tinta de agua, en cantidad que corresponda à onça por quartillo, y aviendo dado vn hervor ligero, lo apartarà, y tendrà rica tinta: y assi con esta, como con la de arriba se librarà del enfado de aquella telilla blanca, que se suele hazer sobre el tintero.

DISCIP. No me direis de que suele ocasionarse essa telilla, que cierto es de grande defazon, porque de la noche à la mañana la hallamos que ha nacido en el tintero?

MAEST. Persuadome a que es por ser la tinta cruda, y que lo causa la alcaparrofa, que es tierra, y la agalla, que es planta; y assi podreis aver observado, que essa tela se cria en los dos tiempos en que la tierra reverdece, y produce, que son Primavera, y Otoño, y que en lo demás del año no se cria.

DISCIP. Es assi.

MAEST. Pues por esso atribuyo yo à que la tierra de la alcaparrofa, y la agalla que es planta, en estos dos tiempos del año quieren causar en quanto pueden sus efectos naturales. Y pareciendome que esto no vâ fuera de camino, dexo à otro mejor juicio otra mejor censura. En nuestra tinta no cabe esto: porque no se le dà de la alcaparrofa otra cosa, que el jugo que le sacò por el lienço el fuego; y el mismo fuego como que la esterilizò, y à las agallas tambien.

DISCIP. Pareceme, Maestro, que aveis dado en la perfecta causa de este inconveniente tan enfadoso. Y aunque yo lo sea con mis preguntas, no tengo de dexar de proseguir en ellas, para ser bien instruido en todo lo que desseo saber, confiado en que no lo
aveis

aveis de tener à enojo: digo, que en varias recetas de tinta que he leido, hallo que se manda echar vidriol Romano, ò alcaparrofa: la alcaparrofa en qualquier tienda se halla; pero el vidriol nunca lo hallé, y quisiera saber qué cosa es, y su importancia.

MAESTR. Vidriol no es otra cosa, que alcaparrofa purificada.

DISCIP. Sabeis como se purifica?

MAESTR. Aquellos granos de verde fino, que soleis hallar en la alcaparrofa, y parecen esmeraldas, esso en rigor es vidriol, y no necesita de purificacion Pero porque de esto no viene mucho, digo que se purifica assi: echad la alcaparrofa que se ha de purificar, en vna cazuela, ò otra vasija nueva, y luego la cubrireis bien de agua, y la pondreis al fuego, y la dexareis hervir hasta que se consuma la mitad del agua liquida: esta agua que queda echareis muy poco à poco en otra vasija, en que avreis puesto vnos hilos de esparto: y se quedará en la vasija que estuvo al fuego, lo que parece hezes gruesas, que es la tierra en que estava mezclada la alcaparrofa, ò vidriol: esto se echará por ai, y lo otro se dexará enfriar dos, ò tres dias, y se irá boviendo à quaxar, y à pegarse (como azúcar cande) en los espartos, y hallareis la alcaparrofa purificada, y tendreis vidriol muy fino.

Con esto he satisfecho à vuestro desseo; pero porque el mio de no callaros nada, aora os quiero enseñar vn modo de hazer tinta admirable, y para el vso del Magister se puede desfechar.

Tomad tanta flor de amapolas secas (que se vende en las casas) como vn puño, y echandola en agua como quatro dedos dexareis hervir, hasta que se consuma vna quarta parte, y que de la agua de color de vn vino tinto muy cubierto: en vn quartillo de esta agua hirviendo, echareis vn onça de agallas molidas, y otra onça de vidriol hecho polvo, y tanta goma como vn garbanço, tambien hecha polvo, y le dareis tres largas meneaduras en vn dia: y luego cada dia la meneareis vna vez, y tendreis vna tinta delgadissima, y de lindo negro: las hezes no se facan, sino quando se quiere sacar tinta, se le buelve a echar otra tanta de aquella agua teñida, y la alcaparrofa competente, y assi se irá conservando. Lo que digo de vn quartillo se puede proporcionalmente hazer con mayor cantidad: lo que yo practico es, hazer esta tinta en vn tintero grande de plomo de cerca de medio azumbre, que esto recobado basta para mucho tiempo: y en el tintero suelo echar tambien alguna poca de la flor de la amapola seca. Con esto os he satisfecho aun à mas de lo que me aveis preguntado: aora ved si tenéis alguna otra curiosidad; porque mi desseo es daros todo lo que pudiere, aunque esse todo no será mucho, por la cortedad de mi suficiencia.

DISCIP. Assi lo espero de vos: bien diferente de algunos ambiciosos, que les parece que lo que comunican à otros, se lo quitan à si mismos, que es clara señal de su poco caudal, y de lo poco que confian de su estudio: lo que os quiero pedir es, que me digais lo

lo demás que se os ofreciere acerca de otros generos de tintas, con que se suelen hazer varias curiosidades para inscripciones, carteles, titulos, epitafios, y cosas semejantes, que sin duda son de mucho adorno, y hermosura.

MAEST. Satisfaciendo en lo que puedo à vuestra curiosidad, digo, que las mas comunes tintas que se suelen usar para esse genero de escritos son, Oro, ò Plata, Bermellon, Cardenillo, y Azul, y en blanco. De cada cosa os dirè lo poco que supiere.

O R O.

El escribir letra de oro, se puede hazer con oro en polvo, ò con oro en oja: el oro en polvo se vende en vnas conchitas: à estas se les echa agua clara, no llenandolas del todo, y passando como vn quarto de hora, con vn pincelito nuevo se menea, y disuelve con el agua muy bien, y dexandolo despues sentar, y que el oro estè en el fondo, se vierte aquel agua con tiento, porque no vaya a perder parte del oro: supongo que el pincel ha de quedar bien limpio, pero porque así en esto, como en lo que se sigue obrar, se puede desperdiciar parte del oro, lo que se haze es, tener en un vaso vn poca de agua, y alli se laba quando es menester, y se recoge el oro que lleva consigo, y puede bolver à ser utilizado. El oro, si se ha de aver tenido preparada vn poca en la templa con goma, y esta ha de ser de la mas transparente: el temple que puede tener esta agua, es el mismo que con la tinta se le dà à la tinta comun: quando se quiere escribir, se corta la pluma nueva, y echando en el oro de esta agua goma, con el pincel, se va desliendo, y incorporando, hasta que tenga punto de tinta para escribir, cuidando de menear el oro cada vez que se mojar la pluma, porque como es pesado, se va con presteza al fondo: el mojar la pluma no ha de ser como en los tinteros comunes, sino que aviendo meneado el oro con el pincel que he dicho, del mismo pincel se ha de sacar con la pluma la tinta. Lo que se escriviere despues de muy seco, se ha de bruñir con vn caracol muy fino, ò diente de javali, y tomarà famoso lustre.

El oro en oja no es para letra pequeña, sino para mayusculas grandes: y para ellas en la templa de la goma se desleirà vn poco de bolo armenio muy bien molido, y con èl se escribiràn las letras que se quisiere con muy delicado perfil, ò corte de letra; y estando ya seco, se tendràn cortados los panes del oro, en aquellos pedacitos que correspondieren à las letras, y tomandolos con vn pincel de algodón; aviendo primero humedecido con el aliento, ò baho la letra que se quisiere cubrir, se le assentará el oro: y de esta manera irá cubriendo de aquellos pedacitos toda la letra: y por quanto los perfiles, ò el corte puede ser que no falgan con toda tersura, se pueden reparar con vn pluma muy delgada, con tinta del color de que será el papel.

Otro modo ay de escribir letras de oro, y sin duda es famoso para

ra inscripciones, Alabados, y cosas semejantes.

DISCIP. Dezidme, Maestro, como es, que nada quisiera ignorar, aunque es preciso ignore mucho.

MAESTR. Hazed que vn Dorador os dore de oro, ò plata, bruñido vna tabla, ò papel grueso, del tamaño que huviereis menester, y que sobre el oro, ò plata le dè la tinta del color que se quisiere que tenga el campo: ya sea negro, azul, blanco, &c. y despues de bien seco, con mucho tiento ireis escribiendo con pluma de caña lo que huviere menester, y se irá descubriendo el oro: y porque no fale deide luego con todos sus cortes la letra, le ireis recorriendo los perfiles, y à vezes el cuerpo, con otra caña cortada de punta. Y si quereis otra invencion harto curiosa, lo executareis en vidrio, en lugar de tabla, ò papel dorado, descubriendo en lugar del oro, lo claro del vidrio, que parece admirablemente puesto en la vidriera de vna ventana: y lo que en esto dudareis, lo podreis preguntar a vn Dorador, que os sacará de qualquiera duda que se os pueda ofrecer, aunque algo ayemos de dexar à vuestro estudio. Las reglas con que esta, y semejantes escrituras se ha de escribir, son estarcidas, y de polvo, de color opuesto al campo sobre que se escribe, porque rayas de plomo, ò cosa descubierta, es negocio intolerable. Del papel sobre que las letras de plata, y oro se ha de escribir, dirèmos quando discurremos del papel en comun.

BERMELLON.

Ha de estar molido en agua clara, en piedra de Pintor, muy bien repassado: vsase de èl en esta forma: echase en vna tasita vidriada, y sobre èl tanto vino blanco, quanto baste à hazerlo como lodo (porque el agua no la recibe) y dexase assi vn dia: tiense temple de vino muy blanco, con goma fina, y vnas pocas hebras de azafran, y con esta temple se desleirà con vn pincel (como diximos con el oro) aquel bermellon, hasta que se reconozca tiene buen punto para la pluma: la qual serà nueva, y el mojarla en el bermellon, serà con el mismo pincel, como se haze con el oro: el bermellon tambien se ha de menear à menudo, porque es pesado, y se cae con facilidad al fondo: de quando en quando se hallará cargada la pluma con el bermellon, que se le pega, y es conveniente enjuagarla en agua limpia: bruñese lo escrito con bermellon, como el oro, despues de muy bien seco. Lo que se ha dicho del bermellon se puede practicar con el azul, porque tiene la misma manufactura.

ROSETA.

Otra tinta se suele hazer, que llaman Roseta, por ser del color de rosa, y no tan encendido como el bermellon: sirve para algunos adornos: hazese, como dize Izlar, de este modo: *Tome se el palo llamado Brasil, y rayase muy bien con vn pedazo de vidrio (con azero es malo)*

de estas raspaduras se echarà una onça sobre seis onças de vino blanco en vasija nueva, y vidriada: esté en infusión 24 horas, pónese al fuego, y hervirá hasta que merme la tercera parte, de modo que se tñda el vino del color del palo: apartaráse, y se le echará media onça de alumbre muy molido, y media onça de cal viva, ó un poco de grana en grano, y después se le echa media onça de goma Arabiga bien molida, y se colará por un lino.

DISCIP. Solo me parece os falta instruirme el escribir en blanco, y quisiera me dixeséis una palabra, porque es curiosidad que deseo saber.

MAEST. Harèlo con mucho gusto; pero antes os quiero dezir lo que sobre lo ya practicado del escribir de colores, dize el Padre Fr. Vespasiano Anfriarco, Religioso Franciscano, en el libro que en lengua Italiana imprimió el año de 1556. de que ya he hecho mencion, para que tengais estas noticias mas, que las avria experimentado; porque lo que es en letras versales, y de adorno fue famoso: dize, pues, traducido de Italiano en nuestra lengua Española.

RECETA PARA ESCRIVIR CON BERMELLON.

Toma la clara de dos, ó tres huevos: y puestas en vasija limpia, toma tambien una esponja de buen tamaño, y labala muy bien, y enjugala todo lo posible. Labate las manos muy bien, y luego con la esponja embete aquellas claras: y luego esprimela muy bien, y repite esta diligencia siete, ó ocho veces, hasta que la clara quede liquida como agua, cuélala por un lienzo blanco, y echala en una redomilla, y tapala, y con esto templa el bermellon de este modo: busca un vidrito de boca angosta, y echale el bermellon bien molido seco, y templalo con la dicha clara, hasta que se incorpore bien, y corra como tinta; teniendo siempre cuidado de menearlo con un pincel, porque no se vaya al fondo. Y después de aver escrito lo que huvieres menester, tapalo con una poca de cera, de manera que no entre ayre, porque no lo seque; pero si se secare, vuelvelo à templar: y estando bien cubierto, te durará un año. Si acaso se espesare mucho esta tinta, de modo que no corra, hinche la vasija de agua clara, y destiela bien con el pincel, y dexalo estar 24. horas, y se irá al fondo el bermellon, y lo templarás de nuevo con la sobredicha clara, y siempre harás lo mismo. Lo mismo puedes hazer con el azul, y con el oro. Advierte que la clara del huevo se corrompe à los diez dias, y antes: y siempre será menester hazerla de nuevo; pero por ser esto de gran molestia, te daré un remedio para conservarla mucho tiempo. Toma tanto rexalgar como una castaña, y echalo entro, ó en pedazos en la ampolla donde está la clara, y con esto se conserva: y yo la he conservado así cerca de un año sin corromperse. Advierte que esta clara sirve muy bien para templar el oro molido. Hasta aqui el dicho Fr. Vespasiano.

DISCIP. Estimo os mucho, Maestro, esta noticia, que es muy curiosa, y nada le sobra à un Maestro, que lo quiere fer con verdad: vamos agora al escribir de blanco sobre negro.

MAEST. Esto no os ofreci, y confieso mi ignorancia, que no losè; porque aviendose de hazer esto con albayalde en lugar de tinta, es este color de tal calidad, que no se puede reducir à punto de tinta, como el bermellon. Lo que os ofreci será, hazer letras blancas en campo negro.

DIS-

DISCIP. Eſto tengo yo por lo miſmo.

MAEST. Lo parece, pero no lo es: porque hazer letra con negro ſobre blanco, es manchando de letras el papel, y dexando el campo blanco; y en eſto otro no es aſſi, ſino manchar el campo de negro, y dexar las letras en blanco. Eſte modo de eſcrivir es comunmente para letra grande, ò mediana; porque en la menuda ſerà negocio de grande enfado, y delicadeza el quererlo. Buſqueſe, pues, papel que llaman de peſo, eſto es gruello, y florete: porque el comun no es tan à propoſito: y eſcrito en papel à parte con tinta comun lo que ſe quiſiere eſtar par en blanco, piquenſe con aguja muy ſutil los perfiles de las letras (como dirè deſpues, hablando de las letras eſtarcidas) guardando con todo rigor el puntual dibujo: y hecho aſſi, aſſentarlo ſobre el papel blanco que ſe quiſiere eſcrivir, y paſſandole con mucho cuydado el diſquero, quedará la letra dibujada: luego con vna pluma cortada lo mas delgado que ſe pueda, ſe tomarán los perfiles muy delicadamente, y con eſto tiene ya la letra en blanco, y ſolo falta teñir de negro el campo.

DISCIP. Eſto facilmente ſe hará con tinta bien negra.

MAEST. Es aſſi; pero la tinta muy negra no ha de ſer la comun del tintero, ni ha de ſer con pluma, ſino con pincel.

DISCIP. Y como ſe hará eſſo?

MAEST. De eſta manera: echefe en vna eſcudilla vidriada humo de pez, y vn poco de vino, y ſe haga como maſſa, y eſte es el negro: en otra eſcudilla ſe eche la yema de vn huevo, y echandole de agua comun el caſcaron, ſe baturá muy bien, y de eſte huevo ſe echara ſobre el humo de pez lo baſtante para que tome facil corriente, meneandolo con vn pincel grueceſſito, y luego con otro pincel muy ſutil para los perfiles, ſe irá con a quel negro manchando el campo del papel, cuydando grandemente de no laſſimar los perfiles de la letra: aviendo manchado bien el campo, lo dexareis enjugar muy bien, y no os deſconſoleis, ſi no queda luego negro el papel, porque eſta diligencia es menester repetirla varias vezes, que con cinco, ò ſeis manos baſtará para que quedé el papel como vn azabache: y para que lo parezca mas, deſpues de muy ſeco, lo bruñireis, tentando primero, ſi el negro eſtá bien tieſo; porque puede ſer que por la floxedad del huevo no eſtè baſtante mente tenaz; y en tal caſo ſerá mejor no bruñirlo.

DISCIP. Pareceme, Maestro, que eſſa es gran prolijidad, y que pudiera eſcuſarſe con la tinta comun, que con ella ſe hará con mucha facilidad.

MAEST. Que es prolijidad, os lo conſieſſo; pero que pudiera eſcuſarſe, aviendo de hazerſe la obra con perfeccion, no lo conſeſſarè: el negro de la tinta comun, no es tan cerrado como el humo, y à vezes ſe mancha el miſmo negro, ſaliendo por vnas partes pardo, y por otras tornaſolado; y fuera de eſto à poco tiempo gaſta el papel, lo arruga, y ſe lo come: lo qual no ſucede con el humo. Y ſi quereis ſer primoroso en vueſtras operaciones, nunca os vais à lo

mas facil, si essa facilidad se ha de pagar con imperfeccion de la obra; porque quien mira vna cosa buena, no vè el tiempo que se galtà en ella; ni es disculpa de lo malo la brevedad: en lo que se puede poner el cuydado, es en discurrir antes de arrojarle à obrar los medios por donde se harà mejor, y con mas facilidad lo que se pretende, que es lo que suelen dezir los Artifices curiosos: *Trabaje el ingenio, para que no trabajen las manos*; pero en lo que ya se determinò, es menester proceder con espacio, y atencion.

DISCIP. Queda os otro modo de tinta, ò de escribir con ella?

MAEST. Otras muchas invenciones muy curiosas os pudiera poner aqui, copiando, ò traduciendo el libro 16. de la Magia natural de Juan Baptista de la Porta; pero bastará para vuestra curiosidad por aora, el aver dado esta noticia.

T I N T E R O.

DISCIP. Despues de la tinta se sigue me digais algo del tintero?

MAEST. En quanto à su materia, es comunmente buena el plomo (el estaño es pelsimo) el vidro no es malo: la plata no apruebo, porque en fin la liga es metal, y de especie que cria herrumbre; pero tengo por sin duda por lo mejor el tintero de corcho, empegado bien, echandole à la pez como vna quarta de cera; y aunque la materia es grossera, no obstante es capaz de algun pulimento, y color por de fuera: el tamaño será de mas de vn quartillo de tinta: los algodones han de ser de lo que dizen, esto es, de algodón, y no muchos. Yo uso de ellos de esta manera: hago vn mechón, ò hisopo del tamaño de vn huevo de los hilos del algodón, y atado en vn palillo, lo meto en el tintero: con esto se menea bien el tintero, y queda libre la tinta liquida para mojar la pluma. En Verano de menos algodones se necesita que en invierno: ha de estar siempre cubierto por el polvo: no se ha de penear la tinta para escribir, ni para echarla en el tintero, porque se espesa: puede se menear vn dia si, y otro no, de parte de noche: y si quando corre el viento Levante se hallare la tinta algo destemplada, no ay que apressurarse à mudarla, que ella bolverà en passando aquel viento, el qual es de tal calidad, que no solo la tinta, sino el papel, las plumas, y aun el azero del cuchillo lo desazona: siempre (como dixen) se le ha de echar tinta de vna misma receta, porque la variedad la suele cortar.

El Maestro curioso al escribir sus muestras, suele tender sobre la boca del tintero vna poca de tela de manto, y por sobre ella tomar la tinta: que con esso sale mas pura, y corta mas la letra.

Concluyo, pues, esta materia de tinta con vn secreto muy à proposito para tener, y llevar consigo buena tinta en ocasion de navegacion larga, ò camino. Hazese molar vna onça de muy finas agallas, con otra onça de alcaparroza, aviendola primero secado muy bien molido, y passado por cedazo muy delgado, quedaràn vnos polvos, que echando de ellos vnos pocos en agua, ò vino, al

inf.

instante se convertiràn en buena tinta. A esta manera suelen traer de China vnos pancillos; pero no son vsuales para nosotros, sino para aquel papel de cogollos de pal ma, que allà se vsa; y además corrompen con brevedad los algodones: mucho mejor es nuestra tinta. Passemos à otra cosa.

P A P E L.

DISCIP. Sea en buen hora. Dezidme algo de el papel.

MAESTR. Como el papel no es obra de nuestras manos, no os podrè dezir mas de èl, que lo busqueis blanco, y bien templado de cola, de modo que ni se traspassè, ni resistà tanto à la tinta, que no se le incorpore con facilidad: el de Genova es el mejor, aunque parece se vàn descuydando en su fabrica, y trato, y viene muy desigual, aun dentro de vna misma resma: observàreis, que aun escribiendo con vna misma tinta, lo hallareis muy diferente, asì en el negro, como en el temple: esto no lo causa ella, sino la variedad del papel, que el temperamento de cola que tiene, no se vne tan bien, ni corresponde con el que tiene la tinta. Lo que me parece es, que en hallando vn genero de papel, que os sea à gusto, que de aquel se compre para mucho tiempo, que para el gasto de las muestras, con no muchas resmas bastan. Para comprarle es buen documento el que representa vna de las empresas del Politico Saavedra: aconseja, que quando se aya de comprar paño teñido en grana, se lleve à la tienda vna muestra de otro paño, que sea de tinta muy fina, para carearlo con el que se compra, porque como es color tan viuo, mirado por si solo, qualquier paño parecerà de subido color. Esto mismo se puede observar con el papel, cotejandolo al comprarlo con vna muestra que se lleve del que conocida-mente es bueno; y servirà no solo para la blancura, sino para el demás temperamento; porque sin esta prevencion mucho se arriesga la eleccion. En Verano se tendrà en parte baxa, porque con la mucha sequedad se embroquece, y con la humedad se haze muy suave a la pluma. De China se suele traer papel, que comunmente dicen se fabrica de seda; pero estoy informado, que no es sino de cogollos de palma: es admirable para el corte de la letra, y sùple con gran ventaja el vsò de la Glossa; pero se debe advertir, que al tiempo de escribir con esta nuestra tinta comun, toma muy poco negro; pero con el tiempo se obscurece lo bastante. Tiene de malo, que es muy delicado, y facil de romper.

A T R I L.

Es muy acomodado vn Atril, para la letra magistral: ni en el tamaño, ni en la elevacion que ha de tener ay que dezir, sino que sea acomodado. Para salir de vna vez de este cuydado, lo hareis aforrar de baqueta, la carnaza hàcia fuera, y muy tiesamente estirado, para lo qual serà conveniente aver tenido vn par de dias en parte hume-

humeda la baqueta, y luego clavarla muy junta de tachuelas; porque si no se haze así, en aviendo tiempo humedo se arrugará.

R E G L A.

Es instrumento necessarísimo para el Maestro ; la mejor es de laton, ò de azero: fuelese tener vna acomodada al tamaño del folio del papel, y de tres dedos de ancho, y competente gracioso ; y otra grande, para otros ministerios: en que esté rectísima de perfil, es menester poner muchísimo cuydado: experimentase tirando por ella vna linea en el papel, y bolviendola por la otra parte, (esto es, lo que estava al lado derecho, que se ponga al izquierdo) assentarla por el perfil encima de la linea que se tirò, y alli se vera si discrepa, ò si esta buena.

Los regleros de que ha de vsar el Maestro para si, ò pueden ser de pluma, ò estarcidos: estos vltimos, así como son mas embarazosos al disponerlos, así son mas acomodados para la execuciõ; singularmente, si la vista descaece algo : los que son hechos con pluma, han de ser con pluma muy delgada, porque así se define mejor el termino de la letra, y continta muy negra, porque así se descubre mejor por sobre el papel, y el papel por la misma causa ha de ser muy blanco: al escribir no se han de afiançar en el papel con alfileres, que es notable fealdad, fino con dos pedazitos de caña hendida, entrandola por el lomo del papel, y así se sujeta bastantemente. Para que los regleros salgan de igual tamaño, el vn renglon con el otro, es preciso que se corte la pluma de dos puntos, y aun mismo tiempo haga las dos lineas; porque cada vna de por si, es arresgado à la desigualdad; mayormente en los dos vltimos tamaños de letra menor, que se enseña en las escuelas.

El modo como se hazen las reglas estarcidas, lo dize muy bien Joseph de Casanova; y aunque pudiera muy bien remitiros à que en su libro lo vierais, por no obligaros à buscar lo que quizá ya no se hallará, lo pondré aqui, aunque abreviando algo la prossa. Dize pues: *Tomarànse tres ojas de papel de marca mayor, pero del tamaño comun, y se apuntaràn por las esquinas: luego se señalaràn las margenes con una linea muy sutil, y por esta linea se señalaràn con la punta sutil del compàs el espacio de los renglones, así de letra, como de calles: hecho esto, se assiente la regla sobre el papel desde una señal à otra, y teniendola muy fixa, y cargada sobre el papel, y luego con una aguja de las que llaman de òlan, puesta en un palito, podrá ir picando los renglones, arrimandose siempre muy bien à la regla, y llevando la mano muy derecha, para que la picadura no salga atravesada, y los agujeros se daràn muy juntos; y porque no traspassse mucho la aguja, se pondrà debaxo de los tres papeles que se pican, un pargamino que resista: de esta manera se iràn picando todos los renglones que se quisiere. Y para mayor curiosidad, si quisiere en las calles de entre renglones hazer algunas divisiones, podrá tirar otras lineas de picaduras mas apartadas. Acabada de picar, se le passará à cada papel picado de por si por la parte opuesta à las picaduras con una piedrecita pomez, ò de tiza, para que aquella rebabilla se le*
gaf-

DE ESCRIVIR.

37

gaste, y no se buelvan à cerrar los agujeros: el cisquero será de tres partes de carbon, y una de añil, muy sutilmente molido, y se meterà en un muñequillo de bramante crudo, y aviendose señalado la regla, passandole el cisquero, se le darà un soplo, y se irá el polvo vago: despues de escrito lo que se huviere de escribir, y muy bien seca la tinta, con un lienço blanco, se le darà unas sacudidas, y quedará el papel limpio. Esto es de Casanova.

Este modo de reglero, es muy à proposito para todo genero de escrituras, en que no es practicable el vfo de otro reglero de papel, como en pargamino, papel de colores, sobre vidro, tabla, &c. y con él se escusa de señalar de lapiz, ò plomo la igualdad de los renglones, que es cosa de notable fealdad, y que echa à perder la inscripcion mas bien escrita.

DISCIP. No parece que queda otra cosa de que tratar, sino de lo que llamamos glassa, ò resina de enebro, de que suelen vsar los Maestros.

MAEST. No le daré yo nombre de tal, ni lo será, el que con ella no supiere escribir bien una muestra de qualquier tamaño: esse tal no es escrivano, sino pintor de letras. Es la glassa la cosa mas perniciosa de que puede vsar vn M. estro, y el medio mas facil, y breve, que puede tomar para ir descaeciendo en lo que sabe; y tanto, que à pocos años se hallará tan torpe, que ni el rasgo de una y se atreva a arrojar; y lo peor no es esto, sino que oliendo los discipulos la maña del Maestro, la quieren imitar, y se vé obligado à castigar en los discipulos lo mismo que él haze, y para esto no tiene autoridad.

DISCIP. Pues en qué está el frequente vfo que se vé de esta resina?

MAEST. En qué ay muy pocos Maestros que sean escrivanos, y quieren suplir con el asseo, y corte de la pluma, que causa esta resina, la falta de suficiencia en la perfeccion, y calidad de su letra: y cierto que no tienen razon, porque sabiendo templar bien la tinta, cortar la pluma, y escoger el papel, todo lo qual es permitido; y además vsar de la pluma con tiento, y fuerça reservada, se puede escribir con todo buen corte de letra. Y de este modo se libra de una lindura afeminada, que se le dà à lo escrito, la qual mirada del que lo entiende, no le dà mas aprecio, que el de vn dibujo: y al contrario la letra natural, saca una gallardia, y fuerça, que llena la vista, y por distante que se mire, haze mucha mancha en el papel: lo qual no haze la letra englassada, porque la sutileza de los perfiles la desvanece.

DISCIP. Ahora caygo en la razon de lo que varias vezes he reparado, y es, que algunos Maestros, por no descubrir, ni poder practicar en presencia de otros, ò quizá avergonçados de que los vean atados à tantos aderezos, se escusan notablemente de escribir en presencia de algun aficionado à la pluma.

MAEST. Yo en esto mismo estoy; y siempre que en semejantes ocasiones me hallaba, me traían à la memoria lo que el Obispo de Mondoñedo en la epistola à Don Antonio de la Cueva, dize de

Fa.

Falaris Rey, que nunca tomaba la pluma para escribir, sino quando estava solo: aun que él con diferente fin lo debía de hazer; pero en fin hazia lo mismo. Pero esto no se debe entender, quando se huviere de escribir algo para gravarle en lamina, ó alguna otra inscripcion curiosa, porque entonces, permitido será, porque alli por otra razon se buscan los perfles muy distintos de la letra.

DISCIP. Me he alegrado infinito de oiros, porque hallo en vuestras razones, lo que yo avia experimentado alguna vez que quise y far de esta traza.

MAESTR. Y como vsabais de ella?

DISCIP. Teniala muy molida, y esparciendola con vna como salvadera muy menuda por iguales partes sobre el papel, que queria escribir, despues con otro papel blanco la iba como incorporando, y estregando, y assi me servia de ella.

MAEST. No solo en la substancia de vsar de la glassa errabais, sino tambien en el modo. No por lo que he dicho, condeno absolutamente el uso de la glassa: ay ocasiones en que no solo es bien vsarla, sino casi forzoso: en lo que toca al ministerio de la escuela, y sus materias, absolutamente la repruebo, so pena de graves inconvenientes; pero la apruebo para otros ministerios de letras compuestas, Romanilla, Grifo, Castellana, y cosas de adorno. Pero entonces el modo de vlarla, no ha de ser el que practicais, que es muy tardo, ó torpe, sino este. Tomareis vna quartilla de papel blanco, y hareis con ella lo que haziais con el papel, segun vuestro modo, esto es, englassarla como ya sabeis. Con este papel englassado, despues de bien sacudido, aveis de repassar el que quereis escribir, procurando no dexar parte de él sin repasso, y le comunicará la bastante aspereza, para que la letra se corte; porque el otro modo ya he dicho es muy torpe.

DISCIP. De esta manera me parece bastará, y correrá la pluma con mas suavidad, porque de la otra manera era menester à vezes cargar la pluma de modo, que se abren los puntos, y señalan las lineas, dexandote en blanco el medio.

MAEST. Y lo principal, porque no se lleva con facilidad la pluma por donde se quiere.

DISCIP. Maestro, quando me parece que no avia mas que preguntar, hallo que se me avia olvidado lo mejor.

MAESTR. Yo lo estava previniendo, congeturandolo de que lo primero por donde aviais de aver comenzado vuestras preguntas, esso lo aviais olvidado: Querreis dezir, que lo que se os ha pasado de la memoria, es lo que toca à las plumas, y à su modo de cortarlas.

DISCIP. Es assi, y tanto mas es digno de reparar en mi este olvido, quanto ha sido mayor mi deseo de oiros algo sobre este assumpto: porque no ha faltado quien con novedad os aya oido dezir, que de el corte de la pluma solo se puede hazer vn bastante discurso, y los que sabemos poco, deseamos saber, como esto se puede verificar.

MAEST.

DE ESCRIVIR.

37

MAESTR. Antes de entrar en esta respuesta, quiero hazeros una pregunta: Pues tantas vezes me aveis visto escribir, aveis reparado en mi alguna proligidad en elegir los cañones, ò en el cortar de las plumas, y en todo lo demás?

DISCIP. No por cierto, antes en esso sois raro, por no dezir desaseado, porque con qualquier pluma, esté bien, ò mal cortada, os acomodais, sabiendo, que como vayan las lineas por su natural camino, siempre la letra sacará en la substancia la hermosura, que le tocara segun su formacion.

MAEST. Pues asentado esse principio, y faciendo (como se suele dezir) mi blanca, diré, aunque brevemente, lo que sobre la materia se me ofrece; porque aunque es assi, que para vn escrivano, y Maestro ya hecho, serán las mas cosas solamente de curiosidad; para los que no están tan fundados, se ofrecen muchas menudencias, que los embarazan, y les será de grande alivio saberlas.

El cañon, pues, ha de tener estas calidades.

- | | |
|--------------|--------------------|
| 1 De la ala. | 6 Seco. |
| 2 Derecho. | 7 Terço. |
| 3 Blanco. | 8 Gruesso de lomo. |
| 4 Redondo. | 9 Macho. |
| 5 Duro. | 10 Entre fino. |

DISCIP. Hasta donde aveis, Maestro, de ir à parar? Porque lo que mas he oido dezir es, que se busquen en vn cañon solo las cinco partes de estas diez.

MAEST. El discurso os mostrará, que ninguna está ociosa, y si precisamente no es necesaria para el uso, à lo menos para la perfeccion lo es.

DISCIP. Hasta aora no avia oido dezir, que vna de las calidades del buen cañon ha de ser el que sea de la ala derecha, aora vos, Maestro, esta calidad, que es vna, la hazeis dos: dezidme os ruego, qué ay en esto?

MAEST. Yo me persuado, que el dezir comunmente, que el cañon ha de ser de la ala derecha, es equivocacion, ò es hazer de dos sentidos vno, quitando la coma que se tiene de poner despues de la *ala*; porque yo entiendo, que se ha de dezir, que el cañon ha de ser de la *ala, derecho*: esto es: de la *ala*, y *derecho*.

DISCIP. Pues no son buenos de la ala derecha?

MAEST. Serán buenos por si; pero no por ser de la ala derecha han de ser buenos: el modo de entender, à mi parecer, aquella doctrina es este: que la pluma ha de ser de la ala, y no del cuerpo del pajar; derecha, y no torcida. Porque es de saber, que en siendo la pluma torcida, ya sea hàzia dentro, ò ya hàzia afuera de la mano, no es à proposito, sino está arresgada à hazer que la letra se endereze, ò cayga mas de lo que le toca, y tambien os digo, que no es tan vniversal el sentir de que la pluma sea de la ala derecha, que no le parezca à algunos (y no vulgares) que es mejor la de la ala

izquierda; porque Juan Baptista Palatino Italiano; y despues de el Juan de Izlar, Español, no ponen mucha fuerça en esto: y expresamente dize Francisco Lucas en el vltimo capitulo de su libro: *A mi gusto las de la ala izquierda son mejores, y se ponen mejor en qualquier mano.* Y aunque Ignacio Perez dize, que se inclina à que sea de la ala derecha, parece que se contradize; porque diziendo primero: *El cañon sea derecho,* luego dize: *Me inclino à los que dizen sea de la ala derecha;* y se conoce en que lo es, en que puesto en la mano, se *INCLINA* su caída hãzia el dedo que està junto al pulgar, que es el indize. Pues si es *derecho*, como se ha de inclinar?

DISCP. Aveis reparado bien: porque dezir primero, que el cañon *ha de ser derecho*, y luego inclinarle al cañon que tiene caída, no concuerda.

MAESTR. Es asì, y menos concuerda con todos los demàs el Maestro Juan Garcia, que imprimiò su arte de escribir en Napoles; pues en la materia vndezima de la segunda parte dize claramente, que para que la pluma asiente bien, ha de ser de *la ala izquierda.*

Resta, pues, que la mejor pluma, y la mas firme, y menos sujeta à variedad, de si tiene poco, ò mucho caido, ò en si es hãzia este lado, ò aquel, es la que es *derecha*, buscando al escoger las menos torcidas, y despues quitandofelo, ò quebrantandolas vn poco por el buelo, ò dexandolas en agua vn dia, y despues atarlas juntas arriadas à vn palillo, ò lo que es mejor, meterlas apretadas en el cañon de vna caña, abierto por ambas partes, quiero dezir sin nudo.

Ha de ser *Blanco*, claro, y transparente, sin manchas, porque estas las causa la desigualdad del temperamento de la carnadura: si son mas claras las pintas que el resto del cañon, son por aquella parte (que quizá caerà en los puntos, que despues con la tinra no se podrán distinguir) mas blandos, ò estoposos: si son oscuros, son mas duros, y mas carnudos.

Redondos. Porque ay algunos aplanados, mas que por su naturaleza, por lo que los oprimen, atandolos para formar los mazos, en que los traen del Norte: y es menester que no lo sean, para que se asienten bien en los dedos al tomarlos, y no disformen la letra al escribir con el movimiento, y al bornearla.

DVROS. Y en esto nunca ay exceso, porque si lo huviere con demasia, el corte lo puede suavizar, lo qual dificultosamente se puede remediar si es blando: ademàs, que no teniendo resistencia, à pocos renglones descaee el corte, y no và la letra con el primor que se començò la materia, que en atencion à ella, es todo lo que se previene con tanta menudencia.

SECO. Ay algunos cañones, que taen consigo la grassa de la carne del pajar, y no reciben bien la tinta, y al darla es con arrojo, y de golpe, ocasionando borrones; porque aquel jugo no dexa que la tinta se incorpore con el cañon: este inconveniente remedia en parte el humo; y asì el curioso Maestro, para evitar esto, que qual mas, qual menos, los mas de los cañones tienen de esto, y
mas

mas si son recien traídos, aviando escogido vn ciento de cañones à proposito, y quitadoles la pluma, y abiertos por abaxo, y sacados el corazoncillo, los pondrà al humo dos meses, y de qualquiera manera se proveerà de vna vez de cañones, para tenerlos antiguos; pero no estèn tan encerrados, que se apolillen.

TERSQ, ò vidrioso, lo qual se conoce al henderlo por el corte, que siendo así, basta abrirlo vn poco, para que luego èl corra; y de esta manera al bolverse à vnir, lo haze con igualdad, y encaxe: porque si es estoposo, ò bronco: no ay modo, para que se buelvan à juntar los puntos con igualdad: y este es el mayor inconveniente para lo Magistral, que se puede hallar en vna pluma, y solo queda para que pueda servir en letra gruesa, donde la abertura, ò se puede suplir, ò debe ser pequeña, y aun para lo liberal es negocio intolerable.

Mas vale que el cañon peque por *Gr esso*, que por delgado: siéntese, y aféntase mejor en la mano, y al movimiento del pulso se haze mas sensible, y con esto se le puede dar à la letra mas perfectamente su forma, ò dibujo. Debe notarse, que ay vnos cañones, que son gruesos; pero no son de casta de gruesos, porque aunque tienen cuerpo, es cuerpo sin vigor, substancia, y fortaleza: aquel cañon se debe llamar grueso, para nuestro intento, que lo es por aquella parte, en que se acaba el hueco, y comienza la pluma: porque se hallaràn algunos, que son muy gruesos de caña, y muy delgados en el buelo, la qual es señal de ser muy endeble, y de aqui se faga la nona señal: esto es, que sea el *Cañon macho*, de carne solida, y vigorosa, la qual se suele hallar aun en los que son delgados, que ay algunos tan duros, y vigorosos, que por esta parte se les puede suplir el que les falte otras.

Ha de ser tambien para el vso del Magisterio *Entre fino*, no de aquellos muy gruesos, pesados, y bastos (de los quales gustan los escrivanos liberales, y los necesitan para el mucho trabajo que dån à las plumas) siendo entre fino, se les puede dar mas delicado filo en los puntos, y dån la letra mas cortada de perfiles.

Y por el contrario, los cañones comunes no son para nada, sino para moler à quien se sirve de ellos; pues ni al cortarlos, ni al trabajarlos, se experimentan à proposito: salvo, que tal vez para la letra pequenissima, que por obtentacion de vista, y pulso, suelen escrivir los curiosos, son acomodados. Aunque para esto mejor es vna pluma de gallina.

DISCIP. Buelvo à dezir: hasta donde aveis de ir à parar, Maestro, con tanto requisito en las plumas?

MAEST. He dicho lo que he observado, y aunque en la practica, y execucion no es menester desvelarse tanto en estas menudencias; con todo, tal vez se halla vn escrivano embarazado con vna pluma, sin saberla, ni poderla templar bien: y para entonces, no será malo poder saber en que està el inconveniente, y si se puede, ò no remediar de otro modo, que echando la pluma por ai: fuera de que, si pretendéis ser informado de todo, de nada os aveis de cansar.

DISCIP. Es tan al contrario de mi curiosidad el cansarme, que si juzgara, que en esta materia os quedaba algo que dezir, os suplicara que sin enojaros, me la comunicarais.

MAEST. Es tanto lo que queda que dezir, que à averlo de dezir todo, fuera menester larga escritura.

DISCIP. Es posible?

MAEST. Si: y fino dezidme: No es cosa notoria, que segun la variedad de las letras, es menester, que por la mayor parte las plumas se proporcionen en ellas, para obrar con primor, y arte?

DISCIP. Es asì: porque bien se, que para la letra gruesa vn genero de pluma es à proposito, y para la delgada no lo es; y al contrario: para lo magistral se requiere cierta calidad, y para lo liberal es mejor otra. Y mejor se explica diziendo, que qualquier artifice necesita de varios instrumentos, aun dentro de vna misma linea. El Pintor necesita de pinceles pequeños, medianos, y mayores, vnos para empastar, otros para ensolver; y los que son à proposito para ropages, no lo son para pintar ojos, &c. y al Escultor le verèmos llenos de gubias, formones, medias cañas, &c.

MAEST. Pues dezidme aora: el que se halla con vna pluma à proposito para lo grueso, y ha menester escribir con ella letra delgada, porque comodamente no tiene otra: no necesita de saber, ò que le digan, como cortará esta pluma, para que el corte supla la falta que tiene?

DISCIP. Es sin duda.

MAEST. Y quien se hallare con vna pluma, que por falta alguna, ò de algunas de las diez calidades que han de tener (como dixe) para ser buena, no es à proposito: no necesitarà tambien de saber, ò que le digan, como dispondrà esta pluma, y como suplirà los defectos que tuviere?

DISCIP. Teneis razon.

MAESTR. Pues por aquí podreis colegir, lo que os pudiera dezir, y os falta que saber.

DISCIP. Dadme vn exemplo.

MAEST. Aveis pedido famosamente, y con èl me escusaré de dilatarme mdcho en esta materia; y vos conocereis, como con èl se abre puerta à largo discurso: supongo que quiero escribir vna muestra de las de delgado, que se suele llamar de treinta, y que buscando pluma, solamente hallò vna, en la qual no concurre ninguna de aquellas diez calidades, que os dixe avia de tener para ser buena. En este caso què os parece que se debe hazer?

DISCIP. Dexar de escribir, por no molerse, y no hazer cosa de provecho.

MAESTR. Y si es forçoso escribir? Y tambien si es menester no atarse tanto à los buenos instrumentos, que sin ellos no se haga nada?

DISCIP. Maestro, esò dezidlo vos: que parece quereis facar falso el proverbio de el curioso Obispo de Mondoñedo, que dize,

dize: *Mas sabe el necio preguntar, que el sabio responder* ; porque à mis necias preguntas, à las vezes aveis sabido responder mas , que yo he sabido preguntar.

MAEST. Lo que se ha de hazer es , que el corte , y el Arte supla en quanto pudiere lo que al cañon le faltare : si no es derecho , enderezarle , doblandole en vno , ò dos golpes el tallo , hasta la parte opuesta: sino es redondo , echarlo en agua , y despues liarlo fuertemente con vn hilo , hasta que se seque al Sol , ò al ayre: si es duro , alargarle vn poco la hendedura , descarnarlo bien por encima de los puntos , y alargarcelos algo mas de lo ordinario: si es grueso de lomo , raerselo con vn casco de vidro: y sino es macho , sino hembrilla , darle cortos puntos , y menos abertura , y descarnado. Y à esta manera aplicarle otras industrias , que la curiosidad , y el estudio observará.

DISCIP. Esto es quando quereis escrivir letras de treinta ; pero si quereis escrivir otro genero de letra , ya sea Gruesa , ya Liberal , ya Grifa , ya Romanilla , Rasgos liberales , y assentados , que avemos de hazer con esta pluma , ò con otra à quien falten todas , ò algunas de las dichas diez calidades buenas de el cañon?

MAEST. Cada cosa de estas necesitaba de distinta explicacion , y fuera negocio largo , y por ventura pareciera obtencion. Digo , pues , en vna palabra , que el cuchillo es quien ha de procurar suplir el defecto , ò defectos de la pluma: vnas vezes , abriendo mucho ; otras abriendo poco el cañon ; otras dexandoles largos , ò cortos los puntos: otras , descarnandolo mucho , ò poco: otras dexando los puntos con alguna inclinacion , ya hàzia vna parte , ya hàzia otra , dando deste modo fuerça al cañon flaco , suavizando el fuerte. Y si estos documentos no os bastaren , en vano daria los demás.

DISCIP. Dezis , Maestro , muy bien ; porque los Maestros no tienen obligacion de dar abilidad , sino excitar la que el discipulo tiene , y ponerle en camino de que el descubra la abilidad que tiene oculta : El cuchillo , pues , es el Medico , que cura las enfermedades de la pluma , segun vuestra doctrina : Aora me resta saber , si ay otro algun genero de plumas , de que poder vsar , quando estas comunes no se hallaren.

MAESTR. Puede se hazer pluma de plata , de laton (que para los primeros , y segundos tamaños puede servir suficiente-mente) de caña , de vidro , y de pincel , para letras grandes : las de plata son mejores que las de laton , por la pureza del metal , y en vnas , y en otras està la principal dificultad en el corte , porque como no se ha de hazer con cuchillo , sino con limas muy finas , y con piedra de afilar ; y no todos los Maestros las saben preparar: pero se podrá suplir esto , cortando vn cañon , y hazer que conforme à el se lo disponga vn Platero que sea algo curioso , ayudandole con la presencia , para que asì vaya bien encaminado : Solo falta advertir , que de ningun modo ha de llevar
aber-

abertura de dos puntos, como la pluma comun, sino en su lugar vna hendedura, ò canalita de buril, desde el medio del quadro de los puntos, y que suba algo mas de lo que avia de subir la abertura: y se advierta mas, que sea algo mas profunda la tal abertura, como vaya subiendo de los puntos para arriba. Para esto se avrá mandado hazer vn cañon de plata de vna quarta de largo, lo mas delgado de oja que se pudiere, y se podrá por el otro extremo darle otro corte, para diferente tamaño de letra. Con este genero de pluma podrá el Maestro, si quisiere, escrivir hasta tres tamaños de los mas gruesos, y del mismo modo podrá corregir las planas de los discipulos con ella; porque para los menores no son tan à proposito: y no ay duda, que para todo son mejores las plumas naturales.

Las plumas de caña son famosas para letra gruesa, y estando bien cortadas, se acomodan famosamente al papel, y tinta: para esto se buscan vnos carrizos duros, y tersos, y puestos al humo, mientras mas antiguos son mejores, y bien cortados hazen vna letra muy llena, y es gustosa à la mano la escriptura. Estos carrizos no se hienden para darles puntos, porque como son estoposos, reciben bien la tinta, la detienen, y la dan.

Las plumas de vidro suelen venir hechas de Venecia; aunque no son para cosa curiosa, sirven para diversidad.

La pluma pincel, es para marcas de fardos, y escripturas en lienços, y en papel grande: hazense de cerdas de cavallo, y tambien de las que gastan los Zapateros para sus costuras. Tomase vn palillo de mimbre, ò cosa à proposito del grueso de vn cañon, y dasele vna hendedura larga, y en ella se le meten las cerdas cortadas à proposito, no de la manera de los pinceles redondos, sino aplañadas, y bien vnidas, y apretadas, y luego, atando con vn hilo encerado el palillo, se hallará con vn pincel pluma: y si las cerdas, por las puntas no quedaren iguales, se pueden sobre cortar sobre vna tabla dura con el cuchillo.

DISCIP. Passemos aora à saber como cortarè bien vna pluma: dezidme por vuestra vida, Maestro, lo que se os ofreciere en este punto.

MAEST. Es tanto lo que ay aqui que dezir, que sin duda lo tendreis por molestia, si os lo dixera todo, aunque no se debe el curioso molestar de saber curiosidades: dirè brevemente algo, remitiendo os en lo demás à vuestro estudio, y experiencias.

Yá dix e, como el corte de la pluma, es quien ha de remediar todos los defectos que tuviere, y como el medicamento de su enfermedad: pues de aqui podeis inferir, quan dilatado campo se descubré para discurrir sobre esta materia; porque siendo las calidades que ha de tener vn buen cañon, diez; y siendo los ministerios para que se puede cortar, muchos, como Grueso, Delgado, Magistral, Liberal, Redondo, Griso, Romanillo, Castellano, Rasgos, y otras de esta manera; es menester, que el corte de la pluma vaya à vn tiempo mirando la falta que tiene el cañon, para suplirla;

y la calidad de la letra que quiere escribir para p^{ro}porcionarsela, y como estas combinaciones son muchísimas, así fuera menester, que os dixera otros tantos modos de cortar la pluma, y si yo lo hiziera así (como pudiera) saliera del empeño, en que me puse en cierta ocasión (con novedad de los oyentes) diciendo , que de la pluma, y sus cortes, se pudiera hazer vn suficiente tratado ; pero bastárame aora aver mostrado como ay bastante asunto para poderlo hazer, y palabras no faltarán.

DISCIP. O como me he alegrado de averos oído esto: porque os hago saber, que ya se ofreció ocasión, en que os oí citar en vna conversacion, sobre este punto, extrañando la proposicion, y no sé si dudando del cumplimiento.

MAEST. Si dudarian: porque como dixo vn Filosofo (y ponedle el nombre que os agradare, que no faltará à quien imitar) *Lo que yo no sé hazer, me parece imposible en otros,*

En el corte, pues, de la pluma se pueden considerar estas partes.

- | | |
|-------------------|--------------------------------------|
| 1. Todo el tajo. | 4. Sobre corte, ò quadrado de puntos |
| 2. Sus gavilanes. | 5. Descarnado superior. |
| 3. Su abertura. | 6. Mortificacion de perfiles. |

DISCIP. Con estas divisiones hazeis mas clara de entender vuestra doctrina.

MAESTR. Me alegro de que así os lo parezca. Pues comenzando por *el Tajo*: digo , que el tamaño que ha de tener desde los puntos hasta su principio , os lo ha de dar el grueso de el mismo cañon ; porque la razon dize, que no conviene vn mismo vestido à todos cuerpos, pues el tajo que será proporcionado para vn cañon mediano, será largo para el que fuere delgado; y será corto para el que fuere grueso. Esto supuesto, para dar alguna regla fixa, digo que sentado el cañon sobre vn papel, y tomando por el vn lado, y por el otro derechamente el grueso que tiene, se le avrá de dar de todo tajo à esse cañon, tres vezes essa medida : à los gavilanes la mitad, y la otra mitad al corte superior : este corte ha de ser con arqueadura, y muy graciosa diminucion , hasta el medio del grueso, ò redondo del cañon, y desde allí han de comenzar à sacarse los gavilanes: estos suelen tener varias hechuras, semejantes à los picos de las aves: los que son abultados como el pico del gorrion, son malos, y expuestos à borrones, por la mucha tinta que reciben cerca de los puntos. Los que son por lo contrario muy delgados , como pico de gilguero, son endebles, y que con facilidad se rinden, y no resisten al golpe de la mano , para cargar los gruesos de los rasgos : aunque para el primor de vn par de rasgos, ò pocos renglones de escritura, son muy acomodados. Entre estos dos estremos está el medio de la razon (salvo si la enfermedad de la pluma no pidiera otra cosa:) hanse de sacar los gavilanes en igual distancia el vno de el otro : porque si ay en esto diferencia considerable, enlaquecese por vna parte el vn punto de

de la pluma, y por el otro lo endurece, y de este modo nos se usa de ella con conveniente tiento. La regla de estos cortes la puede alterar (como ya dixé) la enfermedad, ò falta del cañon, y tal vez será conveniente que los gavilanes sean mas largos, ò menos (pero siempre iguales) y lo mismo de todo el tajo de la pluma, para remediarle la falta.

La *Abertura* se le dà a la pluma, para darle suavidad en la execucion, y tambien por darle gruesos, y delgados à la letra: y lo principal, para que detenga la tinta, y la vaya dando poco à poco: fue admirable invencion, porque sin ella (salvo en la letra gruesa) se hiziera torpísimo el uso del escribir, espacioso, y molesto: por lo qual juzgo, que en el Arte de escribir, es esta breve hendedura, como el alma, y el primor: ò sino, cortese vna pluma delgada, sin esta hendedura, y procurese escribir con mediana liberalidad, y destreza, y se experimentará, lo que sin ella se padece, y se dexa de executar. Por esto se ha de tener sumo cuydado al entrar el cuchillo en la pluma, para que salga con perfeccion, y por esto dixé, que será bien tener vn cuchillo de muy delgados azeros, ò lados, para dar esta hendedura, para que entre con facilidad, y no atormente los puntos. La cantidad, que ha de tener de entrada, será como vn tercio del tamaño de los gavilanes, mas, ò menos, lo que necesitare el achaque de la pluma, porque las muy duras necesitan de mas abertura, y de menos las blandas. Hae de dar perfectísimamente en el lomo del cañon, que es donde tiene su vigor; porque las hijadas, que es à donde tiene aquellas dos vetecillas mas claras, es debil, y de falso temple. Reconoce el lomo, mirando el cañon, desde la pluma, ò pelo à la punta, y trayendo con la vista vna linea, siguiendo aquella misma buelta torcida, que él trae, de arriba abaxo: y en essa vendrá à cortar el lomo, y la fuerza. Tienese de procurar con extremo cuydado, que la hendedura divida el grueso, ò callo del cañon derechísimamente: porque si sale transversal, como suele suceder, y à vezes por vicio del mismo cañon, mas que por descuydo del que lo corta, queda totalmente inutil para lo delgado, y mediano; porque despues al adelgazar los puntos, no se puede formar corte quadrado en ellos, por estar atravesada la hendedura, y sucede, que descarnando el vn punto, se llegue antes de estar bien gastado, à topar con el otro punto. En este caso, lo mejor es bolver al corte, y echar fuera aquella abertura: si el cañon es de calidad estoposo, y de mala carnadura, nunca sale esta hendedura igual, y tersa, sino con aspereza, y atormentando la pluma, de que sigue, que nunca se buelvan à vnir los puntos con igualdad, y quedar impossibilitados de poderseles dar buenos cortes. Estos cañones son tolerables para la letra gruesa, donde casi no es menester que estên hendidos los puntos; pero para delgada, por ningun caso se sirva de ellos, quien quisiere hazer algo de provecho.

En vn libro de este Arte, que compuso, y imprimió Juan de la Cuesta, lei este aviso, para hender bien vn cañon: Con la punta de el

el cuchillo se le echa vna linea al lomo, cargando vn poco la mano; y quando se quiere dar la hendedura, hazesele con el filo del cuchillo, por aquella misma señal, vna breve entrada, y luego cargandolo sobre la vña, èl seirà abriendo por aquella misma linea, que se avia hecho por el lomo con el cuchillo: bueno será, pues lo dixo; pero la experiencia mostrarà, à quien lo quisiere practicar, la dificultad que tiene, el que vna abertura hecha desta manera, se detenga en lo bastante; sino que à vezes se leirà lo mas del cañon: y fuera de esto, no es facil que todos los cañones, se quieran dar por entendidos, con este apretar en la vña, porque se suelen doblar, y no abrirse. No es malo saberlo todo.

Siguese que tratemos de el *Quadrado de los puntos*, que es el fin principal à que se ordena todo el corte de la pluma, por ser ellos los que forman, y dibujan la letra, y los que lo trabajan todo: En si han de ser cortados en quadro, esto es, con igualdad perfecta, ò si se ayan de cortar con algun desvíro, ò inclinacion, hazia vna, ò otra parte, ay sus opiniones: à mi juicio, la sentencia se debe dar segun el tomar de la pluma, que a vnos les conueniendrà mejor el quadrado, y a otros, que tenga alguna inclinacion hàzia afuera, esto es, que sea mayor el punto, que puesta la pluma escribiendo, cae hàzia la mano izquierda: y yo a esta vltima me inclino solo en la letra delgada, porque le dà vn poco de mas cuerpo, y cierta sutileza en los perfiles; pero para la letra mayor, por ningun caso la apruebo: el corte opuesto a este, que es el que tiene mayor el punto de adentro, totalmente lo repruebo, si no es, porque el escribiente tenga tal vicio en el tomar de la pluma, y en su vso, que sea menester curarselo con otro vicio.

Que se aya de *descarnar* vn poco el cañon por el lomo para hazer los puntos mas sutiles, nadie lo ignora: en si se han de descarnar mucho, ò poco, està la duda: Hase de descarnar lo necesario, para que los puntos queden templados, y ni hagan la linea demasiadamente gruesa, ni tan sin substancia, que se canse luego: para escribir letra gruesa de primero, y segundo tamaño, es maravillosa advertencia, para que no se canse luego la pluma, con el mucho trabajo, que el descarnado de sobre los puntos se dà de vn corte, y no de muchos; de modo que quede como media Luna, con las puntas a los extremos, que hagan entre ellos, y el quadrado de los puntos vno como arco, con su cuerda: de esta manera, teniendo vigor por los extremos el quadrado de los puntos, se mantiene la pluma en su corte de letra, por quatro vezes mas, que si estuvièsse descarnada sin este arte: esto no se puede practicar con las letras mas delgadas.

En mortificar los filos del corte por la parte de à dentro, no hallo com odidad para la letra magistral, que necesita de estar limpia de perfiles; para los escrivanos cursivos es bueno, porque les dexa mas liberal el vso: Y para estos suelen tambien cortarse los puntos en quadro, sin descarnar el cañon por el lomo, y luego con gran sutileza, raspar con el filo del cuchillo los quatro perfiles, con que queda el cañon con vnos puntos como redondos, que

fuelen salir famosísimos, y permanentes para lo liberal.

DISCIP. Ya me aveis instruido, en lo que toca à las partes, que se deben considerar en el todo del corte de vna pluma: aora espero me digais, como me he de aver en la misma accion de cortarla.

MAEST. Antes de entrar en esso, aveis de presuponer, que comunmente el tajo de los cañones, esta dividido en tres partes, y en cada vna de ellas tiene su diferente temperamento. La primera, que es el principio del cañon, es de buena calidad (sacado aquel pedazillo primero) aunque fuelen tocar en debilidad. La segunda parte, ò tercio, es lo mejor del cañon, porque tiene su vigor entero. La tercera peca comunmente en esloposá, y de mala carnadura, porque vá participando de la calidad del cerrado, ò solido del cañon; y así estando en este conocimiento, se entra en el corte con mas seguridad.

Tambien os quiero advertir, que el primer tercio del cañon, suele no aver despedido bien la grassa, que recibió de la carne del pajaro, por ser lo que está metido en ella, y sucederá no recibir bien la tinta; y la que recibe, despedirla con golpe, y borrar lo que se escribe: el remedio es (como ya dixé) el humero, y dexarla afejar bien, y tomar otro cañon.

Para cortar la pluma os aveis de poner de cara à la luz, porque si la teneis de lado, no hareis nada, por no dexarse ver enteramente, y aun tiempo la igualdad de los puntos: tomando con los tres primeros dedos de la mano izquierda el cañon, buuelto hàzia abaxo, y bien fixo en ellos, le dareis vn pequeño corte, que eche fuera aquella primera punta, que es inutil; y buuelto despues por la parte opuesta donde ha de estar el tajo, le dareis otro vn poco mayor, y no mucho: luego con el cuchillo de delgados azeros (que os he dicho) tomandolo con los tres primeros dedos de la mano derecha (como se toma la pluma para escribir; salvo que la punta ha de estar hàzia la parte alta) le dareis por el filo de el lomo del cañon, la hendedura conveniente: y para asseguraros de que no corra mucho, descanfarcis el filo del cuchillo, sobre el casco de la parte de abaxo, y luego con movimiento de pulso, y no de golpe, entrareis el cuchillo, llevandolo perfectamente derecho, porque la abertura no salga atravesada; que como he dicho echa totalmente à perder el corte. Luego, dando vn tajo largo al cañon, de todo el tamaño que ha de tener, se comienza desde el medio a sacar los puntos, con proporcion igual, y aviendolos puesto en conveniente delgado, se le dà el cortecillo ò descarnado à los puntos, como he dicho ya: y poniendo el cuchillo perfectamente derecho, con el filo al suelo, se le quadran los puntos, ò sobre la vña, ò sobre otra pluma, que tenga duro el casco, descargando el cuchillo con impulso, como de golpe, para que el corte salga mas fino: para dar este sobre corte, es preciso que la pluma cayga bien asentada de puntos sobre la vña, ò la otra pluma que se le meterà debaxo, porque si quedan levantados, quando el cuchillo los oprime para el sobre corte, se doblan haziendo arco; y es arresgadissimo a que salga mal el golpe, y se desigualen con la opresion los tales puntos, y queda desigual el qua-

cuadrado. Debo advertiros , que en el vfo de el cuchillo , no le aveis de tratar, como encaxandolo; fino corriendo la mano, y el filo; porque de el otro modo, à pocos cañones se echarà à perder el mejor cuchillo ; y esto puede bastar , para saber cortar vn cañon; dexando à vuestro discurso otras muchas advertencias menores.

DISCIP. Y si no es cañon nuevo, sino començado, como me avrè con èl?

MAEST. Muy menudo sois en preguntar, y os respondiera por menor de muy buena gana, si no temiera ser censurado de impertinente. Digo, pues, con brevedad, que como el estado en que puede venir à ser cortada vna pluma, es de muchos modos: assi es dificultoso dar regla fixa: la mas segura es, que le saqueis toda aquella parte que tiene su abertura, y luego prosigais con ella, como si fuesse cañon nuevo; pero si solo el defecto està en aver perdido el cuadrado su tersura, y corte, se le pueden adelgazar vn poco los puntos, y bolverla à sobre cortar, pero de modo que salga todo lo molido.

DISCIP. De què pueden ocasionarse, vnos pelillos, que solemos hallar, como metidos entre los puntos de la pluma, que hazen borroso lo que se escribe?

MAEST. Ocasionalse, de que quando se quiere hazer mayor la abertura de los puntos, al entrar el cuchillo, se lleva por delante alguno de aquellos perfles, ò filos, que haze la abertura por la parte de adentro, y el modo que suelen tener algunos imperitos, es repelarlos hazia arriba, de que se ocasiona, quitarle la tez al cañon, por la parte de adentro, que es la que dà fortaleza, y tersura à la letra, y dexarlo inutil, y siempre con nuevos pelillos.

DISCIP. Pues què se ha de hazer en esse caso?

MAEST. Echar fuera, ò con el cuchillo, ò las tixerias aquella parte que ocupa el repelo, y bolver de nuèvo al corte.

DISCIP. Por vltimo complemento de lo que toca à esta materia de las plumas, me aveis de dezir, si serà conveniente, tener las plumas en agua, en tanto que no sirven, ò si serà mejor tenerlas en seco?

MAESTR. Tenerlas en agua, es famoso medio para echarlas del todo à perder: porque en passando de tres, ò quatro renglones que se escriban con ellas, quedan hechas vna tripà. Digo pues, que en tiempo de invierno, ò muy humedo, se han de tener en seco, que con ponerlas en el tintero vn poco antes de escribir, ò cortarlas, se ponen de buen temperamento: en Verano, como el calor las seca, las suele encoger, y arrugar, y hazer que la abertura se corra, y para el corte quedan mal dispuestas: por esto serà bien tenerlas en algun tintero hondo, que los algodones tengan, solamente aquella tinta que baste para estàr humedecidos, que cayendo sobre ellos los puntos de las plumas, se conservan con bastante humedad, y la tinta es maravillosa para castrar, y endurezer el casco de el cañon,

DISCIP. Concluida, pues, esta materia de las plumas, faco de ella por conclusion, que todas estas cosas son (si no precisamente necesarias) à lo menos no ociosas para vn Maestro; porque sin duda lo serian, para vn escrivano curiuvo, y liberal, que no puede atender à tantas menudencias.

MAEST. Es assi: pero para explicarme, me aveis de dar licencia, y permitirme, que me valga (aunque sea ageno de mi instituto; pero no de la curiosidad) de vn exemplo, de que no aveis de disgustar: Oïle preguntar à Don Antonio de Silva, aquel insigne negro, que merecio ser Maestro de la esgrima de nuestro Rey Felipe Quarto, y de cuya magnificencia recibio la nonra de el Abito de Christo, con que honrò su pecho, y su color: digo, que oïle preguntaron algunos presumidos, ignorantes (que todo se vâ allà) que de què servia toda la destreza de las armas, sus angulos, compases, entradas, retiradas, y acometimientos, si el corazon del hombre era cobarde? Y respondiò: El saber siempre aprovecha: si se ha de huir, de nada; pero con poca repòr acion que se tenga, servirà de mucho; porque con el vïo, que se tiene, de traer la espada, naturalmente se le pondrà desde luego en la cara al enemigo, y tendrá lugar de reportarle, durarà mas en el còbate, y con la mitad de el animo que tenga, vencerà à su contrario: aplicandoïo à nuestro intento, digo, que para arrebatat la pluma, y echar apressuradamente vna firma, ò vn sobre escripto, ò cosa semejante, vn escrivano curiuvo, de nada serviràn tantas advertencias, quando para esto, qualquiera caña basta; pero para todo lo que no es esto; servirà de mucho; porque ya esta, ò ya aquella advertencia ignorada, le darà mucha defazon en muchas ocasiones, en que quisiera hazer algo con cuydado, y no sepa en què consista el no poder cortar bien vna pluma, y se vendrà à matar con sus mismas armas. Del grande Alexandro Magno, dicen sus Historiadores, que para ordenar esquadrones, y visitarlos, se servia de qualquier cavallo; pero que para pelear, solo se servia de Bucefalo, y esto le valiò la vida en vna batalla.

Y no os parezca, que esta es abilidad de poca importancia, porque el Emperador Constancio, mandò, que luego le quitassen la vida à vn Privado suyo; no por otra cosa, que por averle dado mal cortada vna pluma, para firmar vn despacho: à que pudiera yo añadir, que conozco, y he conocido famosissimos escrivanos liberales (y lo mismo sucederà de los magistrales) que con gran estudio que han aplicado, jamas han acertado à cortar vna pluma con satisfacion; y muchas vezes, por esta falta, no logravan todo lo que sabian, y se les hazia favor, quando les davan vna pluma bien cortada, y entonces, en la diferencia de la bondad de lo que escrivian, conocian lo que les faltava.

DISCIP. Bastantemente me aveis doctrinado en la que podrèmos llamar instruccion, para vna buena enseyança de escrivir: agora quisiera me dixes, como me avrè con la enseyança de mis discipulos, para que ellos caminen con seguro aprovechamiento,

y gusto, y yo cumpla con mi obligacion.

MAESTR. Dícelos como supiere de muy buena gana, como lo dexemos para mañana.

CONFERENCIA VI.

DE LA ENSEÑANZA DE LOS DISCIPVLOS.

DISCP. Ya estamos en el mañana de ayer: dezidme, Maestro, lo que se os ofreciere sobre el Arte de enseñar à escribir.

MAESTR. Digo lo primero: que dixisteis muy bien, quando llamasteis Arte à la enseñanza de escribir; porque *Arte* no es otra cosa, que *unas reglas fixas, que bien observadas, consiguen con certeza el fin à que se ordenan.*

DISCIP. Segun esso, ay Arte fixo, y cierto para conseguir el escribir bien?

MAEST. Es sin duda.

DISCIP. Sin duda? Me admira lo que dezis; porque de ài se infiere, que todos, todos los que aplicaren, y siguieren las reglas de el Arte de escribir, saldràn buenos escrivanos?

MAESTR. No pongo duda en esso: bien que aquella vniversalidad *todos*, se debe entender con alguna pequeña excepcion.

DISCIP. Pues como ay tan pocos buenos escrivanos? siendo cosa segura el conseguirlo, y siendo esta vna habilidad tan fructuosa, y galante?

MAEST. Por la falta de la aplicacion de los medios, que son las reglas para conseguir el fin: y no se aplican, ò porque el Maestro, ni las sabe entender, ni las sabe practicar (y si las practica, no es por ciencia, sino segun el estilo con que à el le enseñaron) ò principalmente, porque de parte de los discipulos no se dà lugar à esta aplicacion.

DISCIP. Con lo que aveis dicho se me ha venido à la memoria vna observacion, que ha mucho tiempo que tengo hecha, y es, que ningun hijo de Maestro de escribir, dexa de salir buen escrivano: y debe de ser la razon, porque de parte del padre, y del hijo no se pone impedimento para la aplicacion de las reglas.

MAESTR. Aveis dado en la razon: y lo mismo sucediera con los demàs discipulos de vna escuela, si los padres de los discipulos dexassen à los Maestros, que como padres los enseñassen; pero porque de esto puede ser que trate despues, dexolo aora, y solo añado, que por buen escrivano, no aveis de entender aqui aquellos que solamente son excelentes, y gallardos; porque esta prenda es natural, y no adquirida: y como se suele dezir, que el Poeta nace, y el Orador se haze; assi podremos poner en lugar de Poeta, *gran escrivano*: porque esta prenda no la pueden dar, ni enseñar los Maestros; lo que los Maestros pueden hazer con estos es, desfrutarles la habilidad, y darles ocasion en que la logren, exercitandolos en curio-

fida-

EL MAESTRO

dades, que engolofinándolos en lo mismo en que ellos están ya picados; y prosiguiendo en responderos, y para que procedamos con orden, digo, que toda la enseñanza de vn discípulo, desde que entra en la escuela de escribir, hasta que sale de ella consumado escribano, la debeis considerar como vnas gradas, que se componen de estos escalones.

- | | |
|-------------------------|---------------------------------|
| 1 Tomar la pluma. | 6 Acompañar las letras. |
| 2 Usar de la pluma. | 7 Aparar las partes. |
| 3 Formar las letras. | 8 Liberalidad. |
| 4 Igualar las letras. | 9 Derecho. |
| 5 Vniformar las letras. | 10 Distando otro al que escribe |
| | 11 Ortografía. |

DISCIP. Pues me aveis mostrado la escalera, comencad à subir por ella, y os seguirè, que os aseguro, que aun mismo tiempo me admiro de ver tantas cosas juntas, y que son necessarias para vn buen escribano, y considerar que ninguna està de mas: y de quan poco se ha tratado hasta aora de ellas.

MAEST. Harèlo de muy buena gana, porque desseo no os quede nada que saber en la Theorica de esta materia: Lo primero que se ofrece hazer con el discípulo, es ponerle la pluma en la mano; porque el que le trayga con ayre, y con odidad, es cierto que le ayudara grandemente para conseguir el fin del bien escribir.

DISCIP. Pues he oido dezir, y aun no sè si leido en Juan Baptista Palatino, Italiano, y otros Españoles que le copian, que vn mal tomado de pluma, *imposibilita* algunas vezes el llegar à escribir bien.

MAEST. Tengolo por error: porque el exercicio suple grandemente esse defecto, y de qualquiera manera que se tome vna pluma, se pueden llevar sus puntos sobre buen dibujo; y si se ayuda con el buen corte, suplirà el defecto de la mano (y veis aqui assumpto para añadirle algunos parrafos al discurso del corte de la pluma) con que vn mal tomar de pluma, retardarà; pero no imposibilitarà el escribir muy bien: y cada dia lo vemos calificado. Y lo tuvimos en este Colegio de Cadiz, donde fue Maestro de escribir nuestro Hermano Garcia de la Blanca, que por accidente, ò defecto de la naturaleza, tenia unidos todos los dedos de la mano derecha (menos el pollice) y esto no obstante, fue insigne escribano, y llenò con gran credito suyo, y de la Religion, el ministerio de esta grande escuela: Pero es sin duda, que vn ayroso, y acomodado modo de tomar la pluma, es vtil, y muy hermoso, y facilita el exercicio.

1. Tomase, pues, la pluma con los dedos pulgar, y indice, que cayga en el medio de las yemas, que es donde està mas viuo el tacto, descansarà sobre el principio de la vña del dedo mayor, y se saca fuera poco mas del tamaño del ancho de dos dedos de los del discípulo: Los dos dedos pulgar, y indice, que son los que digo, han de tomar la pluma, no han de estar estirados, sino vn poco encogi-

cogidos, de este modo se puede pulsar hàzia arriba, y hàzia abaxo: el grueso, ò solido de la pluma, ha de caer, ò arrimar se entre la primera, y segunda coyuntura del dedo indice, conque quedara la pluma algo derecha, y se assienta mejor sobre el papel, los dos dedos indice, y de en medio, se le atan al discipulo con vna cinta, como vncidos, por la primera coyuntura hàzia la mano, dexando libre el juego, porque por esta parte suele flaquear la fuerza en los niños para tomar, y vsar de la pluma. Atados assi, y tomada la pluma, el resto de los dedos, naturalmente se acomoda: al dedo que llaman del corazon, junto al menor, se le ha de atravesar vn palito; pero que no salga mas que lo que dicen los dedos, que estàn à los lados, que ya es notorio el como se haze; sirve maravillosamente para facilitar la liberalidad, porque la yema de aquel dedo viene a quedar despues del juego de la primera coyuntura junta a la vña del dedo mayor, y alli no embaraza; y si no se pone el palillo, se queda en la misma coyuntura, y entorpece el mismo movimiento: el dedo menor, se ha de poner igual por la yema con el dedo que tiene el palillo: algunos lo sacan algo fuera, no es tan malo; pero tengo por malissimo el que salga mucho: incorporado, como dixè, queda toda la mano vnida, fuerte, hermosa, y no embarazada por ninguna parte. Ya dixè, como con las yemas de los dos dedos, police, y indice, se ha de tomar la pluma: aora digo, que ella ha de quedar plantada en tal disposicion de puntos, que subiendo por ellos, ò continuando, mentalmente la abertura de la pluma hàzia arriba, venga a entrar la linea por entre los dos dedos, que con esso quedará assentada en buen quadro.

El tomar la pluma con solos dos dedos pulgar, y indice, no es para enseñado à niños, porque es muy delicado, y necesita de pulso robusto: el que lo tuviere, y se quisiere aplicar à vsar de este modo de la pluma, escrivià liberalissimo; pero no con la certeza, que de este otro modo, y se arriesga, a que en yendo descaeciendò el pulso, lo eche menos que los demàs mucho tiempo antes.

Otro modo de tomar la pluma ay utilissimo, aunque no tan galan, y firme como el primero: tiene de el la diferencia solo en los dos dedos del corazon, y pequeño, que se juntan, y vncidos se reconocen dentro de la mano, casi tocando con las yemas en la palma, sin necessitar de palillo.

No falta quien por galanteria meta la pluma por entre el dedo indice, y el de en medio: para vsar de rasgos es famoso modo; para la letra liberal, puede passar por gala, però no tendrá la letra buen corte, y la pluma se cansará presto; porque no se puede assentar bien sobre el papel: sepase de todo.

2. *DISCIP.* Ya que tenemos la pluma en la mano, dezidme como se ha de vsar de ella.

MAEST. A esso se encamina el tenerla: porque si no, sería querer parecer à vn genero de escrivanos, que toda su abilidad se reduce à bize; y en diziendoles que hagan, se escusan. El vsar, pues, de la pluma, ha de ser con los pulsos, jugando las coyunturas de los

los dedos que tienen la pluma, cargando la mano sobre el extremo, ò yema del dedo pequeño; y en esto es menester poner gran cuydado con los discipulos al principio, y à esto principalmente se encamina el vso de la pluma de plomo, que dirè despues: los puntos de la pluma han de caer de quadrado sobre el papel, para que se gasten por igual; porque cargandose hàzia vn punto, ò otro, ni se corta la letra: ni la pluma puede durar mucho; y mucho menos, si la pluma se estiende: lo qual sucederà, quando la parte superior del pelo, descansa en el bacio que haze la juntura de los dos dedos indice, y pulgar, de lo qual se ha de huir con extremo, y tambien de traer la pluma con los dedos estendidos, y largos, porque impossibilita el pulsar la pluma, que es requisito necessarissimo, nõ solo para el bien escribir, sino para la liberalidad.

Sobre todo se ha de procurar introducir en los discipulos el vsar de la pluma con fuerza reservada, secreto, que bien observado, obra maravillas: arrojar de golpe la mano à formar vna letra, es exponerse à la contingencia de que se vaya por donde quisiere: la pluma se ha de llevar con tanto dominio, que donde le pareciere al escrivano detenerse, se detenga; y quando le pareciere cargar, ò susponder la linea, lo haga; ya sea en letra comun, ò ya en rasgo: assi se logran los gruesos, y los delgados de la letra; porque escribir con vna pluma como si se escribiesse con vn palo, es conseguir poco. Los gruesos, y los delgados causan maravillosa hermosura en la letra; y quien no escriviere con fuerza reservada, sino siempre à vn tirar, harà poco. Si el tiempo nos diere lugar para hazer, ò tener vna conferencia sobre los rasgos: alli se tratarà mas de esto, y como se podrà conseguir.

3 DISCIP. Passemos al tercer escalon, que es de formar las letras.

MAEST. La misma figura de las letras estàn diziendo por donde se han de començar, y acabar; y à quien esto no le bastare, no le bastarà lo que leyere: y assi avrà menester la voz viua de Maestro. Quando este exercicio estava, como si dixera, en mantillas, fue conveniente enseñar, y delinear las letras por partes, para manifestar como se començaban, proseguian, y acababan; y assi lo han hecho algunos Autores Italianos, de quien lo copiaron algunos Españoles; pero ya que este Arte esta en tanta perfeccion, que aun los mas niños no lo ignoran, es escusado el gastar en esto el tiempo: y Pedro Diaz Morante se lo acusa a Francisco Lucas, con fer cerca de cien años mas antiguo que el: mayormente, que tratando aqui con vos, que sois Maestro, por escusado tengo el tratarlo. Ay (no abstante) vnas letras que se deben hazer de vna vez, sin levantar la pluma desde que se comiençan; otras, precisamente necesitan de que se formen de dos golpes, y ninguna de tres. La *a. b. c. d. e. g. h. i. j. l. m. n. o. q. r. s. u. y. z.* todas se forman de vn golpe, aunque à la *d.* se le puece tolerar que sea de dos (singularmente en letra gruesa) por la subida, y baxada que haze: todas las demàs letras se forman de dos golpes. Porque he visto grande abu-

fo en esto, prevengo, que la *d* la comience con la *c*. de la caja de abaxo; y que la *e*. se haze de vn golpe; porque no ha faltado quien la *d*. la comience con la *l*, y la *e*. con la *c*, y luego con segundo golpe le cierre el ojo. La *x*. comienza con el trazo que va de la mano izquierda deicendiendo a la derecha, y se acaba cruzando de la mano izquierda subiendo a la derecha. Los rasgos de la *y*. *j*. *f*. *z*. se tiran de vn golpe templado, y en esto es menester alentar a los discipulos, dissimulandoles los yerros al principio, porque con el uso, y atrevimiento se irán mejorando.

4 *DISCIP.* Pareceme que basta de esto, y assi os suplico pasemos al escalon que se sigue.

MAEST. Es de igualar las letras, parte essencialissima de vn buen escrivano, y en que el Maestro, y el discipulo necesitan de mucho cuydado; pero se logra bien, porque en cobrando habito de igualar, con facilidad se continua; y por el contrario, la desigualdad de la letra, es indicio cierto de vna mala enseñanza: y assi debe el Maestro cuydar muy desde sus principios, que el discipulo por ningun caso se tome la menor licencia en esto, ya sea escriviendo por seguidor, o ya por regla; porque en perdiendo (como dicen) la verguenga al salirse, es dificultoso despues el recogerlos. Para esto es bien enseñar, severamente donde se comienzan las letras, y donde se van a acabar; porque si no lo saben, comenzarán (pongo el exemplo) vna *a*, assentando desde luego la pluma sobre la línea de la regla, y como despues es menester arquearla, para sacar, o formar la *c*. es forçoso salir de la regla, y de aqui se ocasiona la desigualdad: por este exemplo se podrá discurrir lo demás que a este punto toca, en el comenzar, y acabar las letras; y para ayudar a esto me pareció conveniente, que el primer seguidor llevasse declarada, o descubierta la regla por donde se escrivio para poder, teniendolo delante, explicar esto a los discipulos.

Ya dixé de las reglas conque se ha de escrivir, que sean hechas con Puma muy delgada, aunque sean para letra gruesa; porque assi se define mejor la línea de la igualdad; y no he podido dexar de estrañar ver practicar por algunos Maestros lo contrario, y que por el mismo caso, que la letra es gruesa, lo ayan de ser las reglas con que se escribe.

No solo se debe observar la igualdad en las letras, que se quedan dentro de la caja de la regla; debese tambien observar respectivamente en las que suben, y baxan, y en las mayusculas, las quales comunmente tendrán de alto, o subida, lo que tuviere vna *l*, o algo mas, en gracia de la hermosura, y el ayre: lo demás lo hallareis executado en el Padron de Simetria, de que ya os he dado noticia, y por esso no lo repito aqui, teniendolo por mas segura leccion en las cosas naturales la que se dà a los ojos, que la que entra por los oidos.

5 El *Vniformar* las letras es tan necesario al que desea escrivir bien, que es imposible que le de nombre, ni aun de medio escrivano, al que lo es bueno, a quien en esto faltare: y suelen faltar

aquellos que tuvieron mala enseñanza, mudando Maestros quando muchachos à cada mes; y quando ya hombres, con querer imitar todo lo bueno que ven: sin reparar en si viene, ò no a proposito, ò en si conforma lo que aprende de nuevo, con lo que ya sabe. Suelese ver vna plana escrita, que parece de diferentes manos; vnas letras tiran à redondas, otras a gritas: de la Italiana toman la desproporcion de las altas, y formar vn Babel de letras, como el otro lo fue en las lenguas. Todas las letras, pues, han de ser semejantes, quiero dezir: todas las *aaa* de vn mismo caldo, arco, y compas, y assi de las demás letras. Ay escrivano que dentro de vna *m*, pone vna pierna redonda, la otra baltarda, y la otra grifa, y luego la *m* que se sigue, ò es toda grifa, ò es baltarda, ò es redonda. Para evitar este inconveniente, es bien radicar muy fundados à los discipulos en todos los seguidores que pondremos, especialmente en el primero de *aaa*, y *mmm*; porque si pasan de aì, que es donde se han de fundar en forma, quedan sin cimiento, y seguridad, y se van por qualquiera parte, sin seguir linea, pudiendose dezir de estos escrivanos, que en el escrivir son disformes, pues no tienen determinada forma de escrivir: y cierto que me causò notable novedad, y consuelo, leer en la primera parte de la vida de la admirable, y Venerable Virgen Doña Marina de Escobar, que de las muchas vezes que para favorecerla, el Redemptor del mundo, le diò varios escritos de su bendita mano, le vino a conocer la forma de la letra, de tal modo, que aunque no se la viera escrivir, conoceria que era suya: si la viera: en lo qual queda sobradamente recomendada, la iniformidad del escrivir, y la propiedad de la forma.

DISCP. Dezis muy bien, Maestro; pero como la variedad naturalmente agrada, y vna misma cosa siempre causa fastidio, me parece, que esta regla general, debe tener alguna excepcion.

MAESTR. En esto no ay duda, y no sera escrivano el que no tenga variedad grande en el escrivir: la vniformidad que pido està en la calidad, y quilates de la forma, y de las letras, que caen dentro de la caxa de la regla; no en lo demás, que es adorno, y hermosura. Las letras menores, en quanto fuere posible, han de ser tan semejantes, que parezcan baciadas en vn mismo molde; y por el contrario, tambien en quanto fuere posible, todas las mayusculas han de ser diferentes en gala, y en dibujo, guardando siempre la claridad: si las letras son de diferentes metales, representan à vn genero de hombres andariegos por el mundo, que queriendo saber todas las lenguas, son barbaros en todas, y vna conversacion la llenan de Español, Italiano, Francès, y Flamenco, que ni se entienden, ni los entienden: lo qual no tienen las mayusculas, que como son adorno, todo parece bien, como sea bien executado, y la variedad alegre, y divierte, y dà indicio de destreza: debiendose, empero, advertir en esto, que en las tales letras mayusculas siempre rigurosamente se guarde su formacion, y no hazer vnas letras, que no tienen mas señal de que lo son, y de lo que quieren que sea, que lo que es menester para la palabra que se escrive

crive

DISCIP. Me admira, Maestro, no menos de quanto ay que prevenir en este Arte, que de lo poco que de ello se halla escrito, y de la mucha confianza que se ha hecho, de la habilidad de quien aprende.

6 MAESTR. Puede ser que lo ayan escrito, y que no aya llegado à vuestras manos, ni à las mias. *El sexto* escalon es, acompañar las letras, esencialissima circunstancia en vn buen escrivano, y en qué como ya dixe, no puede aver regla, ni razon fixa, por la varia concurrencia de vnas con otras. La cultura de la buena vista, es quien ha de dar la principal regla, y la costumbre que se ha de introducir en los discipulos, mediante los seguidores: y en ellos he comegado à introducir divisiones de partes, para que desde luego entren los discipulos en la diferencia que en esto ay: y no solo se debe atender esto en las letras inmediatas, sino tambien en los renglones que lo están, porque es menester caminar en esto con atencion, à que la plana quede bien manchada, procurando que la division de las partes, no caygan vnas sobre otras, porque hazen vnos blancos, que ofenden à la vista: y si acaso es preciso, se puede manchar la calle, ò blanco con algun rasguillo, que no siendo letra, haga alli buena labor. Lo mismo digo de las letras mayusculas, que si no se apartan, y vienen à caer juntas dos, ò tres ofenden, y se embarazan: y para esto es la prevencion del escrivano, deteniendose vn poco en lo que se escribe, ò alargandose: porningun caso se han de encontrar las letras del vn renglon con las del otro: salvo quando hizieren labor, y formaren rasgo; y es descuydo este, que echa a perder a famosos escrivanos, borrando con vna letra otras dos, ò tres, y haziendo vnà plana, como vn labirinto, llena de rasguillos impertinentes, que confunden, y ahogan la letra. Esto se remedia, procurando quando se escribe, que la calle de abaxo del renglon, vaya quedando en quanto se pudiere limpia; y en la del renglon de arriba se pueden lograr los blancos, y en fin disponer de modo, que vna plana quede igualmente manchada: lo qual se puede hazer aunque lleve muchos verdores de pluma, sin que la escritura quede en ningun modo confusa: verdad es, que esto quiere mucha destreza, desahogo, y exercicio; pero si se ignora, aunque lo aya, no se conseguirà.

7 DISCIP. Siguese la division de las partes.

MAESTR. Ya queda dicho algo de esto: aqui añado, que esta division de partes, debe ser comunmente igual, no apartando mucho vna parte vnas vezes, y luego poco otras; sino todas han de ser semejantes: dixe comunmente, porque tiene tres excepciones esta regla: vna es, quando las partes que concurren son de pocas letras, como serian: *ay-le-vi-en-su-casa*, que en este caso es permitido recoger vn poco los espacios, porque se vna mejor la letra: otra es, quando ha de aver punto, por averse acabado razonamiento, que entonces ha de ser por lo contrario, vn poco mayor. Y la tercera es, quando se sigue la letra mayuscula, que como necesita de mas campo para su formacion, es preciso darsele, y des-

ahogarla: el como se ha de juntar vna misma parte, quando se ofrece dividirla, por no caver toda en el fin del renglon, toca a la Ortografia.

3 *DISCIP.* El octavo escalon es el de la liberalidad.

MAESTR. Y es de los principales requisitos para vn buen escrivano; porque si no le tiene, por ningun caso le pondré yo en esta cuenta.

DISCIP. Dezidme por qué?

MAEST. Porque aveis de saber, que el Arte, ò exercicio de escrivir, se diferencia de todos los demas Artes, en esta particularidad del tiempo. Porque aunque en todos es famosa penda la liberalidad, quando no perjudica à la perfeccion; no obstante, es poco el inconveniente que se sigue, v.g. de que vna grande pintura se pinte en vn mes, ò en dos, porque como se haze para la eternidad (como dezia Zeuzis) del mundo, qualquiera espacio importa poco: pero el escrivir, como se haze para que sirva luego (no hablo de inscripciones, y adornos, que ellos en esto entran en cuenta de pintura) es de notable embarazo, y enfado, el gastar vna mañana en escrivir medio pliego; y assi estos escritores, por la extension, suelen ser inutiles; y además suelen tener otra gracia (y cierto lo es, porque haze reir) y es, que como escrivien con tanta atencion, suelen ir al mismo tiempo, haziendo con la boca los mismos gestos, que el que corta con malas tijeras: si esto lo causa el natural espacioso, y flematico, Dios lo remedie, que es el que puede; pero si topa en mala enseñanza, ò lo que mas cierto es, en poco exercicio, curese este mal con su contrario; esto es con Maestro, y trabajar.

Gran parte de la liberalidad està vinculada à la vnion, y ligatura de las letras, porque el alçar la mano, y bolverla a assentar à cada letra, es perder tantos espacios, como son las letras: y como estas son muchas en numero, con muchos poquitos, se haze vn mucho grande. Hanse, pues, de ligar las letras para la liberalidad, y se consigue de camino la hermosura, y la gala; pero el como se ayan de ligar estas letras, es dificil de reducir a pocas palabras, por las muchas, y varias concurrencias de las letras, y la diferencia de su formacion. Sea, pues, regla general, que todas aquellas letras se liguén, ò pueden ligar, que el final de la vna, se halle como luego inmediato el principio de la otra que se sigue: esto se debe entender con gran tiento dentro de vna parte misma, porque en ella qualquiera division, mas que la ordinaria, es reparable, y puede ser, que la ligatura la cause, sino se sabe hazer con juicio; pero en la division de las partes, se puede hazer con ayre, y gracia. Aqui ay el peligro del exceso, en que son infinitos, que por ligarlo todo, disforman notablemente la letra, y hazen vnos garabatos, que pasan por letras, en fee de que donde està ellos, avia de aver vna letra.

Esta doctrina, y lo mas de lo que os voy diziendo, es para los Maestros, y el practicarla con los discipulos ha de ser desde luego,

y así en los seguidores, especialmente en los segundos tamaños de letras, pongo algunas ligaturas, y el Maestro ha de cuidar de que el discípulo las forme como allí están: lo mismo se hará respectivamente en las demás materias; pero sin duda, el principal manantial de donde sale la liberalidad, es el ejercicio, porque con él se facilita el uso de la pluma; y con uso fácil de pluma, se corre ligeramente (presupuesto ya el fundamento de averse radicado bien en la forma.) Por esto será conveniente, que el discípulo todos los días a la mañana, y a la tarde, además de las planas comunes, escriba supernumeraria otra plana por uno de los seguidores del segundo tamaño: y no digo ejercicio solamente de Escritura precisa, sino de todo ejercicio de pluma, por divertimento, y afición, borrageando pliegos de papel, y por esto no convengo con los Maestros, que impiden a sus discípulos, que después de escrita debidamente su tarea, se entretengan en garabatear, como ellos dicen: porque en conclusión, todo lo que es exercitar la pluma, y traerla en la mano, es maravilloso medio para la liberalidad, y con ella, para el escribir bien. Y para conocer yo, si uno ha de ser grande escrivano, o no, no tengo mejor regla, que la de verle irse luego a la pluma, y al papel en qualquiera parte que lo halle: yo pudiera señalar con el dedo, a quien el descanso que tomaba de averse cansado de escribir, era mudar mesa, y borrar un par de pliegos de papel, y este fue el único Maestro que tuvo, y supo algo, porque contentarle, como Albañil, de su tarea, y aguardar a que den las doze, para largar la plana, es nunca acabar.

9 *DISCIP.* Reparais, Maestro, entanto, que mostrais bien vuestra afición a este Arte, y por todo veo, quan desconfiado sois de la abilidad de los que aprenden, y quan confiados han sido los demás Autores, pues todo lo han dexado a su abilidad, y discurso: fíguese que me digais lo que toca al escribir derecho.

MAEST. Presupongo, que el Maestro no necesita de reglas en esto, porque mal Maestro, será el que no tuviere esta parte: no debiéndose entender esto, quanto al escribir las materias, porque estas, en atención a la delicadeza, y el primor con que deben ir escritas, permitido es, y aun necesario, que vayan escritas con regla, a lo menos, de una raya: con los discípulos, se ha de practicar al fin de la enseñanza; porque hasta que esté muy radicado en la forma, y con bastante ejercicio en la mano, no se ha de soltar, porque con el miedo, no hará nada, sino deshazer lo hecho. Puede fele ir introduciendo la soltura: *Primero* en los rebeses de las planas, comenzando en las del penultimo tamaño, o quarta clase, y aqui se cuidará de la igualdad de la letra: *Segundo*, ya que esté alentado en escribir por estos renglones del rebés, y iguale suficientemente la letra, y no la disforme, se le puede pasar a que escriba por esse mismo rebés; no por encima de la señal del renglon de la espalda, sino por el blanco de la calle, descansando sobre uno de los renglones, de modo que la letra cayga en el blanco, y deste modo el renglon de abaxo le servirá como de reglero de una raya.

ya. Lo *tercero*, exercitado en esto, passará al reglero de vna raya, y exercitandose en este como vn mes, se le dará otro reglero de vna raya; pero que el primer renglon sea entero, y el segundo solo se le apunte vn poco del principio, y de este modo irle entrometiendo estos renglones, y tal vez dexarle vno todo en blanco sin apuntar el principio: y al mismo tiempo (que es lo *Quarto*) se ha de exercitar en hazer planas de reglas; estas se hazen assi: dasele de tinta à vna plana de papel, que aunque queda negra, se señala lo que se escribe en ella, en tanto que no se seca (es famoso secreto para exercitarse en los rasgos, porque luego que se ha escrito en ella, se puede limpiar con vna bayeta, y puede luego bolver a servir) y doblandose por lo alto, como se haze quando se quiere començar a escribir, que es como señalar la regla del primer renglón, se le haze al discipulo que él vaya con la pluma, haziendo renglones de raya, como si fuera letra, y con movimiento no acelerado, sino poco mas ligero, que si escriviessse letra, y que procure la derechura, y igualdad con el renglon, ó raya de arriba; y que de estas planas, haga las mas que pudiere, con esto se va haziendo, para que quando escriba de letra, tenga la mano, y la vista acostumbrada a formar aquella linea paralela: y no hallo otro medio mas proporcionado, y sin él se passará mucho tiempo, sin poder formar vn renglon con buena linea, que no es pequeña falta, y desconsuelo del mismo escrivano.

10. *DISCIP.* Avemos llegado ya, Maestro, a aquella parte de vn buen escrivano, que pusisteis en el dezimo lugar: que es escribir bien dictando otro: y hasta aora he tenido paciencia aguardando à que me digais lo que es esto, que no acabo de entenderlo.

MAEST. Y tampoco, comunmente, lo entenderàn los Maestros; por que à la verdad, no parece pertenece à su obligacion; si bien se deben dar por obligados, à todo lo que es perfeccionar vn discipulo: suele suceder estar vn discipulo tan bien formado en la letra quando escribe sus planas, copiando las muestras, que causa grande consuelo el verlo; y los que no entienden, juzgan, que ya pueden ombrear con el Maestro; pero si les dizen que escriban vna carra (Dios nos libre) parecen à aquel arbol que llaman *Triste*, porque en viédolo qualquiera, se marchita: todo se les desvanece, y no hazen cosa; de que se les suele ocasionar gran desconsuelo, y parecerles, que nada han aprendido: y como en saliendo de las escuelas, no es seguro hallar en que exercitar la pluma al lado de quien los pueda alentar, se arriesga, ò se pierde todo: el remedio, pues, será, que à los discipulos que están ya en este estado, se les señale, à lo menos, dos tardes en la semana, para que juntos en sitio apartado, escriban todos aun tiempo, lo que otro les dictare, leyendo por vn libro impresso: puede durar este exercicio vn quarto de hora, y segun fueren aprovechando, se les puede alargar el tiempo: Aqui se les puede introducir emulaciõ de quien lo haze mejor, y se conforma mas en Ortografia, y division de partes con el libro q se les le-

leyd, poniendo algun premio para el mejor, y de manera se iràn acostumbrando a andar, como dicen por su pie, y saldràn de la escuela perficionados, y no acreditaran poco al Maestro: el qual no debe escutar este trabajo, porque no se le malogre todo el passado, hasta aver puesto a vn discipulo en este estado.

DISCIP. Ya avemos llegado à la cumbre, y estamos en el ultimo escalon de la Ortografia, que es el ultimo complemento de la perfeccion de el escriuir, y en donde suele aver no poco que corregir, no solo en los discipulos, sino en algunos Maestros.

MAESTR. Como esta facultad toca à mayores estudios, parece puede tener alguna disculpa, el que no teniendolos, se descuyda en algo.

DISCIP. Que se descuyde en algo, tolerable serà, y lo hazen mas disculpable los exemplos, de los que teniendo obligacion de saberlo, y aun de enseñarlo, se suelen descuydar en esto.

MAESTR. Conoció os esta verdad; pero son pecados veniales, que se deben perdonar con facilidad: Los que podemos en esto llamar pecados graves son, poner letra mayuscula donde no la ha de aver, y quitarla de donde se debe poner; trocar la *s.* con la *z.*, la *j.* con la *g.* y aunque poner *v.* por *b.* y al contrario, es error, es tan difícil de dar regla en esto, que tambien se debe disimular; salvo en aquellas dicciones, que por notorias, y comunes, nadie las debe ignorar, como dezir *bino*, por *vino*; *uueno*, por *bueno*; *Valsasar*, por *Balsasar*: que en estos casos, y sus semejantes, no se debe admitir disculpa, ni disimulacion: Poner vna letra mayuscula en medio de vna parte, es intolerable descuydo; pero si en la division de vna razon ha de aver coma, ò punto, y coma, ò dos puntos, ò vno: si esta clausula es parentesis, ò no lo es; si à la ò le falta el acento, y si no se le pone à las letras que le tienen: si es de la opinion, ò no lo es, que antes de *p. b. m.* se ha de poner *m.* ò *n.* y cosas semejantes, son primores, que aunque es famosa cosa el saberlos, y practicables, son con todo esto disimulables, y en algunos no están del todo muy conformes los juezes. El grande Michael Angelo pintò vn Crucifixo con admirable primor: y no aviendole puesto los clavos, se lo repararon, y èl respondiò: *Bueno fuera, que Michael se detuviesse à pintar vn clavo*: esto quiere dezir, que aunque tal vez en la escritura de vn gran escrivano se halle algun defectillo, se le debe disimular en gracia de su primor.

Sobre esta materia, hallareis sufficientissima instruccion en el sexto tomo de las obras del Ilustrissimo Señor Don Juan de Palafox, y en vn tratado de Ortografia, que imprimiò con nuevos dictámenes Matheo Aleman; y el P. Juan Villar, de la Compañia de Jesus, en su librito de Gramatica Española, pone lo bastante para vna buena instruccion: y en otro copioso tratado que està en la traduccion Española de el Arbol de las ciencias, de Raymundo Lulle; y en otros varios, à que os remito; porque aver de tratar aqui de ello, fuera largo, y para vos inutil, pues sabeis lo que os basta, y para los discipulos; escusado, porque en nuestras escuelas, solo se debe

debe aprender, y enseñar à formar las letras; por que el orden de escribir con precision, pertenece rigurosamente à la Gramatica, y antes de ella, es trabajo infrutuoso, con los niños; salvo, aquellas generalidades, que ya quedan apuntadas, y la imitacion de las muestras del Maestro; porque en aquella edad serà pedirle mas discursio de el que ella tiene. Pasemos à otra cosa.

CONFERENCIA VII.

DE LAS MUESTRAS QUE HA DE ESCRIVIR, y dar el Maestro.

DISCIP. Pasemos muy en buen ora: y pues ya me dexais instruido en todo lo que por mayor toca al enseñar à otros; dezidme algo, de lo que os pareciere necesario yo, para saber enseñar, y quisiera que començarais por lo que toca à las muestras, ò materias con que tengo de enseñar.

MAEST. Yo os alleguro, que estava muy fuera de esperar me hiziesseis esta pregunta, o me pidiesseis enseñanza para esto; pero en conocer que tienen en esto, que saber los Maestros, se muestra vuestra habilidad: y en pedir ser instruido, vuestro noble natural, ageno de presuncion, y no huvierais negado à saber lo que sabeis, si huvierais sido de aquellos, que como dixo vn ingenioso Poeta:

*Ay muchos, que una ignorancia
sufren mejor, que à un Maestro.*

Lo que sobre este particular se me ofrece deziros, se reduce à breves parrafos.

- 1 Las materias no se han de escribir con glassa.
- 2 Se han de escribir por sobre regla, ò ya estarcida, ò ya comunes: y si son de estas, es menester buscar buena luz, para que se descubra bien, y que venga por sobre el ombro izquierdo, porque quanto mas se fuere poniendo de cara la luz, se verà peor la regla, y con la luz à la mano derecha, casi no se vera: esto se debe atender tambien para los discipulos, y dezirselo, porque si no ven el seguidor, ò la regla, mal podrán hazer cosa de provecho, y con gusto. Si son estarcidas, es menester que sea de muy sutiles agujerillos: por que el polvo, que pasa por ellos sea poco, y no carguen la pluma con las que se van pegando, quando se escribe; y assi sera buena advertencia, limpiarla à cada renglon.
- 3 Se han de escribir con la atencion, de que no solo sirven en la escuela, sino à vezes acreditan, ò desacreditan en la calle, y en las casas.
- 4 No han de llevar en los principios rasgos desproporcionados, que no puedan imitar los discipulos: esta es vanidad perjudicial; comiense con algunos rasgos imitables à los discipulos: ni en el cuerpo de la muestra se echen rasguillos, ni en los finales de los

los renglones ; porque suelen caer al copiarla en la mitad de la plana de el discipulo, y los ponen donde les caen, y es defacierto.

5 Que lleven competentes mayusculas para el comun , pero para los discipulos , que están ya adelantados, es menester hazer-felas con todas las mayusculas del A B C dario, y aqui es necesario que se escrivan con mucho cuydado , porque no vaya la muestra confusa, y enredada, procurando repartirlas de modo , que hagan labor, y manchen igualmente lo escrito.

6 La narración tiene de ser de cosas, no impertinentes ; pero en esto se debe suplir algo , en que no sean de el todo doctrinales, en atencion à que vayan escritas las muestras con primor, y buena mancha, y no todas vezes se puede conseguir esto en qualquier razonamiento ; por la mayor parte son buenas las que se hazen de principios de cartas , porque tambien ayudan à la instruccion de la juventud.

7 Han de ser del mismo tamaño de la letra que escribe el discipulo, porque no las imitarà bien, ni con gusto, si escribiendo de mediano, se le dà vna muestra de delgado: y por lo contrario, &c.

8 Se ha de tener abundancia, no solo en la cantidad (como ya dixè) sino en la diferencia; porque mudando à menudo las muestras el discipulo, se obliga para copiarlas, à mirarlas de nuevo, y con esto se imprime mejor la forma en la imaginativa: sirven para esto maravillosamente las muestras de lamina , como el cortador que la aya de gravar sea muy diestro, y primoroso, de que ay menos abundancia de lo que quisieran los aficionados. A mi me ha cavido la buena suerte de que Gregorio Fozman , gran abridor de la Corte, me aya cortado mis laminas con todo primor : pero como no ha sido posible hazer esto de otra manera , que por cartas, no dexa de aver alguna cosa, que se enmendara, si concurrieramos juntos: quien mejor dirà esto, serán los originales, que conservo en mi poder , para satisfacer (si gustaren) à los curiosos. Pero no han de servir estas muestras impressas, de otra cosa que de descanso al Maestro, y no de floxedad; de modo , que no escriba el mas; porque puede peligrar el credito, y no adelantarse en la suficiencia, y los discipulos se desconsuelan, si no ven, y imitan la letra propria de el Maestro. Presupongo, que las laminas han de ser cortadas por la misma letra de el Maestro, porque si es de otro , y por desgracia tiene diferente forma , es intolerable defacierto ; y tal que à vn Maestro, en su tiempo conocido, porque vsaba de laminas ajenas, se las hizieron presentar en la Real Audiencia de Sevilla, y se las hizieron à su vista pedazos, por que sus con-Maestros se quexaron, de que enseñaba lo que no sabia.

Aunque el Maestro tenga abundancia , si el discipulo llega à pedir vna muestra à tiempo que las ocupaciones presentes dan lugar, y està para ello , es linda accion escrivirselà alli luego ; porque ademàs, de que tambien es enseñanza el ver escrivir al Maestro, no ay duda, sino que es gala, y mas si ay algun aficionado delante.

Esto es lo que se me ofrece dezir en este particular , vuestra

experiencia , y vuestro ingenio os descubrirà otros advertimientos.

DISCIP. No se que aya mas que descubrir , pues ni aun por el penamiento me passo nunca, que tales observaciones , se podian hazer sobre tan corta materia. Dezidme aora, por vuestra vida, como me tengo de aver en el corregir las planas de los discipulos: porque tengo esta por la mayor accion en vn Maestro?

MAESTR. No sè què os responda à esso , porque dado ponerme de vuestra parte en este sentir.

DISCIP. Pues en esto ay opiniones?

MAEST. Pareceme que no; ò à lo menos, à mi noticia no han llegado; pero la mia es, que la principal accion de vn Maestro no es , corregir las planas que ya estàn hechas , sino cuydar de que quando se escriven, se escriban bien.

DISCIP. Y como se hará esso?

MAEST. Desocupandose el Maestro de otra qualquiera atencion, en el tiempo, que se debe señalar, para escribir las planas, y entonces, desde su silla, y passeandose por la escuela, vaya reconociendo lo que hazen los discipulos , y enmendandolos con amor, y llaneza, que así se recibe mejor la enseñanza, y despues cae mejor el castigo, porque entonces, el golpe, y el rigor turba, y la turbacion no dexa hazer cosa à derechas ; reconociendo la formacion de las letras , el buen vso de la pluma , la buena composicion del cuerpo, de el papel, y de el bulto , y todo lo demàs en que se descuydaren : con la presente vigilancia de el Maestro, el discipulo se aplica , no se divierte , y continúa su plana sin interrupciones, y se logra mejor el trabajo: y este es el perfecto corregir de planas; no obstante dirè lo que se me ofrece, para quando se llega el caso.

Presupongo (como despues dirè) que la escuela està dividida en decurias; esto es, que vn discipulo es Cabo , ò Capitan de otros diez que escrivan de su mismo tamaño ; y tambien que el corregir se debe hazer por tamaños de letras , y no mezcladas, porque se malogrará vn buen documento. Llegada, pues la hora de corregir el primer Decurion de la letra gruesa, acude con todos sus soldados à la mesa de el Maestro , que debe estar desocupada , y la cercan arrimados à ella (pero con grande compostura , y modestia) para que vean todos lo que se dize, y corrige à cada vno : echada la plana de el primero, se ha de passar luego al lado izquierdo de el Maestro, y oye lo que se le advierte, y vè lo que se le enmienda , y corregido aquel, vàn haziendo lo mismo los demàs; y estando à medio corregir vna decuria se previene la que se sigue, y haze lo mismo: y así de los demàs tamaños de letra. Hase de corregir con la misma pluma, ò corte de la letra de las planas; porque es impertinente, à vna plana de grueso, corregirla con vna pluma delgada.

No se han de hazer rasgos , ni letras desproporcionadas sino de el mismo genero de letra que corrige, paraq el discipulo vaya viendo el vso de la pluma , el ayre, y la formacion de las letras: ya veo que este es trabajo grande; pero es inexcusable à lo menos en la le-

tra g rucfa; porque en los demás, como se hallan ya radicados, y han paſſado por eſtas lecciones, ſe puede uſar de alguna diſpenſacion, y tambien, la regla general permite alguna tolerancia en tales, o tales ocaſiones; con que ſe alivie el trabajo:

A los que eſcriven de letra delgada, ſe les puede alentar con algunos raſgos imitables, y aconsejandoles, que deſpues de cumplida ſu obligacion, ſe exerciten en ellos, imitandolos. No aconsejó que en eſtos raſgos, y en eſtas ocaſiones uſe el Maeſtro de coſas difíciles de imitar, ni mucha variedad: porque ſi la ay, los diſcipulos deſmayan, y no ſaben donde aplicarſe: con quatro, ò ſeis diſcrencias de raſgos puede cumplir; ſalvo, en algunas ocaſiones, donde es bien moſtrar la habilidad, aſi porque los diſcipulos cobren eſtimacion, como porque las planas ſuelen ſer viſtas fuera de la Eſcuela, y es bien, que puedan informar en favor del Maeſtro.

Porque como deſpues diremos, y ya avemos dicho algo, el eſcribir ſe compone de partes, y eſtas no ſe pueden conſeguir todas de una vez, y es neceſſario repartirlas por los tamaños de las letras: el Maeſtro, quando vaya corrigiendo cada tamaño, ha de atender a corregir ſolamente la parte que le toca à aquel tamaño, ò claſſe, como li dixerá: al eſcribir por ſeguidor, le pertenece el ſeguirſe bien, y preciſſamente: pues à eſto ſolo ha de atender el Maeſtro en eſtas planas, que con eſſo irá deſcanfado, y la enſeñança llevara orden.

Para todo eſto, debe el Maeſtro, tener muy conocida la habilidad, y el aprovechamiento de el diſcipulo; porque ay tardos, y han menester mas tiempo; otros ſon como los perdigoncillos, que aun no tienen pluma, y ya quieren bolar; otros ay que ſaben mas de lo que muestran, y para eſtos es maravilloſa industria, ò trampa, el picarlos, y el que ſe opongan, que entonces hazen todo lo que ſaben, y dan conocimiento de lo que encubrian: otros ay, que aunque no lo merezcan, es menester por industria alabarlos, porque ſe ſuelen engreir, y entrar en codicia: y por eſſo (como dize Plutarco en las fortunas de Alexandro) Dionifio, Rey de Sicilia, dezia, que a los hombres ſe han de engañar con juramentos; pero à los niños con juguetes: en ſu filoſofia moral, lib. i. cap. 4. dize Don Manuel Theſauro, que à Cayo Valerio, ſiendo hombre peſſimo, lo hizieron los Gentiles ſu Pontifice, por empeñarlo à ſer bueno, y les ſaliò tambien, que deſpues fue tan ſingular en ſus virtudes, como lo avia ſido en los vicios: y aſi es menester alguna vez alabar al que no le mereciere, por ver ſi ſe empeña.

Lo demás os lo dirá la experiencia, y el tratar eſte miniſterio con aficion, y no tomarlo como tarea: y quando la eſcuela eſtá ya fundada en buena doctrina, que los mejores diſcipulos en el exemplo ſon, como Maeſtros de los que no ſon tales, ſe puede permitir tal vez, como ya dixe, alguna ligereza en eſto, que es conveniente, no ſolo para el Maeſtro, ſino tambien para el deſahogo de los diſcipulos.

DISCIP. Ya que me aveis inſtruido en lo que toca al corregir,

no me direis algo de lo que tienen de escribir los discipulos , en quanto à la cantidad de planas?

MAEST. Si os he de dezir lo que siento , y lo que yo quisiera ver practicado en las escuelas , que desſean cumplir con ſu obligacion , por ventura cauſarà novedad: porque en ninguna eſcuela creo yo que lo vereis practicado ; pero tengo por ſin duda , que es lo mejor , ſi ſe practicaffe. Preſupongo , que ſon tres horas las que ſe han de gaſtar en la eſcuela ; aſſi por la mañana , como por la tarde ; pues digo , que la hora , y media , ò algo menos , han de gaſtar los diſcipulos en eſcribir , de tal manera , que teniendo hora ſeñalada para que comiençe à correr eſte termino , eſtèn los diſcipulos ya prevenidos de todo lo que neceſſitan , como de pluma , tinta , &c. para cuya prevencion ſerà bien , con alguna ſeñal , ò golpe de campanilla , aviſarles como medio quarto de hora antes ; y paſſado , tocar à eſcribir , y començar ſu exercicio ; en el qual no han de hazer otra coſa , manteniendole la eſcuela entre tanto en ſumo ſilencio , y quietud , y quedando con eſto lugar al Maeſtro para registrar , como van eſcribiendo los diſcipulos : porque ellos ſin ſaberlo , toman el conſejo de Epicuro , que dezia à vn ſu diſcipulo : *Haz todas las coſas , como ſi yo eſtuviera delante* ; y aſſi por la preſencia del Maeſtro ſe aplican con atencion , y como vèn que èl ſe aplica à cuydar de lo que eſcriven , cuydan ellos tambien , y hazen aprecio de la plana. Paſſada la hora , que ſe podrà medir con relojillo de arena , ſe harà ſeñal con la campanilla , y al miſmo tiempo todos los diſcipulos ceſſaràn de eſcribir , y guardaràn ſus planas , ò lo que huvieren eſcrito , haſta que ſe llegue la hora de corregir , y lo que ſe huviere eſcrito en eſte tiempo , ſerà la tarea que han de tener , y lo que ha de corregir el Maeſtro , ſea plana , ſea plana , y media , ò menos , ò mas , y lo que reſtare de vna plana ſe puede proſeguir el dia ſiguiente : en eſta generalidad avrà algunas excepciones , lasquales quedaràn à la prudencia , y juizio de el Maeſtro : el reſto de el tiempo , aſſi antes de començar a eſcribir , como deſpues , ſe repartirà proporcionadamente en los demàs ministerios de la eſcuela.

CONFERENCIA. VIII.

DE EL ADMITIR LOS DISCIPVLOS.

DISCIP. Dezidme aora algo , ſi ſe os ofrece , ò lo pidiere la materia , de como me he de portar en admitir los diſcipulos que vienen à ſer enſeñados en mi eſcuela.

MAEST. Punto es eſſe en que no neceſſita de poca prudencia el Maeſtro , porque ſon tantas las complexiones de los padres que traen à la eſcuela à ſus hijos ; que es menester buen pulſo , para entender , no ſolo lo que dicen , ſino lo que quieren : porque no todas vezes concuerdan ſus palabras con ſus obras.

Di-

1 Digo, pues, lo primero, que nunca recibais discipulo (salvo los que ya tienen edad bastante para saber cuydar de si) al qual no le trayga quien le cuyda; no digo el Ayo, sino el padre, ò la madre: por que ay muchos, que mandan en sus casas mas que los que los hizieron; y porque los azotaren en otra escuela, piden al Ayo que los mude, y èl lo haze, y quizá, porque el Ayo gusta de ello, reconociendo que el Maestro cuyda tanto de èl, como de el niño.

2. Lo segundo, no se admitan por ningun caso, aunque el padre ò la madre los trayga, y lo ruegue, si se vienen sin razon de otra escuela: y esto se conocerà en lo que escribe, porque si viene bien fundado, no ay para que cooperar a la indiscreta beleydad de los padres, que se gobiernan por sus hijos: con buenas palabras se escuse, y aconseje no hagan mudança y sacrifique este interès, ò conveniencia à la dignidad del ministerio Magistral.

3 Lo tercero, por ningun caso se admita al que vna vez se saliò de la escuela, para irse a otra; porque ademàs de que las mudanças por la mayor partè impossibilitan la buena enseñaça, por la variedad de las formas, y dictámenes; los discipulos que andan de esta manera, no tienen en su casa buena educacion, y asì no ayudarán nada à su criança, y doctrina; y aun es cosa difícil, que el Maestro cobre cariño à quien ha mostrado no se lo tiene.

4 Lo quarto, no se admitan los que son demasiadamente niños, porque es vn martirio de el Maestro, y por la mayor parte nunca se logra la enseñaça en ellos; porque con la poca fuerça en la mano, y poca advertencia en lo que hazen, y se les dize, es menester condescender al principio con ellos en muchas cosas, que despues, convertidas en naturaleza, no se pueden remediar.

5 Lo quinto, que el discipulo sepa famosamente leer; y que este muy diestro en deletrear, porque si no sabe esto, se le pasaràn muchos años, sin escribir verdadero: como los que enseñan à leer, no pasan adelante, no reparan, que por la falta de deletrear bien, nunca escriben con razon, y verdadero: y asì aconsejo, que en esto se exerciten mucho los discipulos, no solo, no passandolos à decorar antes que estèn muy bien fundados en el deletreo; sino haziendoles por via de exercicio, que deletreen nombres que les dà el Maestro, que es documento esencialissimo para escribir verdadero.

6 Lo sexto, oyga con fìema à los que traen à encomendar los discipulos, y adviertase, que todos piden, que se los hagan grandes escrivanos; pero al dar ellos los medios, y la comodidad para conseguirlo, son los que de el todo lo embarazan; y asì no se crea à lo que dizen, sino se gobierne el Maestro por lo que hazen; y si con las obras dãn a entender que no se les dà mucho de que sepan mucho, no atienda à sus palabras, sino abrevie la enseñaça, particularmente en los tamaños de letra que ay entre lo grueso, y lo delgado.

7 Lo septimo, por ningun caso se dexe persuadir de las necias porfias de los padres, sobre que adelanten à sus hijos, y los muden
de

de vna letra à otra. La respuesta està en la mano: *Si v. md. sabe mas que yo, enseñe à su hijo: y si no sabe tanta, dexeme ami que lo enseñe.* Yo antes permitiera que me quitassen el discipulo, que mudarlo antes de tiempo: por que como despues dirè, es totalmente perderlos, y como cortar la fruta antes de madurar.

Esto es lo que sobre este punto se me ofrece responderos aora: otras muchas cosas ocurriràn, que fuera largo el contarlas, dexo- lo à vuestra prudencia.

DISCP. Con todo esto, me aveis de dezir vna palabra de los discipulos que me vienen, que ya tienen algo aprendido, y quie- ren adelantarse.

MAESTR. Los discipulos, que de esta calidad os pueden venir, son muchos en calidad, y estado, y por esto es dificultoso el dar re- gla general, que pueda servir à todos: sabiendo la enfermedad que traen en lo que escriven, se podrà aplicar proporcionadamente el remedio: à algunos Maestros, y no pocos he visto, que à todos es- tos discipulos, indistintamente los reducen à la letra gruesa, y pa- ra mi tengo que lo yerran, porque además de el desconsuelo, que causa en el tal discipulo, verse tomar la carrera tan desde sus principios, y no sabiendo que en los medios se le tiene de abreviar mucho, les parece, que les falta vida para aprender: si el tal disci- pulo tiene algun exercicio de escribir con pluma delgada, soy de parecer que se le dexé en ella, porque no es totalmente impedi- mento este para escribir bien: que ninguna nacion, ni aun la Ita- liana, donde ay tan curiosos escrivanos, vna para su enseñanza de la letra gruesa, como la Española: bien que en esto, no las alabo, pues por esto ay entre todas, tan pocos buenos escrivanos: digo, pues que se le dexé con la pluma delgada; aunque no juzgo por malo darle vn poco de mas cuerpo que el de treinta, y que poco à poco, y por partes se le vaya haziendo que *forme las letras enteras* con sus principios, y fines, comenzando por las *a a a* y *m m m*, porque *el es- cribir mal*, como ya he dicho, es no formar las letras enteras, y pa- ra esto se lo ha de quitar à los principios que ligue las letras, ha- ziendole el maestro algunos renglones, que siga, y de este modo, se abreviarà mucho tiempo; si el discipulo, que lo supongo, adulto, y con razon dessea con verdad aprender. Luego que estè radicado en mejor forma, se le puede dar materias de letra liberal, y que tra- baje bien.

Los discipulos que vienen sin exercicio, ni principios suficien- tes, se pueden tratar, como si totalmente nada supiesen, no obs- tante necessitan de mas atencion à los principios, por que suelen traer algunos malos refabios, en que es menester que trabajen, el Maestro, y el discipulo, para quitarlos.

DISCIP. Verdaderamente, que con los documentos que me aveis dado, si yo lo se entender, y practicar, se formará vna escue- la en razon, y buena doctrina, cosa que juzgo por necessarissima à vn Maestro.

MAEST. No solo lo es al Maestro, sino tambien à los discipu- los

los; porque él con la mitad del cuydado que aplique, despues de bien fundada en Doctrina, y Magisterio la escuela, cumplirá muy sobradamente con su obligacion, y los discipulos aprenderán con facilidad, y suavidad, y sin la severa correccion, y castigo de el Maestro. Vna escuela bien fundada, donde los discipulos están criados en buena doctrina, es como la corriente de vn rio, que sin mas diligencia que poner en ella el barco, se camina con descanso, y seguridad; porque en ella, los que comiençan, siguen lo que ven executado en los antiguos, y el modo de executarse, y la aplicacion, y quietud, y el orden de la escuela, y se van por aquella fenda; y los ya antiguos, no dexan que yerren los modernos, sin que naturalmente, y sin cuydado los advierten, y hazen los Maestros. En fin, como el niño que nació en España, Francia, sin que le enseñen à hablar Español, ò Francès, solo de oír aprende: à este modo, el discipulo, que entra en vna escuela bien fundada, sigue lo que ve, y haze lo que ve hazer. Por esto, el Maestro al començar à exercer este ministerio, ha de poner todo su cuydado en darle buena folera à su escuela, y en el corregirles las planas, particularmente en las de letra gruesa, estenderse en algunas explicaciones: y tambien tal vez à toda la escuela junta, para que queden, como aforismos en la escuela para adelante: y singularmente, ha de criar en los discipulos, vna grande estimacion de quan provechosa, y bizarra prenda es en vn hombre, la de ser buen escrivano, y contador.

DISCIP. Tengo, Maestro, este documento, por vn grande ahorro de el castigo de los niños, porque facilitandoles, de este modo, la enseñanza, se les quita gran parte de la ocasion de el errar.

MAESTR. Es punto el que aveis tocado, de el castigo de los discipulos, que cierto me ha impacientado muchas vezes, viendo martirizar à vna inocente criatura, por la pura ignorancia de el Maestro, queriendo, que el pobre niño haga, lo que, ni el maestro sabe hazer, ni sabe enseñar; de que resulta, que con el temor, y el desatino, se inhabilite mas, y de nueva ocasion à la impiedad de el Maestro: los quales deben de estar muy persuadidos, que por el mismo caso, que lo son, ò que lo quieren parecer, pueden à su alvedrio martirizar à vna criatura, sin incurrir en culpa; y plegue à Dios, que à vezes sea solo venial. Sepan, pues, que el castigo de los niños, debe ser con gran moderacion, y que primero han de aver aplicado grande industria de su parte, y grande aplicacion, para que aprendan; que no siempre es culpa el no acertar, sino no saber: y para saber, quando es lo vno, y quando es lo otro, es menester irse con gran tiento: la enseñanza perfecta, y gustosa, y Christiana, ha de ser con suavidad. Los Medicos Japones ponen gran cuydado en que las purgas, que dan à sus enfermos, sean de muy gustoso sabor. Vn comitre Griego, gran tocador de instrumentos musicos, trazò, que al son que hazia quando los tocaba, remassen los forçados de su Galera, y con esto iban trabajando con gusto, y se conseguia mejor el intento. Esto ha de procurar imitar

imitar el Maestro: ha de meter a los niños en emulacion a los vnos con los otros, y en viendolos picados en ella, entonces les ha de corregir las planas, no como Maestro riguroso, sino como amigo, que les dà consejo, para que acierten, y vengan al contrario: de este modo oye el discipulo con gusto, y se aplica con aficion, y trabaja con desseo de acertar; lo otro es de heras: en lo que no ha de aver dispensacion, es en las travessuras, en que interviene malicia, como es, ser mentiroso, hurtar, hazer hurtillos, y cosas semejantes: en esto no aya remission; lo demás, que es ignorancia, tolere se con paternal afecto.

Encontraran los Maestros, algunos padres de sus discipulos, que son antipodas vnos de otros: los vnos quieren que desuelen (como ellos suelen dezir) à sus hijos: y los otros, que no les lleguen; los primeros se suelen contradizir con sus obras, y pidiendo, que castiguen mucho à sus hijos, luego riñen porque les dieron vn papirote: paciencia ha menester con ellos, y no menos con los que quieren, que todo se les sufra a sus hijos, y con dezir: señor, no quiero que sea grande escrivano: sino lo que le baste, para saberse entender, quieren que à cuenta de esto, les sufran, que sean los rebolvedores de la escuela, y ni hagan cosa de provecho, ni la dexen hazer. De estos discipulos se procure descartar con buena maña; porque ni el Maestro, ni el discipulo saldrán aprovechados.

DISCIP. Me aveis leido el corazon, y ninguna cosa de quantas me aveis dicho, me ha asentado tanto: porque os confieso, que no puedo llevar en paciencia, ver à vn Maestro, de el todo ignorante, ya sea en leer, ya en escrivir, que transformado en vn Diocleciano, ò por mejor dezir en vn Herodes, martiriza à vn inocente. Pues què dirè de los hombres barbaros (dexadmelo llamar así, que no merecen menos) que tienen destinados dias, para castigar à toda vna escuela, y sin mas delito, que ser Lunes, ò Martes, &c. mandar que todos se despojen: Os aseguro, que si en las Republicas llegara a tener alguna mano, y supiera quien tal hazia, que antes lo embiara à vna Galera, que dexarle tener escuela.



CONFERENCIA IX.

ARTE DE ENSEÑAR A ESCRIVIR, SEGUN LAS
materias que se pondrán adelante.

DISCIP. Avemos llegado ya al termino principal de nuestras Conferencias, que es, poner en practica el que aveis llamado Arte de enseñar à escribir; y os ruego no dexeis de dezirme todo lo que en esto se os ofreciere.

MAEST. Cumplirè en quanto me fuere possible vuestro desseo, y si no lo cumpliere, buscad en los otros libros, que deste Arte se hã impresso en España, y en Italia, lo demàs que os faltare, y en hallandolo me avisad. Esto sup esto: comienço assentado vn principio, que por naturaleza es claro: el qual concedido, porque no se puede negar, se sacará verificada la proposicion de que ay, y pueda aver Arte de enseñar à escribir: que bien observado, consigue la buena escritura. El principio es: Que de la continuacion de los años, se sigue necessariamente la costumbre; conque si vn discipulo hiziere repetidos actos de formar buenas letras, sacará la costumbre de formarlas siempre bien; y esto es ser buen escrivano. Y esto se consigue con el maravilloso arte de los seguidores, invencion debida, en la comun estimacion, segun lo que yo he visto, à Ignacio Perez, que imprimiò libro de este Arte avrà cerca de cien años; pero en lo mas verdadero, debida no menos que al gloriosissimo San Geronimo: lease la Epistola, en que instruyendo à Leta, de como avia de enseñar à escribir a su hija Paula: hablando de los primeros rudimentos, dize: *Quando ya comiençe à escribir, con su mano tierna, y temblando, hazed que o: ra persona ponga la mano sobre la suya, para que vaya guiando sus dedos tiernos, ò que en vna tabla le entallen las letras, para que puesto encima el papel, por las mismas señales, haga ella otras.* Queria el glorioso Doctor, que actuandose de este modo la discipula, cobrasse la costumbre, para que despues por si misma pudiesse hazer, lo que antes avia hecho guiada de otra letra. Es como de tal Maestro tal leccion; que aunque el Santo no fuesse buen escrivano, sabia bien, que el vnico medio para conseguir vna costumbre, es la repeticion de los actos: si estos se saben practicar en el exercicio de los seguidores, es vnico, firme, y seguro camino, para conseguir la misma forma del Maestro, y esto es Arte.

Otro modo de enseñanza es advitatoria, y sin fundamento, y certeza, y por vn buen escrivano que se saque, se pierden mil: porque solo en España se practica la enseñanza de escribir por este Arte, son los Españoles los mejores escrivanos de la Europa, como en todo lo demàs lo son (diga la envidia lo que quisiere) quando tiene quien, como Julio Cesar, vaya delante de ellos, y les diga *Hagamos; no Id, y hazed.* La dificultad està en que el Maestro sepa
K cono;

conocer quando el discipulo està ya en estado, que le bastan los actos repetidos con el atamamiento à los seguidores, y que sea tiempo de passarlo à los actos de la imitacion, y este es el eicalon en que comunmente se cae; porque, ò no entendiendo el estado del discipulo, ò condescendiendo con sus ruegos, ò con las instancias de sus padres, ò por tomar este exercicio a buen ojo de tiempo, pareciendoles que son bastantes seis, ò ocho meses, los adelantan a otro grado, y como passan sin fundamento, se desbaratan, y no hazen nada, y es menester, ò que buelvan atras, ò passen adelante errando.

Esto presupuesto, digo: que siguiendo el dictamen del glorioso San Geronimo, y lo que quizà por su enseñanza practicò Juan Baptista Perez de Guzman, que enseñò a escriuir muchos años en la calle de los Vizcaynos de Seuilla, y sin hazer agravio a nadie, fue vno de los mayores escrivanos, y Maestros que ha tenido este Arte: digo escrivano, porque verdaderamente lo era, con gran liberalidad, substancia de letra, y gallardia de forma: y digo Maestro, porque fue singular en la enseñanza, sacando muchos, y muy grandes discipulos. Darè vna prueba de ello, que servirà tambien de repetir el documento que èl entonces quiso dar. Quisieron varios Maestros, que avia en Seuilla en su tiempo, mostrar su suficiencia, haziendo carteles de diferentes letras, y adornos, para ponerlos en publico el dia del Corpus de aquel año: supolo antes el Juan Baptista, y lo que de su parte hizo fue, que el dia por la tarde de la Vispera del Corpus, en que los demás Maestros avian sacado a publico en la Plaza de San Francisco sus carteles, puso varias mesas con recado de escribir, y en ellas muchos de sus discipulos, para que allí en presencia de todos executassen lo que sabian, y lo que èl les avia enseñado. Hizieronlo con tanto primor, defenado, y destreza, que se admirò la gran multitud de gente, que avia acudido à la novedad, y toda se avia venido à verlos escribir, dexando los carteles de los otros Maestros: y a los parabienes que le daban, dezia con gran sosiego el buen Juan Baptista: Lo que vueffas mercedes han menester es, que sepan escribir sus hijos, que el que lo sepan los Maestros, poco les importa; y claro està que lo han de saber, pues son Maestros. Esto quisiera yo ver executado: quierro dezir, que se facassen vnos discipulos, tan sueltos, y tan radicados en su buena enseñanza, que en medio de vna plaza, à vista de muchos mostrassen lo que saben.

Este, pues, insigne Maestro (à cuya amistad debo este recuerdo, ya que las pocas noticias de otro no le ha hecho) practicaba, y yo le figo, el dictamen: que despues de averle atacado la mano al discipulo (en la forma que ya dixè, quando tratè de el tomar de la pluma) con vna pluma de plomo con los puntos mas gruesos tanto, y medio que los del seguidor, se fuesse siguiendo por encima de las letras, que el Maestro con el mismo plomo le señalarà en vna quartilla de papel grueso: estas letras seràn dos renglones, vno de *a a a*, y otro de *m m m* del tamaño de tres dedos de ancho de los

los del mismo discipulo ; porque es menester proporcionarle el tamaño de la letra a su posibilidad: y lo mismo se debe entender con el tamaño, y peso del plomo. Durará este exercicio vna semana, y porque con el peso, y el trabajo, y la novedad se cansará el discipulo, es necesario que no lo tome como tarea, sino a descaños.

DISCIP. No me diréis, Maestro, de que sirve el comenzar la enseñanza con este exercicio?

MAESTR. Sirve de alentar la mano, y sirve principalmente para que vís despues de la pluma pulsando: esto es, no escribiendo con el impetu de toda la mano, que es notable impedimento para la perfeccion, y liberalidad; sino con solos los dedos, jugando de las coyunturas: y en que lo haga así con el plomo, y siguiendo rigurosamente la señal de la letra del Maestro, ha de ser toda su primera atencion, y cuydado: que conseguido esto, se tiene echado vn admirable cimiento à la enseñanza, y sirve para que mas descubiertamente vea, y pueda seguir la letra que se le señalò, y distinguir su hechura: y sirve tambien para que comience à alentar de llano, ò quadrado la pluma en el papel; porque con el plomo se le puede mas facilmente demostrar, y hazer que lo practique.

DISCIP. Conformome, Maestro, con esse dictamen, y procuraré executar lo, pues es tan facil, y provechoso. Despues qué tengo de hazer con el discipulo?

MAESTR. Darle el seguidor primero, que llamamos de puntillos, ò palotes (que se pondrá adelante) y hazer que lo siga con todo rigor, sin permitirle la menor licencia de salirse de él; porque como en estos actos està fundada, y librada la costumbre: si al principio se descuidan, se prosigue adelante con mas licencia, y queda frustrado el Arte. En esto puede el Maestro mostrar alguna seriedad con el discipulo.

Y porque las partes de que se compone vn buen escrivano, son (como ya dixè) varias, y la buena razon enseña, que para conseguir las todas, se han de emprender por partes, digo: que a este estado de letra, y al que se sigue de seguidores, ya sea de primero, ya sea de segundo tamaño de letra, le corresponden las partes 1. *de tomar bien la pluma.* 2. *Usar bien de la pluma.* 3. *Formar las letras:* y en que el discipulo se exercite en estas tres cosas se ha de emplear la atencion del Maestro, y su enseñanza, así mientras escribe, como el tiempo de corregir, de manera, que no estará en estado de pasar à delante, sino quando ya està fundado en estas tres partes dichas de las quales a este primer seguidor le puede señalar alguna parte, y las demás a los que se siguen; de manera (*Nota*) que no se le que de seguidor al Discipulo, hasta que ya està muy bien fundado en tomar la pluma, alentar, y usar de la pluma, y formar las letras, y en el seguirse. Presuponiendo, como muy seguro fundamento, que mientras mas se detuviere el discipulo en este modo de escribir, mas seguro, y radicado caminarà en la enseñanza; y no por esso pierde tiempo,

porque para lo de adelante se lo hallará hecho.

DISCIP. Porque conozco que es conforme a vuestro gusto, no he de dexar de preguntaros vn reparo que he hecho.

MAEST. Hazeis muy bien; porque con esto taldeis de vuestra duda: y yo tendré menos que me suplan en mi obra.

DISCIP. He reparado, que el primer seguidor de que vsais en vuestra enseñanza, que se suele llamar en las escuelas *puntitos*, ò *palotes*, no guarda en el grueso de la pluma con que se escribió, el que le corresponde al cuerpo de la letra, porque es mas delgada, y he dudado, si esto es descuido, ò cuidado.

MAEST. Cuidado ha sido; y la razon que para esto ay es, porque siendo la pluma mas delgada, se descubre mas bien el dibujo de la letra, sus entradas, vniones, y salidas, y queda mas facil para seguirse por encima.

DISCIP. Pues por qué no hazeis esto con los demás seguidores?

MAEST. Yo no culparé al Maestro que así lo hiziere; pero bastando que se haga en aquel primer seguidor, donde se fragua la forma: dexamos a los que se figuen la proporcion que le corresponde à la letra, en gracia de su perfecta formacion.

DISCIP. Pareceme, Maestro, que a la primera parte de tomar la pluma, pertenece el assentar la mano en el papel, que es cosa necessarissima para escribir bien.

MAEST. Es así; porque se puede errar, ò en assentarla muy arriba, ò muy abaxo, ò muy dentro, ò fuera del renglon que se escribe, y qualquiera de estas posturas es mala: y como las manos de los discipulos son vnas menores que otras, y tambien la letra que se escribe, es dificultoso dar regla fixa; pero poniendo (por dezir algo) el exemplo en vn niño de doze años, que comienza con el plomo; y lo mismo respectivamente se puede practicar con los seguidores de letra gruesa, es: que assiente la mano al comenzar a hazer vna *m*, donde ha de venir à parar con el final de la vltima pierna: esto es presuponiendo, que no pudiendo hazer toda la *m*, sin mover la mano del lugar donde la assentó al principio, es preciso, que al comenzar à tubir por la pierna segunda para sacar la tercera, se mueva, ò saque la mano mas a fuera, sobre la punta del dedo menor, para dar lugar a que cayga la pierna tercera sin embarazo. Cobrando habito en esta postura en el seguidor primero, se quedará ya el discipulo con costumbre, aunque nunca es bien descuydarle, porque suelen tener mil rebueltas los que aprenden, y cobran vn mal resabio con facilidad.

DISCIP. Demos ya, que al discipulo le tengamos en terminos que tome bien la pluma, vsa bien de ella; esto es, la assienta bien, y la pone en buena parte, y forma las letras de este primer seguidor de *a a a*, y *m m m*, que harèmos despues con èl.

MAEST. Lo que se sigue es, darle el seguidor segundo, que comienza *A de Ma-ita*, tiene todas las letras del *A b c dario*, y con mas atencion cuydar que lo siga muy bien, y siempre por encima del,

fin

sin permitir se fualte (como he visto a algunos Maestros) à que en los reveses escrivan por muestra, parte del mismo seguidor, porque es soltarlos antes de tiempo. Ya bien exercitado en esto, se sigue darle el primero seguidor del segundo tamaño, que comienza *Gloriosissimo*, que ya es letra mas suelta, y travada, para començarle à introducir en liberalidad. Por este seguidor podrá exercitarse algun tiempo, que dexo a vuestro buen juicio, segun lo que experimentareis en la abilidad del que aprende : y exercitado en este, darle el otro seguidor del mismo tamaño, que comienza *Picabale*. Desde aqui adelante comienza el peligro, y necesidad de la aplicacion del Maestro, porque hasta aqui se ha corrido, como dezimos, con andadores, aora es menester que se fualte por su passo el discipulo, y precissamente ha de dar muchas caidas, y es menester darle la mano. Despues de exercitado como 30. dias en seguirse por este seguidor, se le haze, que tomandolo por muestra, ya sea este seguidor, ò ya el antecedente, que comienza: *Gloriosissimo*, copie por sobre regla del mismo tamaño, dos renglones solos de el, en lo qual se ha de tener especialissimo cuydado, en hazer que de tal manera copie los dichos dos renglones, que por ningun caso se le permita que entre en ellos, ni mas, ni menos letras, sino que los faque ajustadissimos: porque assi en el cuerpo de la letra, en su vnion, y en la division de partes, se conformará con los renglones que copia, y de esta manera se irá transformando en la letra del Maestro. Porque si entra mas letras en el renglon, es señal, ò que junta mucho las letras, ò las encoge, ò que le falta la proporcion de las partes: y lo mismo respectivamente se debe dezir, si entrará menos letras. Esto que aqui se dize, hablando del copiar dos renglones, se debe practicar en este seguidor, hasta que se copie todo. Y el Maestro debe poner en este punto muy especial cuydado, por despues se hallará con gran facilidad en la demás enseñanza: y como se fuere adelantado, se le puede ir añadiendo renglones hasta que lo venga a copiar todo entero; y en haziendolo con soltura se le hará que dexela regla, y que escriva las planas, sirviendose de regla por la señal del mismo renglon que està escrito por la otra parte, ò revés, que con esto se començará a ir soltando. Cuydará en este estado, de la quarta, y quinta parte, que es *igualdad*, y *uniformidad* de las letras, porque con la soltura puede ser que el discipulo se descuyde. A este exercicio de escribir siempre el seguidor por muestra, no se ha de passar al discipulo de golpe; sino se le hará escribir por la mañana por el seguidor las planas blancas, y à la tarde los reveses, como ya dixe, hasta que ya se le pueda fiar el que se fualte del todo, soy, no obstante, de parecer, que en qualquier estado de letra que se halle el discipulo, será bien que en la semana escriva vn dia de este tamaño de letra, el seguidor por muestra, que aunque suele ser practica de las escuelas el escribir vn dia de letra gruesa, à mi juicio, conviene mas este otro, por ser letra que permite mas ayre, y mas liberalidad.

DISCIP. Maestro, ò yo me engaño, ò en el estado que tenemos a este

à este discipulo, le tenemos necesitado de mayor cuydado.

MAEST. Aveis discurrido bien, y dais bastante indicio de que no mirais este Arte à buen ojo, como se suele dezir. Como aqui se comienza à soltar el discipulo, y dexa los andadores del seguidor, suele caer en muchos errores, que disforman su letra, y baltardean en otra, y así se debe cuydar de él, con especial atencion en las partes de *igualar*, y *uniformar* las letras, que todas parezcan de vna misma formacion, en el caído, entradas, salida, cuerpo, y arca de ellas: y si aqui se le permite algun descuydo, ò licencia, se continúa en adelante, y se haze mayor, y no suele ser solo. Y así se ha de detener aqui el discipulo, hasta que paffe bien por esta (que es la puente de los Años del escribir, como dicen los Gramaticos.

DISCIP. Alegrome de que ayais confirmado mi dictamen, y si he de profeguir en el que tengo, digo: que en los demás tamaños de letra, hasta entrar en la delgado, ò como solemos dezir de treinta, se puede caminar con alguna ligereza.

MAESTR. Es así, por que ya radicado, y fundado el discipulo en forma, el escribir de letra mas delgada, y el irle mudando à menores letras, no sirve de otra cosa, que de quitarle la novedad de passar de repente, de lo grueso, à lo delgado. En el intermedio de estos tamaños de letra se puede ir atendiendo al corregirle, à que se perfeccione en las otras partes que se figuen 6. *de acompañar las letras*, 7. *apartar las partes*, 8. *liberalidad*, 9. *derecho*, 10. *dictando otro*, 11. *parte de la Ortografia*. A cada tamaño lo que el juicio de el Maestro tuviere por mas acomodado.

Las materias de treinta se han de ir practicando con la orden, y semejança de las que adelante se pondrán, que vãn caminando de menos a mas soltura, y se pueden estas dar vna semana cada vna, y la siguiente otra, porque no la tomen con tanta facilidad de memoria, que con esto las olvidan; pero el Maestro en su escuela puede tener (como ya dixe) abundancia. Las otras muestras vãn supernumerarias, para mas abundancia de la obra. Aviendo el discipulo llegado a exercitarse bien en la que es de letra mas suelta, se le puede hazer que trabaje mas: porque en el exercicio está librada la mejor enseñanza, y la mayor diligencia.

DISCIP. Pareceme, que en llegando à este estado el discipulo, se le podra poner en la práctica, de que escriba dictandole otro, ò por muestra de letra impresa, como aveis dicho.

MAEST. Como los discipulos tienen diferentes habilidades los vnos de los otros, así aprenden diferentemente, y es neccesario, que el Maestro conozca el caudal que tiene cada vno; y así avrà algunos con quien se pueda practicar esso, y otros no, lo qual debe quedarse à la experiencia, y suficiencia del Maestro, porque por que por escrito, ò de la palabra no se puede dar regla, que convenga à todos; pero si viere, que aun los que pone en este exercicio, se desbaratan mucho, los puede bolver à que anden à su passo ordinario; porque son como algunos Nauios, que quie ren mas lastre que otros, aunque será bien tener alguna espera, y aguardar algunos dias aver si se reforman.

DIS-

DISCIP. Què me tengo de hazer con vnos discipulos, a quien sus padres, por indiscreto gusto, ò dictamen, les hazen que en sus casas escrivan por las primeras muestras, buenas, ò malas, que encuentran de este, ò de aquel Maestro?

MAEST. Tener paciencia para sufrir vna tan grande ignorancia, y desagrdecimiento. Hame sucedido esto varias vezes, corrigiendo algunos de estos discipulos, conocerles el mal que tienen en los malos resabios, que toman de la nueva muestra que les introducen, y antes de caer en ello, no acabar de saber en qué consistia, hasta que examinado el negocio, venir a averiguarlo. Soy de parecer, que ya que el discipulo aya de escribir en su casa (cosa cierto desacertada, presuponiendo que en la escuela escribe lo bastante, porque es martirizar à vna criatura) sea por las proprias muestras, sin permitir por ningun caso proseguir en tal disparate; porque es como el Pintor, que disponiendo el por su parte vna primorosa pintura, llega a escondidas el aprendiz, y con dos golpes que quiso dar, lo echò todo a perder. Y si esto no se consigue, descartarse del discipulo, ò ponerlo en el banco de los descuydados.

DISCIP. De los descuydados?

MAEST. Si: porque os hallareis con discipulos, que ni os dexan cuydar de ellos, ni podreis commodamente despedirlos; y asfi es menester, que en vuestra mente les tengais assiento à parte, para que vengan a escribir, ò no, à su voluntad: aviendoles dado à entender con buenas palabras, antes de esta resolucion, a sus padres, como no dexandoos cumplir con vuestro ministerio, no podreis, ni debeis dar buena cuenta de la enseñanza de el discipulo; y a su tiempo, si se ofreciere ocasion, reconvenirle con ello.

CONFERENCIA X.

DE LA VTILIDAD DE LOS RASGOS, Y ARTE de enseñarlos.

DISCIP. Aveis de tener paciencia, y aveis de sufrir las impertinencias de mi curiosidad, porque os quiero hazer vna pregunta, que no sè si gustareis de ella, por ser cosa nueva, y que juzgo, que ningun escritor de este Arte la ha tocado.

MAEST. Na passéis a delante, porque, ò yo me engaño, ò (considerado todo lo que avemos discurrido) me quereis preguntar algo, que toque al exercicio de los rasgos.

DISCIP. Digo que sois adivino de pensamientos, porque esto mismo era, lo que queria preguntaros.

MAEST. Pues què se os ofrece sobre esta materia?

DISCIP. Dezidme el exercicio de los rasgos, es vtil, ò es dañoso a los escrivanos?

MAEST.

MAEST. Antes de responderos, es menester que presupongais vna cosa, y es, que ay quatro especies de rasgos; esto es, *rasgos artificiales, rasgos naturales, rasgos de memoria, y rasgos de fantasia*. Los rasgos artificiales, ò dibujos, no pertenecen rigorosamente a la escritura, porque no se forman escribiendo, ni ay abilidad humana, que pueda llegar a executarlos, porque tales lazos se ven en los libros, tales cauallos, labirintos, monstruos, y otras mil invenciones, que nunca las vemos executadas con las manos con movimiento liberal, y veloz, y aquello mas es indicio de la buena flemma de el que los hizo, y enlazò, que de la buena mano, del que los corriò con la pluma.

DISCIP. Teneis, Maestro, razon, y cierto que no me parece que tienen mucha algunos Maestros que conozco yo: que en llegando a imprimir alguna obra, la llenan de estos primores admirables, y si les dezis, que con la pluma hagan vna letra bien enlazada de vn mediano rasgo, no saben (como se suele dezir) donde tienen la cara; además que les veo en sus muestras impresas, cauallos, hombres, monstruos, que estàn dibujados con gran primor, siendo asì, que yo los conocì, y sè que no sabian dibujar con vn lapiz vn ojo; por donde avemos de presuponer, que al tomar la pluma, se les debe de infundir el Arte de pintar, y que sin ella, saben nada de èl.

MAEST. Lo discurris bien, y lo que suelen hazer estos escritores, es buscar vn Pintor, que les dibuje en perfiles, lo que ellos quieren cubrir de rasgos: y luego sobre aquellos perfiles vèn ellos (fino es, que tambien es esta obra del pintor, ò del entallador) cruzando sus lazos, y vistiendo aquella figura, sin atender a que los golpes de la pluma, lleven los gruesos, y delgados en sus lugares, fino los ponen donde mejor les està para su labor: la qual confieso es apacibilissima à la vista, y que necessita para su execucion, de especial abilidad; pero no es la de escribano.

Digo os tambien, que esta general doctrina, debe tener su excepcion, porque quando se juntare vn grande escribano liberal, con ser dibujante, podrà hazer con la pluma, y de liberal movimiento, mucho, y bueno; pero nunca los labirintos, y otras invenciones, que vereis en el Serali, Italiano; en nuestro Morante, Español, y en otros modernos, entre los quales el ya nombrado Pedro Diaz Morante, merece particular recomendacion, porque aviendo sido insigne Escribano, y juntamente muy buen dibujante, hizo con la pluma de estas galanterias depajaros, figuras, y otras invenciones raras, lo que yo no sè que ayan hecho otros, y hablo, como quien ha visto sus obras manuscritas; pero como digo, fue insigne escribano, y dibujante a vn mismo tiempo.

Los rasgos *naturales*, son los que se forman con el buelo natural, y comun de la pluma, y son accesibles al hombre, si bien con immenso exercicio, y grande aficion, y gusto en ellos, y los avemos visto executar à muchos Maestros.

DISCIP. Lo aveis distinguido famosamente: porque si os he de dezir

dezir lo que siento, me solia contristar algunas vezes , viendo en los libros, algunas cosas executadas, que comparandolas conmigo, me hallaba con inmensa distancia apartado de ellas, y sabeis vos, que en esto tengo algun exercicio: esto supuesto , dexando a vna parte estos rasgos artificiales, ò fingidos, que porque no pertenecen à la escritura, no deben tener lugar aqui; passemos a los rasgos de *fantasia*, y pregunto: què son rasgos de *fantasia*?

MAESTR. Son los que sin tener ninguna prevencion , ò muy poca el escrivano, se arroja à enlazar bolteos, claros, hermosos, y vnidos: a la manera que solemos dezir tocarse vn instrumento de *fantasia*: y el que esto hiziere, se puede llamar, y serà rasgueador.

DISCIP. Con esto no necesitais de dezirme lo que es *rasgos de memoria*; pues de lo dicho se saca, que seràn vnos rasgos , que finxos en la *fantasia*, repite con poca variedad vn escrivano, acomodandolos a qualquier letra, y esto es lo que mas comunmente vemos: ay mas que dezirme en este particular?

MAESTR. Si ay. Aveis de saber, que cada vna de estas quatro especies de rasgos tiene dos diferencias?

DISCIP. Quales son?

MAESTR. La vna es, rasgos *liberales*, y la otra es rasgos *asentados*.

DISCIP. Què son *rasgos liberales*?

MAESTR. Los que se hazen con buelo levantado de la pluma, dexando muy sutiles los delgados , y cargados los gruesos, y estos son los mas capaces de gentileza, y piden mucha delicadeza en el pulso.

DISCIP. Què son *rasgos asentados*?

MAESTR. Los que se hazen con pluma mas cargada, y firme, y han menester mas cuerpo en los puntos, y son muy hermosos , y seguros, y requieren que el corte de la pluma sea mas corto, y que se lleve la mano mas sobre la pluma. De estas dos diferencias, y de las propiedades de *fantasia*, y *naturales*, vereis al fin de mi libro dos pequenas demostraciones en las quales quiero que perdoneis la poca bizarria, y destreza, por la verdad que en ellas se trata, pues no son otra cosa, que algunas pruebas de pluma, como salieron de ella.

DISCIP. Pues bolviendo al principio, digo : estos rasgos, son vtils, ò inutiles à los escriuanos?

MAESTR. Los que entienden nada (aunque presuman mucho de entender de esta facultad) dicen que son inutiles, y que echan à perder la mano, y que en la escritura causan confusion , y disorman la letra, y otras cosas a este tono. Pero los que miran con fundamento este punto, dicen, y es assi, que su vso es essencialissimo, que del procede gran liberalidad en la letra, gallardia , y facilidad, y que maravillosamente facilitan el vso de la pluma , requisito tan principal, para saber escribir con defenado, y señorio. No niego, que como esto es adorno, y galanteria, muchos dexandose llevar del vicio, los vsan donde hazen daño ; pero esto no es

culpa fuya, fino del mal vïo de ellos (y es buena comparacion la de el vino, que moderado, alegra el corazon; y en demasia, convierte à vn hombre en vn bruto) los rasgos enlazados, no son para la escritura comun, sino qual, ò qual vez en sitio oportuno, donde conocidamente adornen; sirven al divirtimiento para los principios, y fines de cartas familiares, y para otras mil ocasiones, y diversion con los aficionados: dezir, que causan confusion en la escritura, no es culpar los rasgos; sino a quien no los sabe introducir en ella, y darles el lugar donde no enbarazen, porque puede estar vna plana muy adornada de estos floreos, y estar puestos con tal artificio, que dexando la letra limpia, solo manchen aquellos espacios, que avian de quedar en blanco: lo mismo digo al disformar la letra; porque si assi se haze, no es culpa de el rasgo, sino de el rasgueador, pues se debe presuponer, que la principal atencion que se ha de tener en esto, es en que la letra quede entera, clara, y sin duda de su formacion.

Començando, pues, à dezir lo que se me ofrece, que como cosa nueva, no será mucho, aunque creo, que lo bastante: Aveis de presuponer, como primer principio, y fundamento solido, y necessarissimo, que toda la dificultad de rasguear consiste en vsar, ò no vsar de la pluma con fuerza reservada; esto es, llevar la pluma en la mano con tal dominio, y señorio de ella, que esté à voluntad del escritor el suspender, ò adelgazar la linea, quando quisiere: el cargarla poco, ò mas, ò mucho; el suspenderla de el todo, y pararse en la mitad de vn rasgo; y ultimamente, el poder al correr vn rasgo, suspender la linea, y dexarcela en blanco por algun espacio, y luego continuar el rasgo, y perficionarlo, sin que en esto aya interrupcion, sino de vn mismo movimiento.

DISCIP. Me aveis abierro los ojos tanto, con solo este precepto, que ya me parece que sin necesidad de otra advertencia, yo por mi mismo sabré aprender lo que queda deste exercicio.

MAEST. Dezis muy bien en esta parte; pero se puede dudar si sabreis conseguir, lo que llamo vsar de la pluma con fuerza reservada; porque vna cosa es, ver la montaña, y otra cosa es subirla.

DISCIP. Algo à mi se me descubre; pero dezidme todo lo que se os ofreciere en este particular.

MAEST. No será (como ya dixen) mucho; pero bien executado, bastará para que el discipulo pueda el por si, como dizen, echarse à bolar con la pluma. Para esto os remito à la muestra, que se intitula: *Arte de rasgos*, y alli hallareis vn renglon de P.P. la primera es de todo el delgado de la pluma, la segunda es mas cargada, y assi la 3. 4. 5 6 &c.

Pues imitando estas letras con sus grueffos, y delgados, como alli están, se han de hazer las planas bastantes, hasta que con facilidad se imiten, de tal modo que se tenga la mano, y su impulso tan templado, y dominante, que si el Maestro mandasse, que la segunda P, se haga en su mismo grueffo; y si mandasse, que se imitasse la que se sigue, ò otra qualquiera de las seis, se sepa, y pueda ha-

hazer con facilidad. Esto se hará como dizen, llevando la pluma en la mano, no arrojandola de golpe, sino con vn mediano arroj, siempre con tiento, y reserva; y aunque al principio se haga con espacio, y con el pulsar de los dedos, no ay que desconsolarse, que despues el exercicio lo facilita todo.

Siguete otro renglon de P. P. en las quales están mezclados los grucifos, y los delgados dentro de vna misma letra, de manera, que aviendo numerado las P. P. del primer renglon; las del segundo se hazen, tomando de dos numeros, y formando vna P. nueva, de manera, que la primera P. del segundo renglon se compondrà del delgado del num. 1. y del grueso num. 5. y así se pueden hazer otras: como en el mismo segundo renglon parece. Estas se han de procurar imitar cada vna de por si, observando los grucifos, y los delgados, procurando ir haziendo planas por regla de renglones con suficiente espacio, imitando los dichos delgados, y gruesos, como los de la muestra.

Despues se puede passar al tercer renglon, que es todo de vn golpe, y se procure imitar, tomandolo por partes, hasta que con el exercicio se pueda llevar todo: para lo qual, y para todos los demas rasgos, siempre se ha de tener el tintero bien bañado de tinta suelta, y que la pluma tenga algo mas abiertos los puntos, que para la letra comun: salvo en los rasgos de redondo, como despues diré.

Siguete despues este mismo exercicio con el renglon quarto, que lleva vna buelta de rasgos: y haziendolo al principio por partes, y procurando despues en quanto se pudiere llevarlo de vn golpe, se puede persuadir tiene conseguido lo mas, si no el todo, de este arte; porque lo q̃es enlazar los rasgos, y inventarlos, no cabe en enseñanza, y se reserva à la imitacion de los Maestros, que tuvieron en esto acierto, y principalmente al continuo exercicio. No obstante, será bien tener, como de memoria algunos rasgos sobre que cayga la invencion de otros, añadiendo, ò quitandolos, y abriendo con ellos puerta para que se ofrezcā otros de nuevo; y à este intento vereis en las muestras de mi libro varios juguetes sueltos de rasgos no intrincados, sino imitables, de que se puede valer el aficionado; ya haziendolos, como alli están, ò ya tomando de vnos, y de otros, y formando por si otro nuevo lazo: pocos serán los dichos juguetes, y en atencion à que puedan ser imitados, no impossibles; lo que se puede asegurar de ellos es, que no se han valido de el lapiz, de que son buena prueba ellos mismos, por que mostraràn que en algunas partes pudieran aver sido ayudados de la enmienda, y no se les ha permitido; sino que salgan à la estampa como salieron de la pluma: como vñ gravados permanecen en mi poder, para satisfacer, ò à la duda, ò à la curiosidad de los aficionados, que (confieso) fuera sobre poca modestia, vanidad, gran necedad incurrir en lo mismo que me desagrada, y condeno. Advierto, por fin, que conseguirà poco, ò nada el que no lo tomare con grande afición, y mucho exercicio, porque como este genero de escriptura, no es otra co-

sa que mucha destreza de la pluma; mal se puede conseguir mucha destreza, sin mucho exercicio.

DISCIP. Suma mente os agradezco estas pocas lecciones que en esta materia me aveis dado; porque aunque (como digo) son pocas en numero, me parece, que bien considerado, està en ellas encerrado grande arte; porque lo que es, enseñar à enlazar los rai-
gos, no se puede reducir à palabras, sino à la vista; y pues dezis que dareis algunos exemplos, los demàs se pueden tomar de otros Maestros, y con el estudio se pueden inventar muchos, porque im-
propiamente podrèmos tener por rasgucador, al que solo haze lo que viò, ò el que no sabe inventar mucho. Quisiera que tambien me dixerais alguna cosa, de el rasguear figuras, ramos, flores, pa-
jaros, conejos, y cosas semejantes; porque sin duda es mucha gala el hazer bien qualquiera de estas cosas, y provoca la admiracion del que las vè exercitar.

MAEST. Yo en parte os tengo respondido à esto; pero aora di-
go, que el hazer estos adornos, precisamente no tocan al escribir, sino al dibujar, que es otro Arte muy diverso, y assi, el que quisiere
saber hazer estas cosas, con la pluma, es menester que las sepa ha-
zer primero con el lapiz, ò el carbon, y aun despues avrà menester
buen exercicio, para obrar con acierto, por que es mas negocio de
el que parece despues de executado.

DISCIP. No se me ofrece mas, que preguntaros en esta mate-
ria.

MAEST. Ni à mi se me ofrece mas que deziros.

CONFERENCIA XI.

DE LA LETRA GRIFA, Y ROMANILLA.

DISCIP. Hasta aqui bastantemente me aveis instruido de lo
que toca el Arte de escribir, porque os doy las debidas gracias, y me
parece que otro qualquiera que se quiera aplicar à este ministerio,
tendrà aqui no solo lo que ha menester para aprender esta facul-
tad, sino para enseñarla con satisfacion suya, y provecho de los
discipulos; y digo satisfacion suya, porque me persuado que algu-
nos Maestros no muy peritos, exercitan esto con poco consuelo su-
yo, porque enseñan sin mas fundamentos, que de aver sido enseñ-
dos por aquel estilo que ellos llevan, sin saber la eficacia de las ope-
raciones, ni los tiempos de aplicarlas. Aora quisiera que passara-
mos à otros dos generos de escritura essentialissimos à vn buen
Maestro, y no agenos de otro qualquiera buen escrivano: en parti-
cular para cumplir con muchos empeños, que suele traer consigo
el credito de buen escrivano: estos dos generos son, el de la letra
Grifa, y el de la letra Romanilla.

MAEST. Joseph de Casanova, en el libro que imprimiò del Ar-
te de escribir os satisfaria à esto bastantemente, porque sin duda
fue

fue no solo grande escritor de estas dos formas, sino que las observò muy bien; no obstante, me parece dexò el arte de su enseñanza defectuoso, por que lo reduxo todo à la imitacion.

DISCIP. Pues, què le faltò?

MAEST. El enseñarla con el fundamento de los actos; este es de los seguidores; pòique si para la letra comun es aquel el seguro medio de conseguiria, por lo conguiente lo sera para ella, y las demás en que se pudieren practicar: y así suponiendo, que quien quisiere aprender estas formas, ha de estar primero muy radicado, y muy diestro en la letra bastarda, que es la usual, y comun, digo que la enseñanza de esta letra (hablo aora de la Grifa, y despues se hablarà de la Romanilla) se reducirà à començarla à aprender en esta forma: en mi libro vereis vna muestra que tiene por titulo: *Enseñanza de la letra Romanilla*; que contiene tres tamanos de letra: pues digo, que del primer tamaño, que es A.B.C. dario de letra gruesa, se ha de servir el que quisiere aprender, como de seguidor, y de los dos tamanos, que se liguen como de muestra, y guardando proporcionalmente el estulo que en aprender la letra bastarda, se llegara a conseguir el escrivila con acierto. Los demás proceptos quiero (y lo debo hazer así) que los debais al dicho Joseph de Cufanova, pues no le me ofrece cosa substancial en que variar, y así todo lo que viereis de letra cursiva en mi libro, considerad, que es sacado del suyo; no obstante advierto, que dentro del mismo genero de letra Grifa, ay vna diferencia con que se pueden distinguir dos formas, y esta diferencia està unicamente en la letra *a*, y en las demás que se sirven de su caja, como *c. d. p. q.* porque las primeras tienen el arco de la *c* con declinacion igual hacia abaxo, de manera que por la linea alta queda angosta la letra, y por la baxa ancha: lo qual no tiene la diferencia segunda, porque guarda mas arco en la *c* al començarla, y luego deteniéndose, casi con linea igual, ò paralela a la *i*: de este genero iràn vnos renglones, para que los pueda imitar quien le agradare, que à mi muy bien me parece: quise dar exemplo en mi muestra de estas dos diferentes formas, y no me conguio enteramente el desseo el abridor:

La letra Grifa, y Romanilla, no es otra cosa, que vna imitacion de los caracteres de el molde, de que usa la impresion, &c. Para escribirlas perfectamente, es necessario valerse de pautas picadas, y de glassa, mayormente si se ha de escribir en pergamino; porque sin esto no se podrá escribir igual, ni la letra saldria cortada, en particular las mayusculas, que se forman con muchos retoques, &c. En el espacio de renglon à renglon pide esta letra menos anchura que la bastarda: el molde le dà dos tantos escasos del hueco del renglon; los escritores le dan un poquito mas, con que queda la letra mas desenfadada, y vistosa. Debe, emper, advertir, que estos espacios de renglones se deben entender en las letras del tamaño comun, ò pequeño; porque si se ofrece escriuirlas mayores, se han de compassar las calles, segun lo que diximos en la letra bastarda; porque segun fuere mayor la letra, así necesitara de menos anchura en las calles.

Avien.

Aviendose cortado la pluma como para la letra bastarda, se dexaràn los gaulanes algo mas largos para esta (habla de la letra Grifa) y el punto que cae hacia la mano izquierda quando se escribe, sea mas largo que el segundo, que quede con una puntica aguda; lo qual se haze ladeando el cuchillo al sesgo, quando se sobre cortan los puntos. El modo de assentar la pluma en el papel, y su movimiento es al contrario de la bastarda, porque se buelve de llano, inclinanda casi todo su corte hacia la mano izquierda, de tal manera, quando se escribe, se tirasse una linea recta hacia abaxo, de todo el grueso de los puntos. Este corte de pluma importa mucho que este en el termino que he dicho, para escribir esta letra con la propiedad, que pide su caracter; porque el corte bastardo no es à proposito para darle el ayre, y jarifo proprio de esta letra.

Prosigue Joseph de Casanova, enseñando por principios, medios, y finales à formar con toda menudencia esta letra, y aviendo de entrar à aprenderla quien sea buen escrivano, y diestro en la bastarda (porque para los que no lo son, fera impertinente trabajo) me parece puedo escusar la menudencia de los preceptos que pone, dexandolos à la abilidad, y suficiencia del que las quisiere aprender.

Las letras mayusculas que sirven à esta letra son las Latinas, bastardas, ò caídas, y su estatura la de la asta de qualquiera letra de las que suben; salvo el primer renglon, que en este se requiere mayor cuerpo de todas.

DE LA ROMANILLA.

En esta letra Romanilla se ha de proceder con los mismos principios del seguidor, y muestra que en la Grifa, sobre que no se ofrece que variar, y por esso hallareis en mi libro una muestra con este titulo: *Enseñança de la letra Romanilla.*

Esta letra es tan prolija, y enfadosa de formar, por hazerse de tantos golpes, y aver menester grandissimo tiento, y sosiego de pulso, que por esta razon es la mas dificil de todas, porque qualquiera defecto que tenga, luego dà en rostro, y ay muy pocos que la escrivan perfectamente como ella debe ser: no se debe hazer como dibujo, señalandola primero, y luego ir la abultando: Deben huir todos de tan pesado modo de escribir, reduciendose à lo mas provechoso, que es formarla de una vez con solo un corte de pluma, y que salga con el grueso, entereza, y bizarría que ha de quedar, sin mas detenimientos, ni mudanças de pluma, que le basta la proligidad que ella se tiene. Tengo por imposible que esta letra salga de una vez (como quiere Casanova) con perfeccion; y assi presuponiendo que se ha de escribir con pluma de su grueso, son necessarios muchos retoques en los finales, y perfiles con otra pluma delgada: lo otro, dirà la experiencia que es impracticable.

En quanto à la orden, y disposicion que ha de aver de letra à letra, y de parte à parte, y espacio de renglon à renglon, no ay que advertir mas de lo que dixè en la letra Grifa: empero se debe advertir lo mismo que se dexò añadido en la letra Grifa por los espacios de las calles. Por ser esta

esta letra de mas dificultosa formacion que la Grifa, dirèlo que me pareciere necessario, segun la enseaña de Casanova.

La letra a se forma de dos golpes, el primero es una c pequeña, que ocupa la mitad del hueco del renglon de la parte de abaxo, y el segundo una cabezita algo gruesa, que empieza enfrente del arco de la c, y và dando vuelta por la linea superior de la mano izquierda à la derecha, formando un arquito de donde baxa derecha con todo el lleno de la pluma, cerrando los dos finales de la c, y concluye con un final delgado hazià fuera.

La b consta de una l sin el asiento de abaxo, y de una c al revès, y tambien se forma de dos golpes.

La c no necesita de mas explicacion que su forma.

La d consta de una c, y una l, y se haze de dos golpes.

La e tiene dos golpes, el primero es una c algo mas inclinado el principio hazià abaxo, y el segundo es una linea delgada, que nace del concavo de la c, y cierra el ojo, dexandole de un tercio de la letra.

La f tiene tres golpes, el primero se empieza mas arriba del renglon, y como principio de e forma un arquito, y luego baxa en linea recta con todo el lleno de la pluma hasta la raya inferior, donde se haze de otro golpe un asiento, que acaba en delgado correspondiente por ambos lados: el tercer golpe es una raya cruzada por la linea alta un poquito mayor por la parte que cae à la mano derecha.

La g se forma de quatro golpes, los dos primeros tiene la o, cuyo espacio es un tercio menos del renglon por la parte de abaxo; hazese esta o de dos golpes, que son dos e contrarias: el tercer golpe se empieza desde el delgado baxo de la o, y và dando vuelta con el lleno de la pluma para formar la caxa de abaxo; y el otro golpe se dà en una cabezita como acento, pegada à la o por la parte de arriba.

La h se empieza con una l, y acaba con n.

La i es como la primera pierna de la m.

La j se forma de un golpe, y se empieza con el piquillo de la i, y baxa de el renglon o tanto, y concluye con el delgado del filo de la mano hazià mano izquierda.

La k no necesita de explicacion.

La l m consta de la primera pierna de la i, que se empieza con un piquito, y baxa hasta la linea inferior donde tiene su asiento: sacanse las dos piernas muy bien arqueadas en redondo, y con igual proporcion una con otra; y esta es la letra que mas dificultad tiene en su formacion.

De la n no se necesita de dezir, aviendo hablado de la m, ni de la o, aviendo hablado de la g, sino que aqui ha de ser del tamaño de las reglas.

La p comienza como la j, y fençe como la b; pero por la parte alta.

La q es así lo mismo que la b, vuelta de arriba abaxo.

De la r, y de la s, no se ofrece que dezir aviendo hablado de la m: ni de la f.

La s, enroscada se empieza desde un poco mas avajo de la linea alta, que se và dando vuelta hacia la mano izquierda, que vuelve à emparejar en la mitad del renglon con el principio, y luego và botviendose hazià la mano izquierda formando otro redondillo algo mas arqueado que el primero.

La t, se comienza un poco mas arriba de la linea alta de la regla, y llegando à la baxa dà una vuelta redonda hazià fuera, que se concluye con un trazo como la f.

La

La v. consonante tiene quatro golpes, su hechura es una A. mayuscula al revés menos el trazo del medio.

La u vocal tiene dos golpes, y se empieza desde la linea alta con un piquillo que sale à la mano izquierda como el principio de la i algo mas derecho, de dō-de baxa la primera pierna, y en la linea inferior dà una bueltecilla en arco poco menos que el final de la c: luego se haze de otro golpe la segunda pierna, empezando con otro piquillo como la primera, y baxa à unirse con el delgado, y fenecer con un rasguito, como el remate de la d.

La x tiene seis golpes: su principio es una linea gruesa, como la de la v. consonante algo mas caída à la mano derecha, y otra linea delgada atravessada por medio, quedando los dos angulos iguales, y los principios, y finales se remataràn, como los asientos de las piernas de la m.

La y Griega tiene quatro golpes, su caxa es como la v consonante, añadesse el rasguillo de abaxo, y concluye como punto.

La z, no necesita de mas aplicacion que verla.

Las letras que de este genero admiten ligaduras son estas: st. et. ff. fi.

Por la mayor parte es esta doctrina de Joseph de Casanova aviendo aligerado algunas cosas, que me pareció razon dexar al estudio, y à la abilidad del que quisiere aprender estas letras.

CONFERENCIA XII.

VARIAS LETRAS VERSALES, Y DE LIBROS-

DISCIP. No os aveis de cansar conmigo, Maestro, porque mi curiosidad, y aficion no me dexan que os dexe, y que os pregunte quanto se me ofrece, porque deseo, ya que me he dado à este exercicio, poder cumplir con el, y que pues me llaman Maestro, quisiera serlo: alientame tambien mucho el gusto, que he reconocido teneis en instruirme, pues à nada os aveis escusado, ni aun dilatado el responderme.

MAEST. El hombre que solo es para si, se puede dezir, que no parece hombre, y si el gran Filosofo Epicteto dixo:

*Vive para ti solo, si pudieres,
pues solo para ti, si mueres, mueres.*

Se debe entender como Filosofo Gentil, que no tenia, ni conocia la caridad Christiana que debe ser para todos, como dezia San Pablo; aunque tambien en aquel espiritu se le puede dar buen sentido; porque parece quiere dezir, que si el ser yo para otros, ha de ser perdiendome à mi, que mas vale que ellos se pierdan solos; y asi en esta consideracion podeis preguntar quanto se os ofreciere, que yo en quanto supiere os satisfarè con muy buena voluntad.

DISCIP. Ofrecesenos cada dia à los que tenemos este exercicio, ò aficion, mil ocasiones, en que es menester desempeñarnos, y thazer algun servicio à los amigos; escribiendo algunas inscripciones

nes en titulos, privilegios, piedras, y cosas semejantes en qué solo sirven aquellas letras Versales, y de adorno, y que suelen hazer en Altares, sepulcros, portadas, y pergaminos, como son las letras Latinas, las Castellanas, las Goticas, y otras mil invenciones, de que siempre he gustado mucho, y en que se teneis razonable gusto y así quisiera que me instruyerais algo en esto.

MAEST. Harèlo como supiere de muy buena gana; aunque esto mas se reducirà à demonstraciones, que à documentos; porque en el estado que estais, y en el que se debe considerar quien en esto se quisiere exercitar, le bastarà la vista, y yo lo harè con tanto mas gusto, quan' o me desdize ver algunas inscripciones en partes publicas, escritas de estas letras tan vergonzosamente practicadas, que bastan à desacreditar, no solamente a quien las escribió, sino à toda la Republica, que las permite en parte publica; y quizá como escritis por su mandado: no lo digo tanto por lo bueno, ò no tal de la formacion de la letra, sino por su Orthografia, y disposicion: y mezclando diversidad de formas de letras dentro de vna parte, y comenzando vn nombre proprio con vna letra pequeña, y luego poner vna versal en medio, y otras cosas semejantes à estas.

LETRA LATINA DERECHA.

La letra Latina es la primera, la mas magestuosa, y la mas comun: este genero de letra esta reducido al compàs, y à sacar de su todo sus partes: adelante vereis vn A. B. C. dario por el qual podeis estudiar, y conocer su artificio. No dexarè de dezir, que estas letras formadas de compàs, aunque salen hermosas, y ciertas; pero tienen vn no sè què de poco xarifo, que le quitan mucha gracia, pero aviendo de ser corpulentas, no se pueden hazer con acierto à ojo del dibujo, sin mucho trabajo, y enmiendas. Las menores por el contrario no se pueden hazer de compàs, porque no dan lugar à que se vse del; pero al formarlas se tiene siempre atencion à la simetria, que en el compàs le corresponde, y con esta guia se aciertan. En el grueso que han de tener respecto de su cuerpo no ay regla, porque sigue el mismo orden en esto, que la letra comun bastarda. La letra mayor ha de tener menos gruesos de su asta, que la menor; y con esta proporcion se han de considerar, pero siempre no obrando à ojo, sino que el tamaño del grueso de la asta recta, aya de dar numero à todo su cuerpo; salvo, que las calles siempre seràn del mismo tamaño que tuviere la letra, sea chica, ò sea grande. Estas letras sirven de mayusculas à la letra Romanilla: quien hállo las aya executado con mas perfeccion, es Francisco Lucas; aunque no convengo con èl en el dictamen de no querer tratar de su simetria, y compàs, en que ya queda satisfecho con lo que se acaba de dezir. En mi libro las hallareis executadas con todo el rigor de sus medidas, donde podreis meditar su formacion.

LETRA LATINA BASTARDA, O GRIFA.

Esta letra tiene la misma fisonomia que la letra Latina, de q̄ acabamos de hablar; pero es caída bastarda: puede se le dar el mismo caído, que à la dicha letra bastarda, que viene a ser la quarta parte de su linea recta: permítese, no obstante en esta letra alguna licencia, por ser mas desenfadada que la precisamente Latina; y así en muchas de sus letras, se suelen sacar vnos finales, ó principios, que le dan mucha gracia, como lo vereis por el exemplo, que adelante se pondrá. Debe advertirse, que por ser como digo letra mas suelta se le puede dar à su cuerpo, ó estatura vn grueso mas de pluma que à la puramente Latina. A estas letras tambien se le suele dar el adorno de rasgos, que la hazen de maravillosa hermosura, y enlazamiento, no solo de vna letra con otra en vn mismo renglon, sino aun con los de arriba, y abaxo; pero siempre dexando las letras perfectamente claras, y que el rasgo corra natural, y sin violencia. Estas letras, y las antecedentes, se han de trazar para acertarlas con la punta de vn lapiz, y cogiendoles luego los perfíes con vna pluma muy deigada, se llenan despues como mejor se acomoda el escritor: en mi libro hallareis alguna demostracion.

*LETRA CASTELLANA ANTIGVA**Para libros de Canto.*

Confieso que si precisamente se ha de formar esta letra con el rigor antiguo no me agrada, y solo tiene de bueno la dificultad de executarla bien, y nace esto de aquello, porque como es nada hermosa, es menester darle toda la perfeccion que pide su formacion para que salgan bien. Reducense à compàs, y no se si su rigor la favorece, pero servirá el conocer en las grandes su anatomia para la formacion de las pequeñas. Su modo de formarlas, en quanto al corte de la pluma, y asiento de la mano, es el mismo que para la Romanilla, y parece que nació aquella de esta, porque no se diferencia substancialmente en mucho. A mi me agrada añadirles entradas, y salidas, y creo que les dà hermosura, y viveza: las mayusculas, ó versales de esta letra, que tambien sirven à la Gotica, son capaces de grandes adornos, y aunque he visto muchos A.B.C. darios de ella; el de Fray Vespasiano Amphiareo, Franciscano, es admirable, y en algo le he procurado imitar en el que va puesto adelante, en tres planas diferentes: advirtiendole que cada plana, es de su fabrica diferente, y sus adornos entre si varios, para que tenga variedad en que escoger el estudioso aficionado: las menores las tiene reducidas al compàs: vealas el que tuviere su libro.

LETRA GOTICA.

Soy especialmente aficionado à esta letra, y por esso quizá ha sido

do la que mas me ha costado de aprender, porque su formacion tiene algo de dibujo, y son sus trazos tan fuera de lo comun que verdaderamente dan que hazer. Por facilitar para otros su formacion he procurado reducirla à la certeza del compàs, y regla, y creo se ha conseguido, porque es muy dispuesta para esto. El vnir vna letra con otra en la escritura, como comunmente veo executado, concederè que sea requisito de su formacion, en que no dispueto, pero es cierto que la confunde, y dificulta su inteligencia à quien no la sabe formar bien: por esso yo les doy vna pequeña diuision, y quedan mas clara, y nos ménos hermosas: esta letra han formado famosamente el ya nombrado Fray Vespaciano: y Juan Iciar tiene vn A.B.C. dario de muy graciosa invencion: debese advertir que oy tiene esta letra mucho mas hermosura que antiguamente, porque la formaban (digámoslo assi) mas recoleta: que para dar alguna demostracion se pone en el A.B.C. dario que va à delante vna a, con el dibujo antiguo; y tambien el titulo, que en rigor: no es otra cosa, que reducir à linea recta el quarto circulo con que se comienza, y acaba esta letra: Alberto Durero le diò alguna proporcion que no desdize de lo que ya pongo aqui.

LETRA DE CASOS.

A estas letras, que de su naturaleza parecen mayúsculas llaman casos Juan de Iciar, y las reduce à compàs harto confuso, y sirven tambien para mayúsculas de las precisamente Castellanas. En los libros de Canto de las Iglesias Cathedrales las suele aver con hermosísimas iluminaciones: suelen se variar, y hazer mas anchas, ò mas angostas de lo que su precisa formacion pide: no admiten en su formacion variedad, ò añadidura alguna, pero se suelen adornar por de dentro, y por de fuera con mucha gala de dibujo, de que Iciar tiene vn buen A.B.C. dario, y yo adelante pongo vno de letra mediana para que se sepa su forma.

VARIEDAD.

De todas estas letras (dexando caracteres peregrinos, como son Griegos, y Hebreos, Arabigos, y semejantes por no ser de mi obligacion ni pertenecer a vn Maestro aunque Juan Baptista Palatino, pone mucha variedad) se hazen mil travesuras de ingenio, y pluma, de que se pusieran varios exemplos, si el cortarlas, y el imprimir tuvieran solo la facilidad de escribirlas. Pueden se hazer de cohollos, flores, cortezas, pezès, cintas, cordeles, y otras invenciones que requieren dibujo: para esto se dibujan los perfiles de la misma letra con vna muy sutil punta de lapiz, y luego aquellos huecos se van llenando de los dibujos, ajustandose con tanta precision à la caja de la letra, que se llenen perfectamente las astas, y por ningun caso solga algun trazo fuera, sino quando conocida-mente sirva de adorno: pero esto ya necessita de que tenga dibu-

jo el Maestro, y à todos aconsejaria yo que se dieffen algunos meses à este exercicio, porque aun para el buen ojo de la misma letra comun sirve maravillosamente.

No solo de este genero de letra mayuscula se pueden hazer muchas variedades, sino aun dentro de la misma letra menor se puede executar con mucha hermosura: vnas vezes cortandola, y dexando en blanco el medio como vna quarta parte de la letra : otras vezes dexando dos blancos menores : otras cayendo mucho la letra de el mismo bastardo ; otras por lo contrario inclinandolas à la mano derecha; otras quebrando en medio, y dexando la parte alta en su forma, declinar con la otra mitad, ya hàzia vna mano, ya hàzia otra ; otras vezes haziendo la letra toda de quebradillos; otras añadiendoles en el blanco , ò quebradura de las astas vnas o o, ò quadrados pequenitos; y en conclusion son capaces de gran variedad, que discurriréis por vos, pues tan buen discurso Dios os ha dado.





ARTE N V E V O

MVY CVRIOSOSO
PARA SABER INVENTAR

INNVMERABLES FORMAS DE

Letras diferentes.

*VEASE LA DEMONSTRACION,
que se pone en la ultima materia de las
que lleva este libro.*



El deseo de adelantar en lo que se pudiere el Arte de escribir, me dió à discurrir alguna traza, que con certeza fixa (que esto es Arte) diese medios para poder formar mucha diversidad de letras cursivas, que suelen ser adorno muy particular del que se precia, ò de Maestro, ò de buen escrivano. Si he dado con él, el hecho lo dirá; si no lo he conseguido (aunque la demonstracion lo assegura) recibirán los aficionados mi buena voluntad, y se podrán aplicar à perficionar este pensamiento.

Sea

Sea presupuesto: Que vna forma de otra forma no se diferencia en otra cosa, que en la variedad de las partes de que se compone, y no en el todo: No en el todo, porque todas las letras, de qualquiera forma que sean, han de contar de vnas mismas partes, y de vn mismo dibujo. La variedad ha de estar en las partes: demos exemplo: vna *m* consta de vn principio, tres piernas vnidas, y vn final: y esto es indispensable en la perfecta formacion del todo de esta letra *m*. Pero este principio, y este final, puede recibir mucha variedad, como hazerlos agudos, ó redondos, ó bien proporcionados, &c. Y estas tres piernas, que han de estar vnidas, pueden recibir en su vnion mas, ó menos abertura. Lo mismo podemos dezir de su caído, ó bastardo, y tambien de su area, ó campo, que puede ser, ó lo proporeionado, ó mas, ó menos. Y en tener las letras la variedad de estas partes, está la causa de la diversidad de las formas.

Esto assentado, se han buscado las partes principales de que se compone el todo de la letra, y estas partes se han numerado; y distinguido las variedades, de que estas partes son capaces, para que tomando de qualquiera de ellas vna propiedad, y de otra parte otra propiedad, y si es necessario, ó se quisiere tomar otra tercera parte, se forme vna letra nueva: y como estas partes, y sus divisiones son tantas; pues se numeran 23. como se ve en las primeras planas de la lamina que se pone a delante, se pondrán hazer casi infinitas combinaciones, y hallar otras tantas formas de letras diferentes. En la dicha demonstracion distingo catorze diferentes formas, que son los renglones del Soneto, en que pongo el exemplo, y me pareció que esto bastaba por desempeño. La demonstracion está tan clara, que no me parece se necessita de mas explicacion. No obstante para mayor entereza; haz cuenta, que queriendo hazer vna forma como la del primer verso, que dize: *Nome mueve, Señor, para quererte*; tomé del titulo *arqueado* el num. 12. del titulo *union de piernas* el num. 10. del titulo *pies* tome el num. 21. y forme vna letra, de poco arqueado, con poca union de piernas, y de pies subidos. Y passando al segundo verso: tomé del *Arqueado* el num. 13. que dize *mucho*: tome de los *pies* el num. 23. que dize *Italianos*, y toma de *cabezas* el num. 18 que dize *cargadas*, y forme vna letra de *mucho arqueado*: de *pies Ita-*

Italianos: y cargada de cabezas. Puedese practicar esto de otra manera, y será: elegir los numeros antes de saber lo que señalan, como si se dixera: Yo quiero formar vna letra de los numeros 4. y 15. y buscando las partes que señalan, hallaré, que sale vna letra, que no tenga ningun caído, que es lo que señala el 4. y de finales agudos, que es lo que señala el 15. y así de todos los demás numeros, y partes.

Pareciendome, pues, que basta esto, te ofrezco (ò benigno Lector) gustosísimo este pequeño indicio de mi desseo de tu aprovechamiento, y adorno; pero tambien te digo, que si la mano del escrivano no estuviere tan diestra, y obediente al pensamiento, como esto requiere, importará poco querer llevar la pluma por vna parte, si no ay habilidad, y vigor en el pullo para saberlo hazer.

F I N.

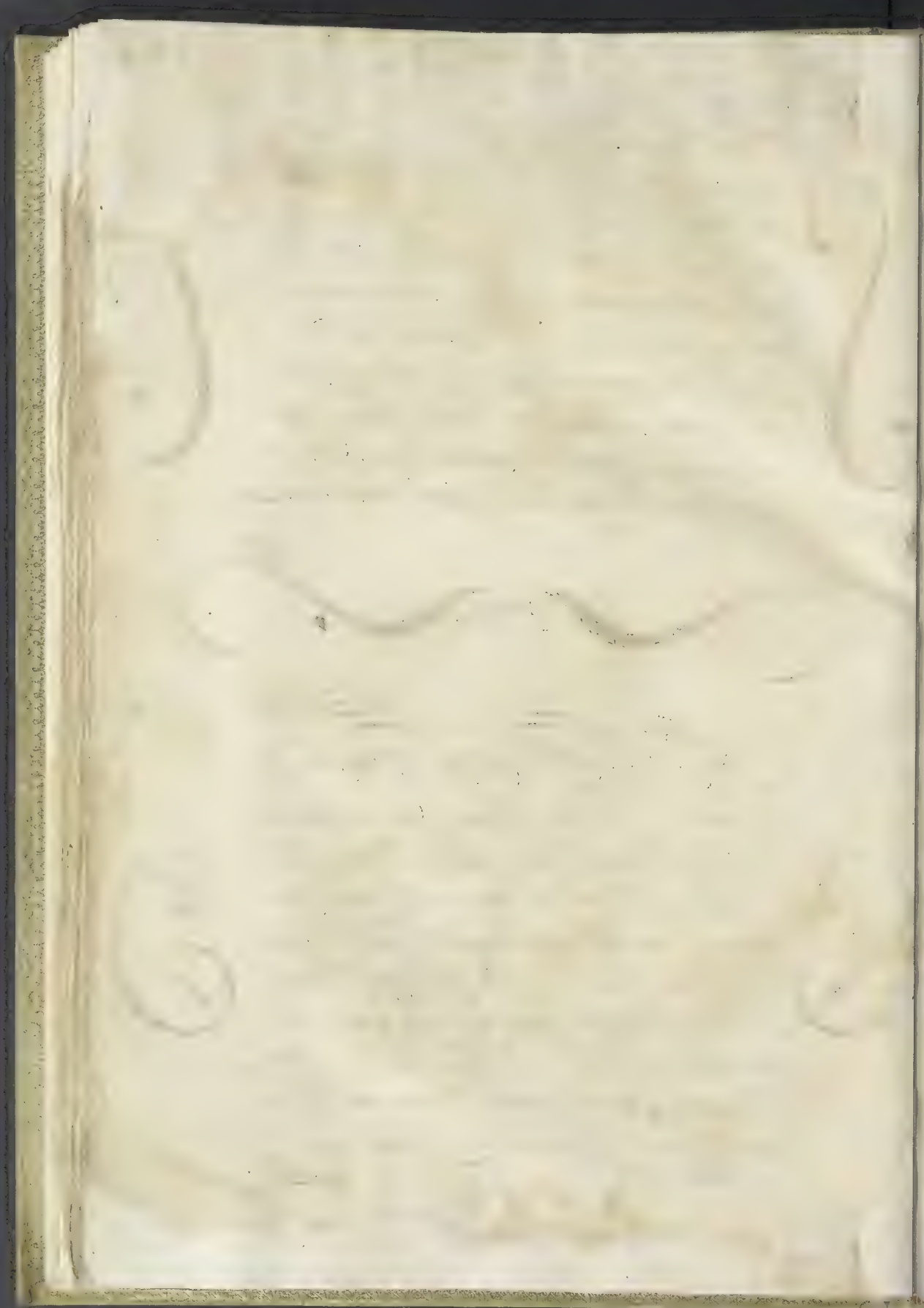


25

ANTONIO

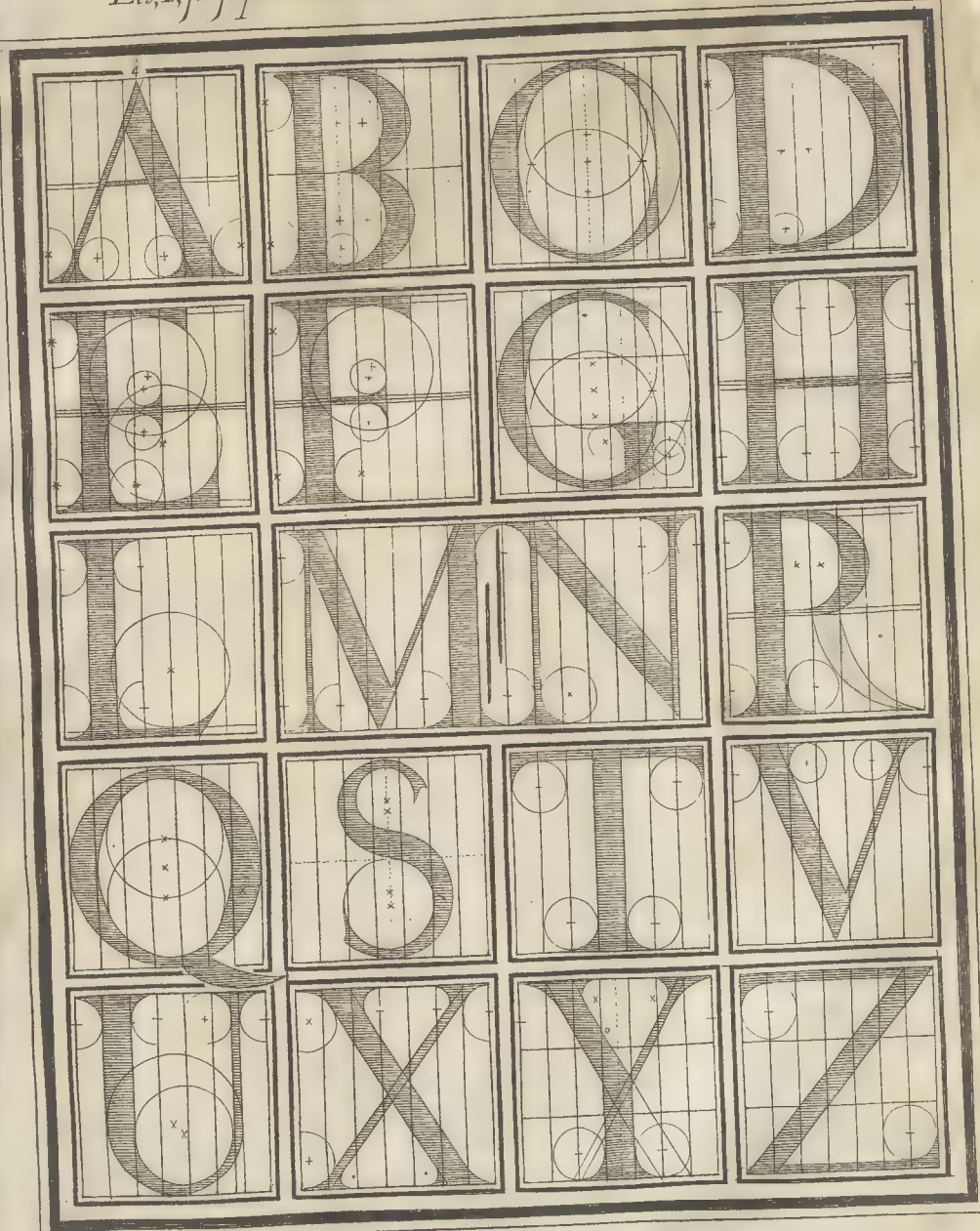
Sí los peces sumergidos en el centro del mar para escucharlos
sacan las frentes a los aires claros y a vuestra viua re- pres-
tan oídos. Lo que viúieron de raxon vestidos y mas quien
por la patria dueve amaros, ala dulçura de esos echos raros que
mucho que suspendan los sentidos. Ya con el niño Dios
Josep's segundo parecis en los brazos, y el se ofrece, en figura de
amor, que amor pro fundo. Tanto se humilla y tanto os engran:
dece que por que parezais tan grande al Mundo, Dios tan
pequeno junto a vos parece. Assi amando merece. Aque

ANTONIO De
Auellaneda, Bartolome Benitez, Carlos de Casanova
Don Diego Duarte de Duenas, Enrique Enriquez de
Obra vecino de Trogenal, Francisco de Fuenmayor, don
Geronimo Lomez de Gençora, Hernando Ruiz delo Chinososa,
Josep's Juizado Laureano de Leyba Manuel Martinez
Pecro de Sedrosa veinte y quatro della Ciudad de Quenca se obli-
garon conformes con Rodrigo Ruiz de Rivadeneira per ma
Scriptura ante Sebastian Sanchez Tarazona siendo Testigos
Ximeno de Xerez y Toilo de Quazo Escriuanos de numero.



LATINA DERECTA

La, I, se supla. con la H // la Q, con la C // la P, con la R.



*Vive para ti solo, si pudieres,
pues solo para ti, si mueres, mueres.*

1. The first part of the work is a
 description of the general principles of

Latinas para el grifo, llanas, y con adornos

A B C D E F G H I L
M N O P Q R S T V X Y Z

LABADO
Mo
SEA EL SANTISSIMO SACRAMENTO
DE EL ALTAR
Y LA PURISSIMA CONCEPCION DE LA
siempre Virgen
MARIA MADRE DE DIOS
Nuestra Señora

A B C D E F G H I L M N
O P Q R S T V X Y Z

THE NEW YORK
LIBRARY

ASTOR LENOX
TILDEN FOUNDATION

Enseñança de la Letra Bizita 9

abdfi ghjlnprqs
stceoy mtu vxz

La virtud es amable aun a los
mismos que no la tienen, que
es una mui singular prerrog^a

Como las asquas amortiguadas se encienden con el soplo; assi deuemos
aviuar nuestra Fé con actuarnos en sus verdades: para remedio dt frio,
se enciende un brasero: pueda mas en nosotros el temor de Dios, que el te-
mor de el yelo: no seamos delicados para lo que importa nada, y para
lo que importa todo, seamos insensatos: deuemos, de las cosas usar con

Esta es otra forma de letra grifa. los gustos son varios
puede cada vno elegir el que mas le agrada: y en las impre-
siones de los libros de Flandes se han puesto buenas muestr^s

Handwritten text in a large, stylized script, possibly a title or heading, spanning the top of the page.

Handwritten text in a smaller script, appearing to be a list or a series of entries, located in the middle section of the page.

Handwritten text in a smaller script, appearing to be a list or a series of entries, located in the bottom section of the page.

Enseñanca para la letra Romanilla

aabbccddeeffg
ghhiijlmnoopp
qqrstuuxvyz.

Bien dijo vno. que
mas vale una dadiv^a,
que dos promesas

Prodigio fue la memoria de Mitridates. pero la
mejor memoria es la de la muerte, y mayor pro-
digio su olvido. Vn punto de tiempo en que va
la eternidad, hà de darnos cuidado todo el tiē-
po de la vida. Vna buena muerte de lejos se hà

gH99b9 id99
qqoonlprtg
Σ/Υ/Π/Τ/Ρ

sup 999 999999
999999 999 999
999999 999 999

999999 999999
999999 999999
999999 999999
999999 999999

[Decorative flourish]
D O N L P O

Subman Vezino de la Ciudad de Sevilla Cavallero
de el Auto de Santiago
Suplica Señor a V. Magestad sea servido de mandar se le despache su
Real Cédula para que en las Casas Reales de la Vera Cruz
pague el libramiento que se sirva cada don mill docientos y no
pesos por otros tantos que V. Magestad fue servido valerse de
caudal de el suplicante en el

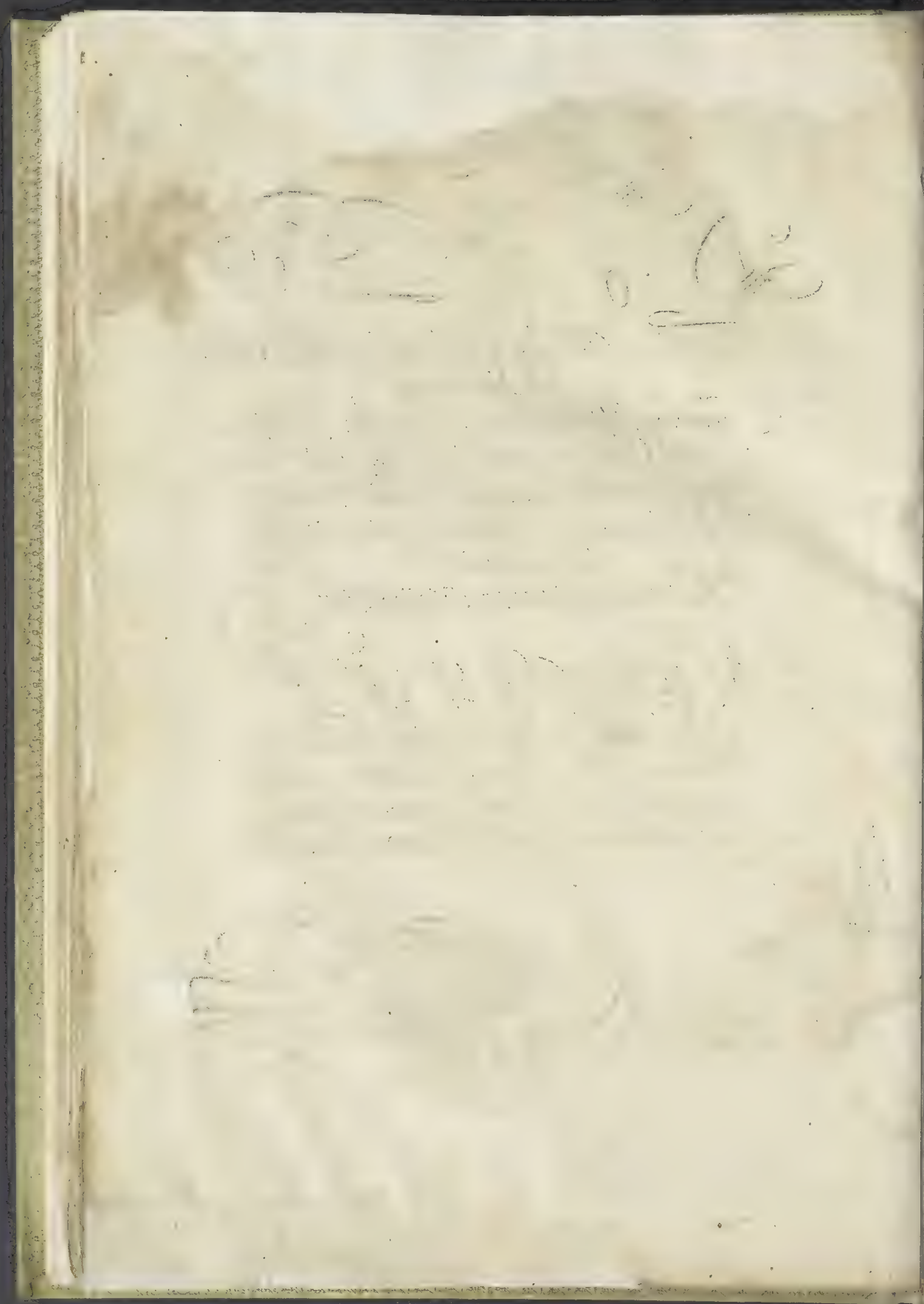
Año de mil Seiscientos y noventa y uno

M A N D A F I

Rey N. Señor que luego se le despache libramiento por
la cantidad que refiere y que se encargue la pronta satisfacción
por ser justicia y por ser voluntad y intencion suya que así se
saga siempre con todos. Escorial a Veinte de Enero 1696.

[Decorative flourish]
Como sale de la pluma

[Large decorative flourish]

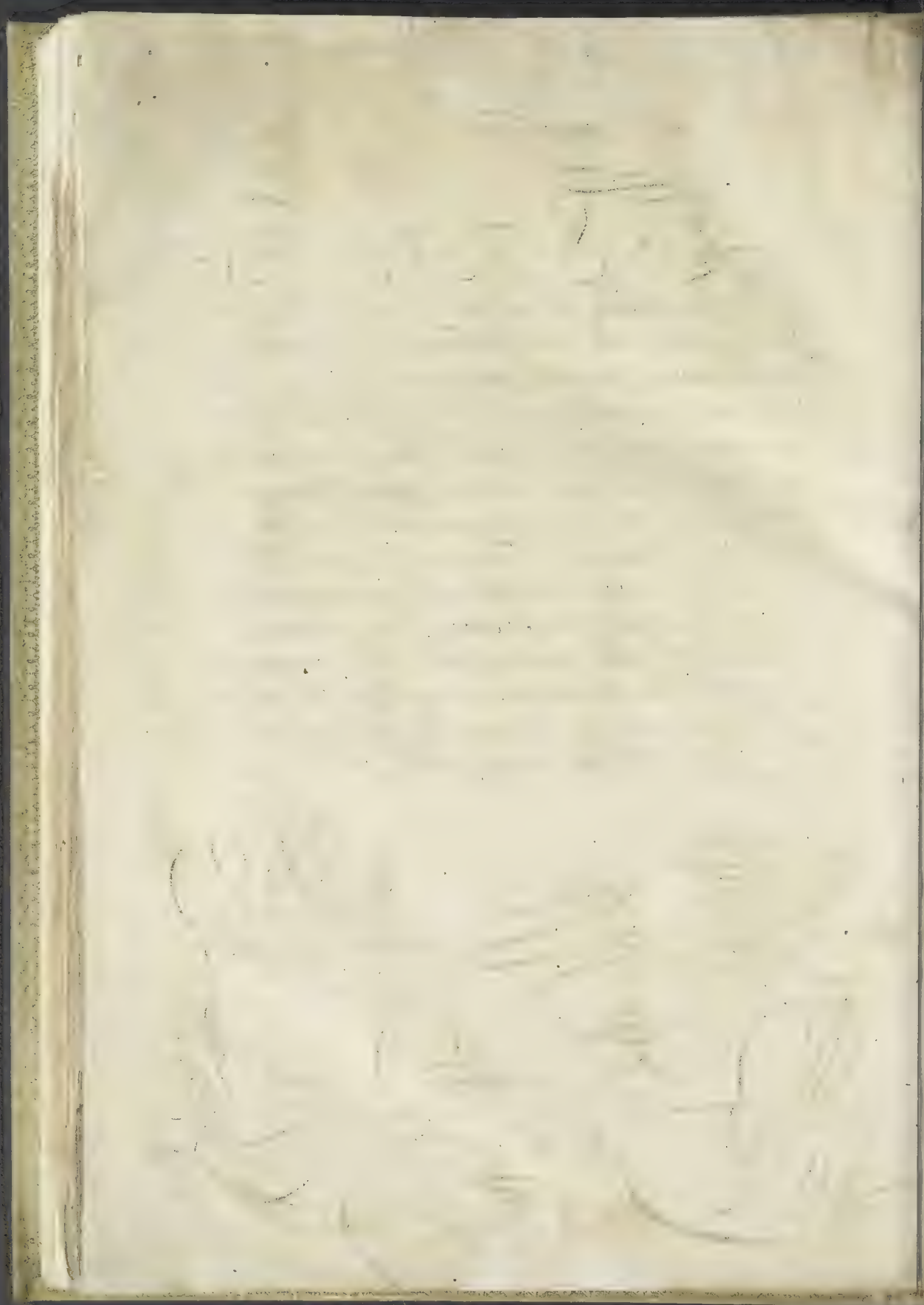


oado fca D. n. 7

ESTANDO

los Apostoles conteniéndose sobre qual avia de ser mayor Nuestro Señor Jesucristo, que como de toda Verdad fue Maestro así mismo de humildad; como ella mano arm Niño diciendo. Qualquiera de Vosotros, que no se convirtiere como Niño, no puede entrar en el Reyno de los Cielos. Y por que no pareciese, que enseñaba esto, y que no lo sacia, puso lo por obra en la ocasion quando asus Discipulos les lavó los pies, y quando a Judas, que lo entregava, lo recibió con beso de paz, y quando con la Samaritana habló, y quando estando sentada a sus pies la arrepentida Magdalena. trata de el Reyno celestial: y tambien quando resucitando de los muertos, aparecio a varias mugeretas primero que a los mismos Apostoles: Pero por lo contrario, el maldito Satanas, cavo dela Cumbre de el Estado Angelico, no por otra cosa sino por la maldita Sobervia, contraria ala santa humildad: y el pueblo de los Judios, que le parecia merecer las primeras sillas, y primeras saluciones en la plaza, ese fue desechado. Y en su lugar sucedio la Gentilidad

Amano de la Religión
A la Compañia de los en la
1695



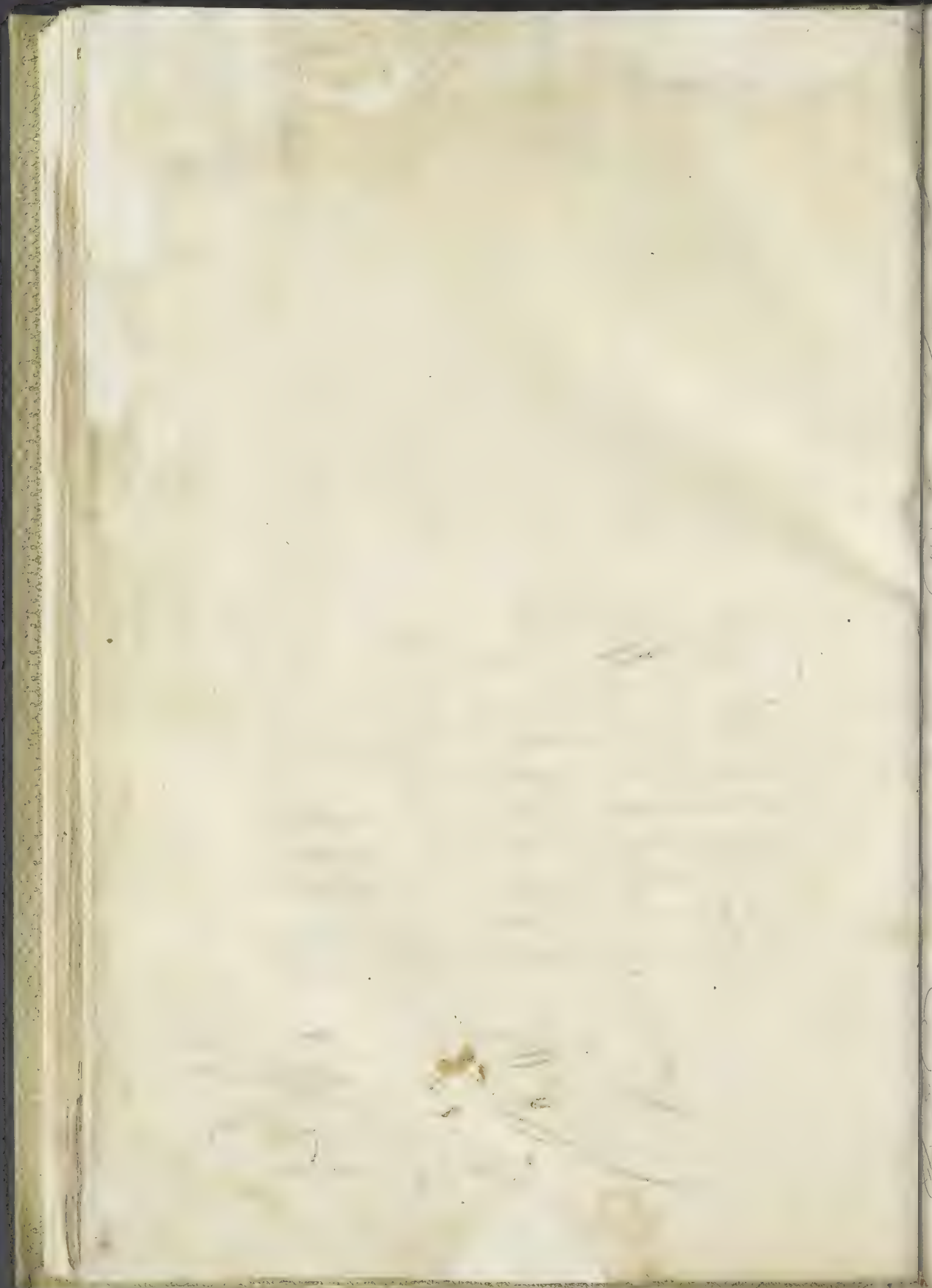
VNA DE LAS

mas excelentes historias, y que mas sabidas devian estar de los fides Chri-
tianos, es la historia y vida de los Sumos Pontifices, sucesores de S. Pedro,
y Vicarios de nuestro Señor Jesu Christo, que son los que han sido Obispos
de Roma, despues que puso alli su silla el primer Vicario que tuvo, que
fue el gloriosissimo señor San Pedro, y la señalo para sus sucesores, donde
siempre hasta oy ha permanecido, y permanecera con la gracia de Nuestro
Señor: y puesto caso, que alguna vez estubo ausente el Sumo Pontifice
alla santa Ciudad de Roma, como fue vna vez en Francia, no obstante su
silla y asiento es Roma; a la qual San Pedro bico Cabeza de todas.

VNA DE

todos hablan comunmente de las edades de el Mundo, y tal cosa fue
en la primera edad, y tal en la segunda; algunos ai que no estan muí
bien en el modo, de como se hace esta diuision, ni que años se dan a cada vna
de sus partes; para los quales, quise tomar aora este trabajo, dando de ello
algunas noticias; así de los tiempos y duracion de las edades; como otras
cosas que pasaron en ellas, con la brevedad, que requiere el intento que
tengo en proponer ala Curiosa Suventud estas Erudiciones prouechosas.

En Reloj de la Em-
pres.
de S. J. S.



DE LOS CIELOS

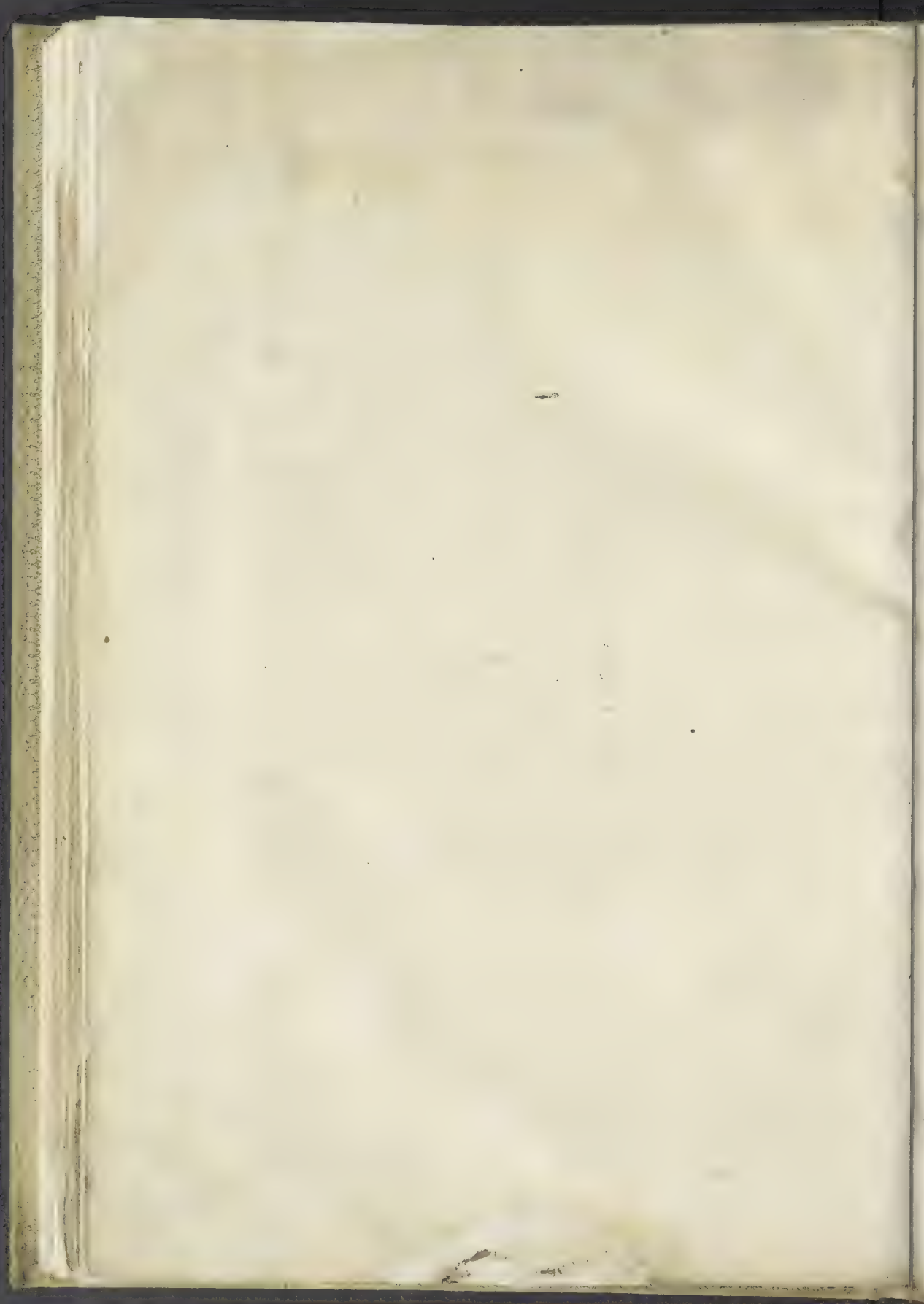
Numero de los Cielos ay confusos laventitos en que se fatigan los ingenios con embarazas sutilezas. Admirame no poco y con razon Philafio Obispo Beixiense Auter no poco conocido y de quien Saca mencion enozifica. San Agustini. quando afirma que David pone siete Cielos. y Salomon tres. sin que en sus efectos se haya hallado ni aun un leue fundamento. No se tiene de creer con demasiada facilidad, a los Theologos antiguos quando filosofan y discurren sobre la fabrica dela naturaleza y sus operaciones. Quisieron creer que auia Cielos. no numerarlos: algunos Filósofos siempre que salen de estos terminos encuentran

PERO

Despues de tantos argumentos reayren. por no hallar Respuesta a las Escripturas: Oponen que llama Sob solidissimos a los Cielos. y como si fuesen fundidos de Metal: y acerto no ay gente mas rara. que los imperitos en las sagradas Letras: por que en encontrando en ellas algun lugar que aluda a sus intentos. le dan tormento de sinistra declaracion para que declare

Aloué

Aloué



DEFRA

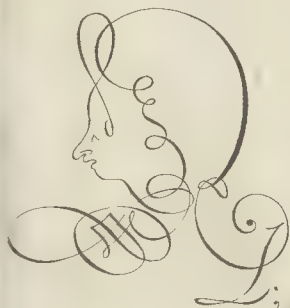
Es muy antiguo y muy probado que los mentirosos son ocasion de que no se de credito a los que dicen Verdad; lo qual veo que me ha sucedido a mi en lo que reprehendeis, por no auerlos escrito por que si dixere que lo

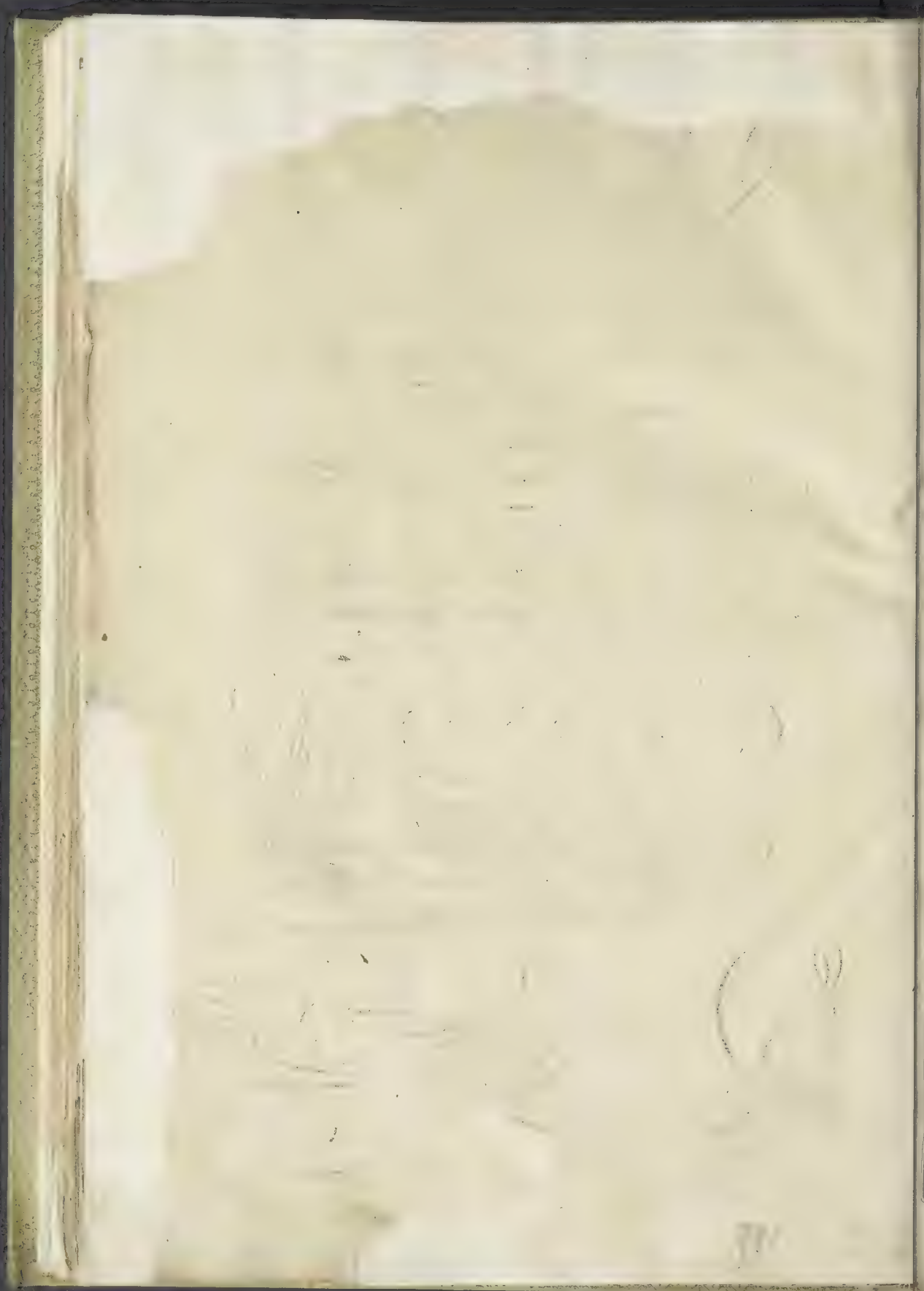
Pos Señor

Mio suplico a tu Magestad infinita ponga los ojos de su misericordia en el pecador que suspirando se acoge a los siempre piadosos y nunca rigorosos con el pecador arrepentido brazos vuestros; O Señor Nada dulzura y esperanza mia. Suplico pues tengais de mi

A Don P. de S.

Salvadora Ve^{no} de Sevilla Veinte y quatro
perpetuo de ella Corregidor de la Ciudad de Camona Cavallero
de el Auto de Santiago le ha echo su Magestad merced
de el Virreinato de Galicia por auer reconocido en su persona





qbenfmuyz
 ptxgzs



Mas segura cosa es
 perdonar, que vengar

El avaziento nunca le saltan
 razones para negar, siendo.

El primer cuidado tiene de ser de el alma;
 pero es el ultimo, cuidando mas el cuerpo

Alas de mil baxiendos y noventa y cinco lo tiene y es el alma, en la Ciudad
 de Chaz. que se llama la Compania de Jesus intentado darles al
 profeso principal de alma pequeña. Luz de este Arco. (GR)

1874
20770

THE UNIVERSITY OF
CHICAGO

LIBRARY

U U U U U U U U U U U U U U U U U

а а а а а а а а а а а а а а а а

n n n n n n n n n n n n

mmmmmmmmmm

а а а а а а а а а а а а а а а

mmmmmmmmmm

a a a a a a a a a a a a

Handwritten text in a cursive script, likely a historical document or manuscript. The text is arranged in approximately 10 lines, though the bottom portion is obscured by a large, irregular stain. The script is dense and characteristic of early modern handwriting.

ccmmcecemmaa
nbnbmadmfre
aamyhosmyioos
mgmmgmmguzzi
rrppmmggmsssti
vrrvuxmxm sise.
eelleemmaaZ

Handwritten text at the top of the page, possibly a title or header.

Main body of handwritten text, consisting of several lines of cursive script. The text is written in a dark ink on aged, slightly discolored paper. The script is fluid and characteristic of the 17th or 18th century.

Handwritten text at the bottom of the page, possibly a signature or a concluding line.

Aue maria llena
de gracia, madre de
nuestro señor Jesu
xpo hija de el padre
eterno, y concebida
sin caer en la infelís
villanía en que, Z

Deus in excelsis
et in terra pax
homini bonae voluntatis
et in terra pax
homini bonae voluntatis
et in terra pax
homini bonae voluntatis
et in terra pax
homini bonae voluntatis

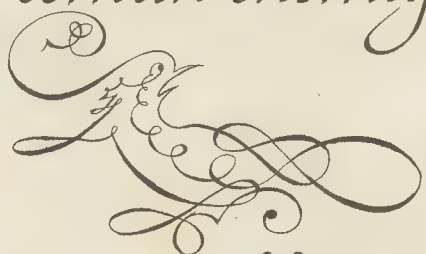
Patriarca santíssimo, y
glorioso esposo d^{ta} virgen,
maæze de nro redentor y
hermano Jesuxpo, verda,
dios, y verdadero Sombre:
suauíssimo Joseph, que en
tus felizes braços truxiste
el dulcíssimo niño, de qui
admirados se estremecen.

...
...
...
...
...
...
...
...

Picauale un muchacho
en los o'sos a un paxaro y
se entretenia viciosa mēte
en verlo padecer volando
sin tino, mirauanlo atentos
los magistrados, y con ius-
ta rason lo condenaron al
suplicio dlla horca porque
un natural tan cruel, seria

THE
CITY OF
NEW YORK
IN SENATE
JANUARY 18
1878
REPORT
OF THE
COMMISSIONERS
OF THE
LAND OFFICE
IN RESPONSE
TO A RESOLUTION
PASSED BY THE
SENATE
MAY 1877
ALBANY:
J. B. LEECH, PRINTER.
1878.

Benditísimo Miguel,
Capitán general de los exercitos
de el Señor, ampara dme aora y
en la ora de mi muerte contra
nuestro comun enemigo el



Santo Custodió mio Angel
dichoso, ciudadano dlla corte
celestial, ponte en mi nombre
en la presencia de la virgen
María

Le 17. d'août 1789

Le 17. d'août 1789
Le 17. d'août 1789
Le 17. d'août 1789
Le 17. d'août 1789

Le 17. d'août 1789

Le 17. d'août 1789
Le 17. d'août 1789
Le 17. d'août 1789
Le 17. d'août 1789

P O R T E

Siempre en el lugar de tu proximo
si quieres acertar, y lo acertas mejor
si a tu proximo le pusieres en tu
lugar: quando injuriado, haz cuen-
ta que tu injuriaste, y con esso no te
quejará

LA Buena intencion
tiene prerrogatiua de acertar, por
que aun en los yerros no desaci-
erta su yerro se ra humano. pero
no chino.

152
In die ...
...
...
...

Dios

Infinito

Mas vale que vn Siso,
sepa adquirir hacienda, que gastar las adquiri-
das: aquello causa la virtud, esto las riquezas,
y mas desara vn padre a su hijo en desarle con
buenas costumbres, que con grandes herencias:
el medio, es el que a la virtud le da su punto
y la mediania da solidez ala fortuna en su

La Misericordia

de Dios se promete a los que le temen, y es
mas cierta para estos, que para algunos que
esperan en ella, arrojandose en esta confianza
a pecar: el penitente puede esperar el perdón,
el atrevido puede temer ser merecidamente
castigado: por tanto, debemos no

Que Maria gratia plena



Al Ilmo y Rmo S.
Don Laureano de Salamanca y el
Castillo dñ Consejo de Estado, extraor-
dinario Embaxador a Inglaterra para
el fenecimiento de los tratados y asus-
tamientos de Paz entre dos coronas, y
reinos tan poderosas. Arçobispo de la
Ciudad de Seuilla mi señor, guarde D

Por un Religioso dñ Comp.^a de fñs,

11/11

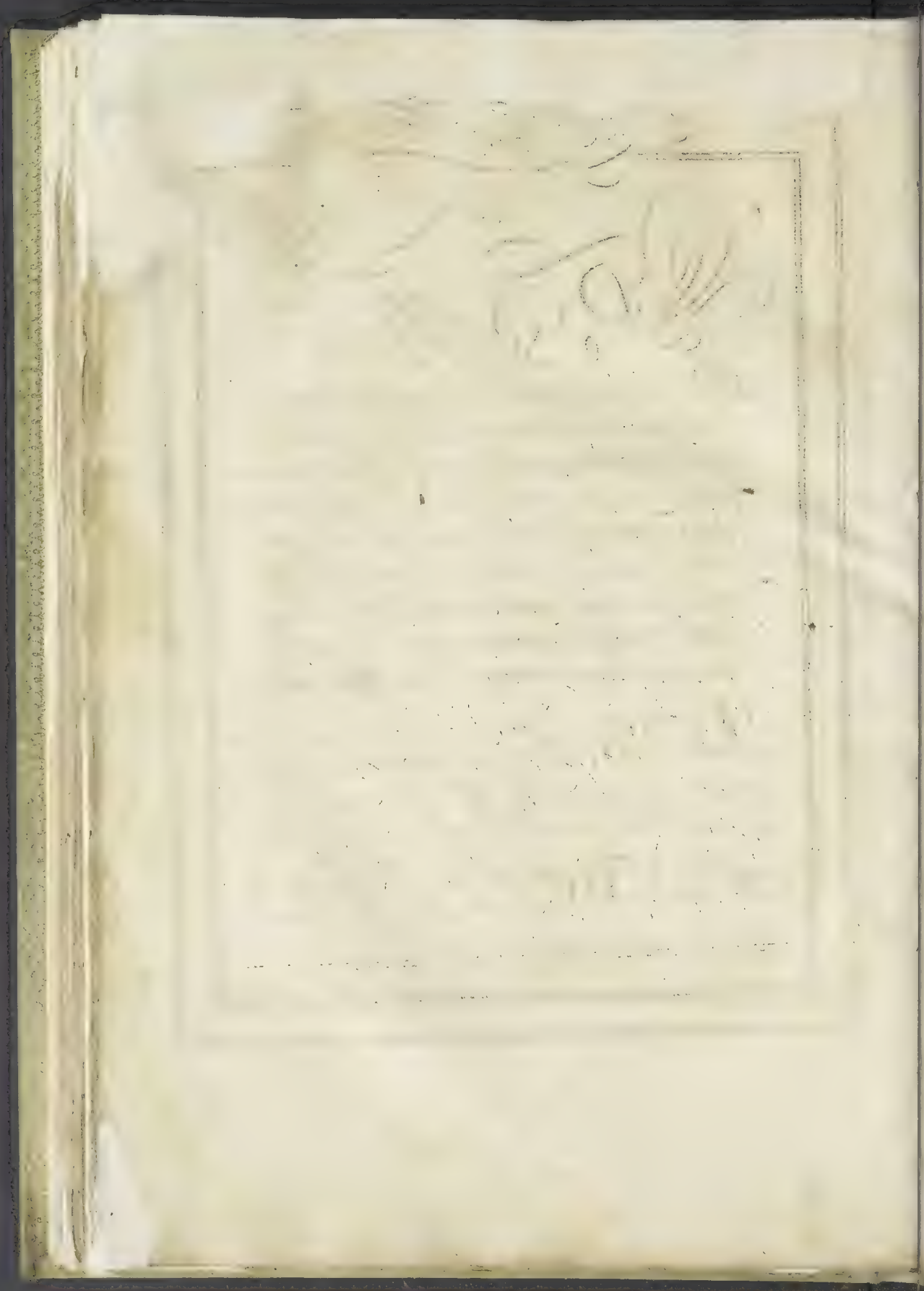
Handwritten text in a rectangular frame, likely bleed-through from the reverse side of the page. The text is illegible due to fading and bleed-through.

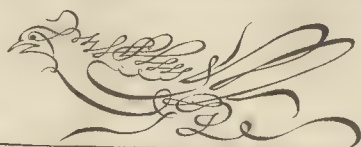


 D O S

Modos principales se manifiesta la vida: por la inteligencia y por
 el movimiento: Estas dos cosas es conforme a razón que acompañen
 al Alma apartada de su cuerpo, por que nada fuera, sino tuviera
 pensamiento y movimiento; pero de donde esto le venga es una mu-
 chasembazosa question que no acabó de entender: Aristoteles pues a
 los animos separados no les concede amor ni memoria: No es esto
 maravilla pues auendo abrazado la inmortalidad de el Alma,
 mas por respecto de el consentimiento universal de el genero hu-
 mano que por la confianza de que ello fuese opinion verdadera.

A, B, C, D, E, F, G,
 H, I, J, K, L, M, N,
 O, P, Q, R, S,
 T, U, V, X, Y, Z.





EN AQUEL

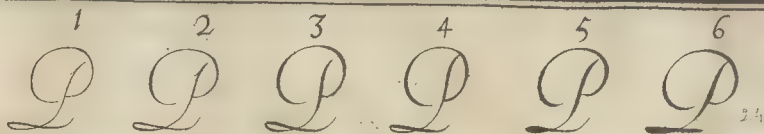
Monte serrado, donde gusta de viuir, aquella serrana hermosa mas bella que Abigail, aciuo nino le ponen vna siezra por decir que instrumentos de Joseph, no los aparta de si. Vn soldado Guipuzcoano, y cansado de seguir guerras al mundo en Nauarra contra las flores de Lis, la espada al altar ofrece, por que se quiere cenir, armas que conquisten almas, que Dios se lo manda asi mirandole esta Jesus, y la boca de Nubi' bano, de nra y de Gloria, sobre su blanco mazzil, Porque ver, que vn Pizcaino, la decada trueque allí por vna cruz de madera, los Ninos Sara veir.

EN LA Compania de Jhs

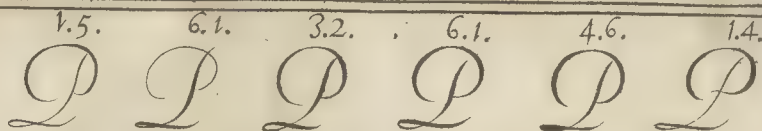


Arte nuevo para aprender a formar Rasgos.

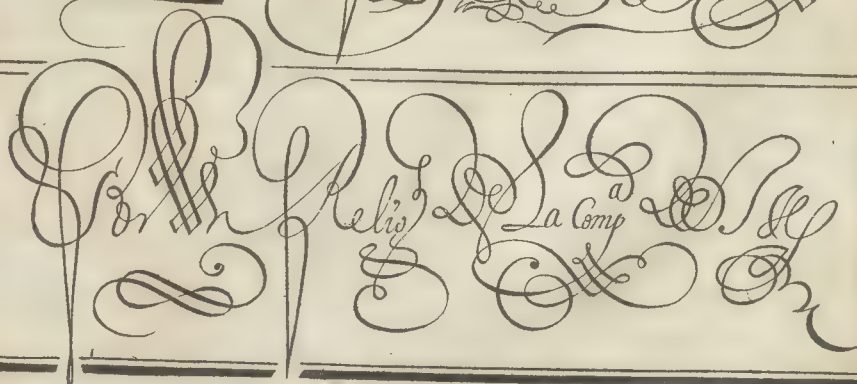
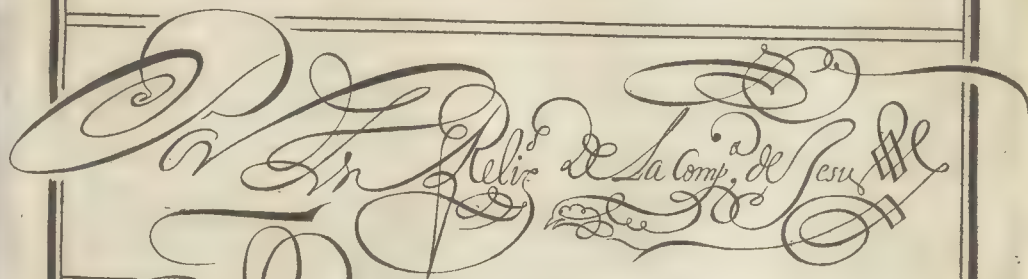
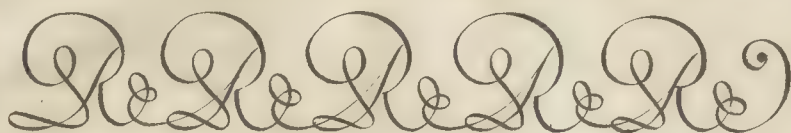
1 2 3 4 5 6



1.5. 6.1. 3.2. 6.1. 4.6. 1.4.



2



Handwritten text in the first row of the top section.

Handwritten text in the second row of the top section.

Handwritten text in the first row of the middle section.

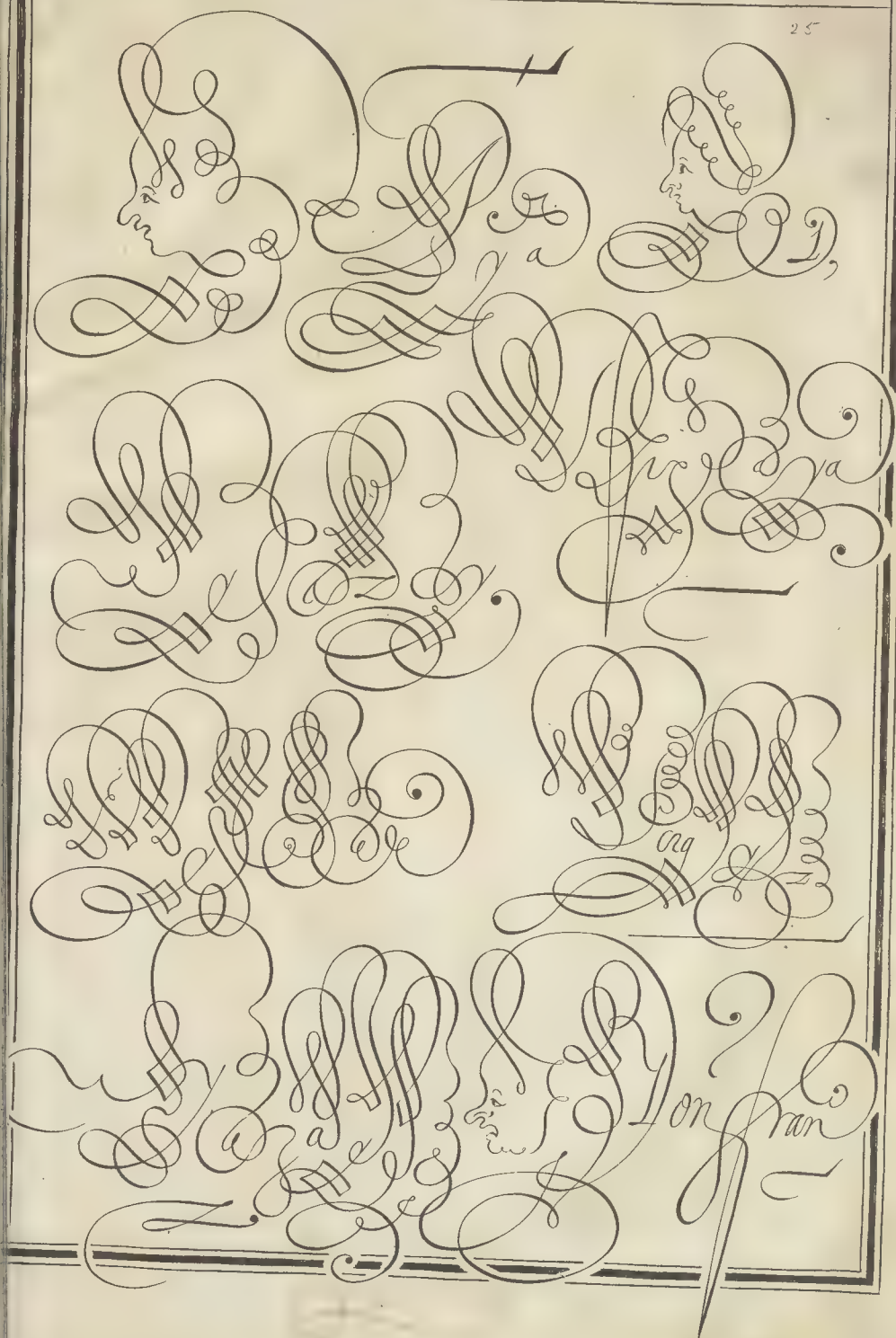
Handwritten text in the first row of the bottom section.

Handwritten text in the second row of the bottom section.

Handwritten text in the third row of the bottom section.

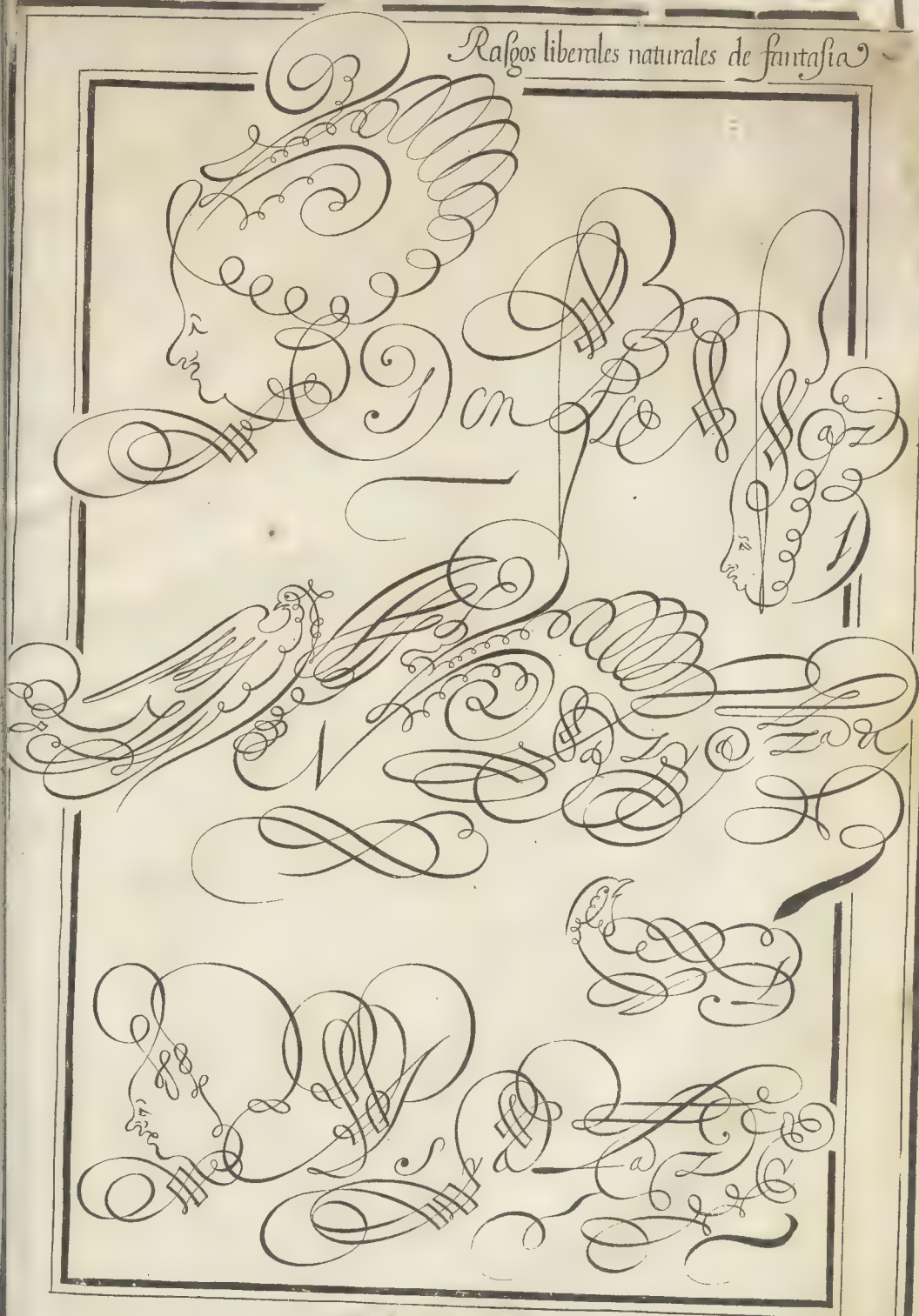
~ Masgos asentados natur, & fantasía

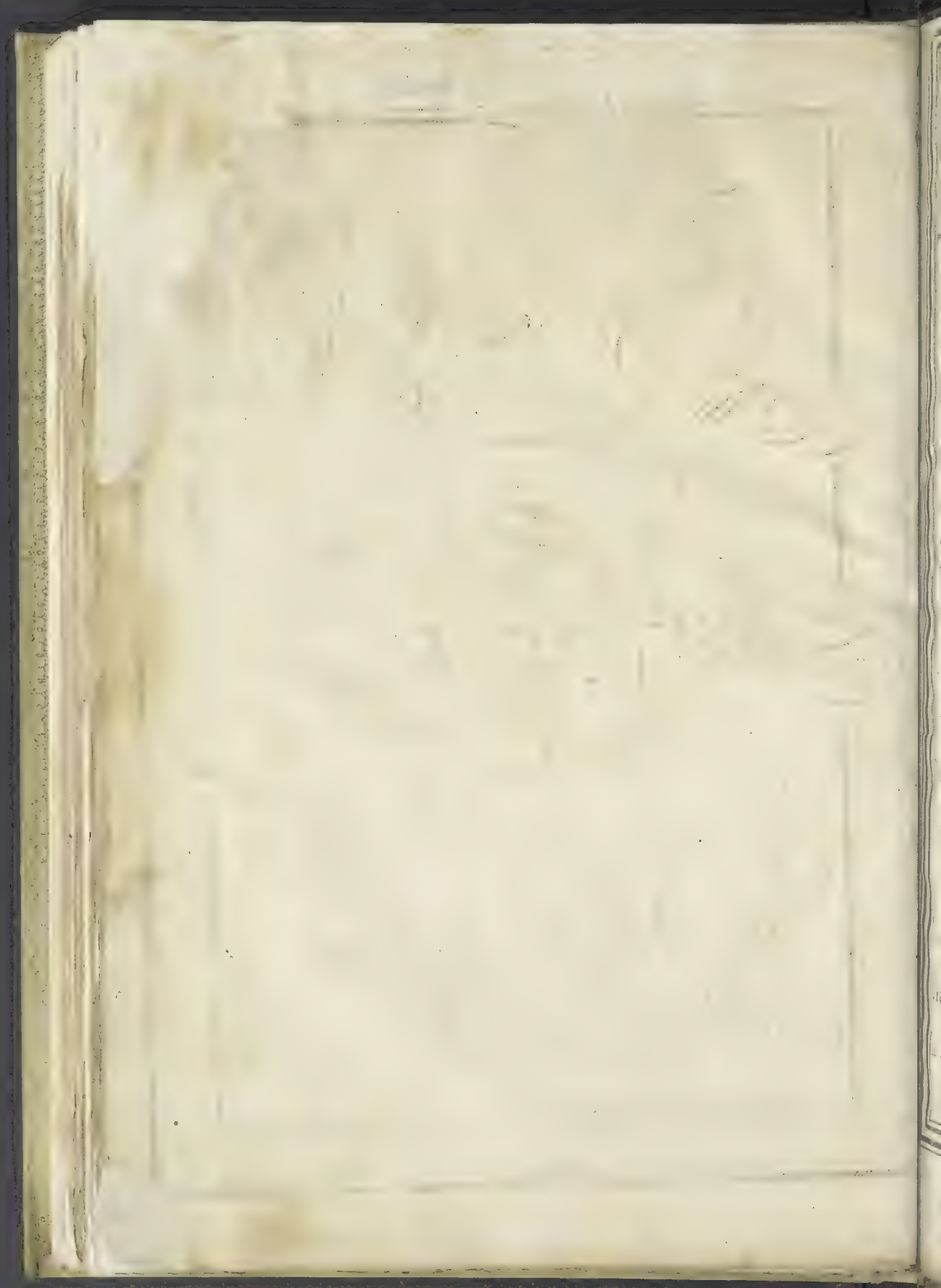
25





Rasgos liberales naturales de fantasia





PARTES
de que se compone
EL TODO
de las Letras

ARTE NUEVO

Qui curioso para saber inventar innumerables
Diferencias de Letras de Letras.

S Ó N E T O

De el Glorioso Apóstol San Fran^{co} Xavier

Largo	12. poco	10. 12. 21.	No me mueve Señor para quererte,
1. competente	13. mucho	13. 18. 23.	El Cielo que me tienes prometido,
2. poco.	Finales	1. 9. 22.	Ni me mueve el Infierno merecido,
3. mucho.	14. competente	10. 22.	Para dejar por eso de ofenderte:
4. nada.	15. agudos.	3. 9.	Mueveme tu Señor; mueveme el Vete.
Ancho	16. redondos	13. 15. 18.	Clavado en esa Cruz, y escarnecido,
5. competente.	Salidas	3. 9. 20.	Mueveme ver tu pecho tan berido,
6. poco.	17. competente	4. 7.	Mueveme tus afrentas y tu muerte.
7. mucho.	18. cargadas.	1. 16. 18.	Mueveme, O sumo bien, de tal manera,
Unión de	19. grises	9. 16.	Que aun que no hubiera Cielo, yo te amara.
8. competente.	Pies	3. 15.	Aun que no hubiera Infierno te temiera
9. poco.	20. llanos.	4. 9. 11.	No tienes que me dar, por que te quiera,
10. nada.	21. Subidos	3. 16. 21.	Por que si lo que espero no esperara,
Arqueado	22. en arco.	4. 10. 22.	Lo mismo que te quiero, te quisiera.
11. competente.	23. Italianos	En el Libro Conceptos Evangelicos, del M ^{mo} Caramuel, num. 116.	



EL EXAMEN

CONFERENCIA XIII.

DISCIP. **P**ara que la enseñanza , que me aveis hecho , à vos, Maestro, se os logre, y à mi me sea mas provechosa, quisiera (si no os fuese molesto) me la recopilaseis en pocas palabras, ò en breves documentos, para que con mas promptitud me pueda valer de ellos.

MAESTR. Aveis pedido vna cosa, sin la qual no tuviera la obra que aveimos emprendido su entero complemento ; y no penseis, que me hallasteis fuera de esse pensamiento, porque es en ocasion, que estava discurriendo el medio de que me pudiera valer , para saber en què estado os hallais, en quanto al todo de la enseñanza, que os hecho, pues ya sè, que en quanto à sus partes dais bastante razon.

DISCIP. Me alegro mucho ayamos concurrido en vn mismo pensamiento, y mucho mas me alegro, de que querais tomarme à mi por instrumento, para darme lo que os he pedido.

MAESTR. Pues el orden sea este. Presupongamos, que hallandos à vuestro parecer con bastante suficiencia para poner escuela publica, os venis à examinar, para que se os dè la aprobacion; y assi, variando el estilo del Dialogo, mudando los nombres, vos os llamareis *Pretendiente*, y yo *Examinador*. Esto supuesto, comencemos.

EXAMIN. Què es su pretension de v.m.d?

PRETEND. Ser Maestro del Arte de escribir.

EXAM. Què suficiencia se requiere para ser Maestro del Arte de escribir?

PRET. Tener entero conocimiento de la theorica, y perfecto uso de la practica del Arte.

EXAM. Què es theorica, y què es practica?

PRET. Theorica, es saber la razon del Arte; y practica, es poner en execucion con la pluma essa razon.

EXAM. Sin estos requisitos, podrá vno ser buen Maestro?

PRET. Por ningun caso.

EXAM. Què es Arte?

PRET. Vnas reglas fixas, y determinadas, que puestas en execucion, conligan el fin à que se ordenan.

EXA.

EL EXAMEN.

EXAM. En el escribir ay esse Arte fixo , para conseguir con certeza el escribir bien?

PRET. Es sin duda.

EXAM. Pues como ay tantos malos escrivanos?

PRET. Por defecto de la aplicacion de las reglas , ya sea de parte del Maestro, ò ya del discipulo.

EXAM. A què cosa llamamos forma, en estilo de Arte de escribir?

PRET. A aquel particular dibujo, que cada vno le dà a su letra, con que se distingue de la letra de otro hombre.

EXAM. Qual serà buena forma?

PRET. La que fuere agradable à la vista : y por consiguiente serà mala forma, la que la desagradare.

EXAM. Importa que el Maestro tenga buena forma?

PRET. Es requisito essencialissimo, porque toda buena forma es facil de imitar; porque con el agrado que dà à la vista, combinada gustosamente à su imitacion, y lo que con gusto se haze, con facilidad se consigue.

EXAM. Quando se podrà dezir, que vn Maestro tiene buena forma?

PRET. Quando (siendo de buena vista) en ella huviere hecho asiento.

EXAM. Que es hazer asiento en la forma?

PRET. Tenerla ya fixa, segura, estable, permanente, y con razon.

EXAM. Pues todos los Maestros no tienen en su letra essas calidades?

PRET. Debenlas tener, y si no las tienen, ni seràn Maestros, ni dexaràn de dañar con sus variedades à los discipulos.

EXAM. Què diligencia se requiere para adquirir forma estable, y permanente.

PRET. Escribir mucho , imitando siempre en todo el buen Maestro que se tomò por exemplar.

EXAM. A quantas partes se puede reducir el Todo de vna enseñanza: quiero dezir, de lo que ay que considerar desde vn no saber escribir, hasta ser vno buen escrivano, liberal, y cursivo?

PRET. Pareceme, que onze.

EXAM. Quales seràn?

PRET. 1. Tomar la pluma. 2. Vsar de la pluma. 3. Formar las letras. 4. Igualar las letras. 5. Vniformar las letras. 6. Acompañar las letras. 7. Apartar las letras. 8. Liberalidad. 9. Derecho. 10. Escribir dictando otro. 11. Ortografia.

EXAM. Podràse atender à tantas cosas en la comun enseñanza de vna escuela?

PRET. Si se toman todas juntas, tengolo por casi imposible.

EXAM. Pues què se avrà de hazer en este caso?

PRET. Que pues la enseñanza està repartida en classes , ò variedad

EL EXAMEN.

3

riedad de estado en los discipulos, como es el de los tamaños de las letras: que á cada tamaño se aplique el cuydar de alguna cosa particular, que sea mas proporcionada con aquel tamaño de letra, y así en las demás. Y con esto se hará mas facil la enseñanza, y el corregir las planas con mas brevedad.

EXAM. Qué cosa es tomar bien la pluma?

PRET. Como el tomar la pluma es en ordé à vsar della, áquel tomará bien la pluma, que vsare perfectamente del quadrado de sus puntos, tirandoles con igualdad siempre sobre el papel.

EXAM. Qué es tomar mal la pluma?

PRET. Traerla sobre el papel con desigualdad, dexando qualquiera de sus puntos al escribir en el ayre.

EXAM. A el que tuvier e ya adquirido esse mal habito, se le podrá ayudar?

PRET. Podrásele cortar la pluma con aquella misma declinacion que él tiene al escribir: y se reconocerá facilmente, reconociendo vna pluma que le aya servido, que alli se muestra el defecto conque vsa de ella.

EXAM. El tomar mal la pluma, puede ser total impedimento para conseguir ser vno buen escrivano?

PRET. He leído que si, en Juan Baptista Palatino, buen Autor Italiano, aunque antiguo; pero yo no me inclino à ello: porque en rigorel bien escribir consiste en el buen dibujo de la letra, y vn buen dibujo con qualquier cosa se puede hazer: y sobre todo, la costumbre se convierte en naturaleza. Y yo he visto à vn mancebo, que nació sin el brazo derecho, que con la mano izquierda escriuia como qualquier buen escrivano. Pero es sin duda, que ayuda maravillosamente el tomar bien la pluma, y el tomarla mal, no dexa de atrassar mucho.

EXAM. En qué cuenta se puede poner el tomar ayrosa, ò desayradamente la pluma, que aunque comunmente se toma por vna cosa misma, que el tomarla bien, ò mal, es cosa muy diferente.

PRET. No se puede poner en otra cuenta el tomar la pluma ayrosamente, que en la de gala, y bizzarria necessarissima al adorno, y perfeccion de vn gran escrivano: y por la misma razon, el tomarla con desayre le quitará mucho del lucimiento.

EXAM. Qué discipulo estará dispuesto para aprender bien à escribir?

PRET. El que tuviere bastante fuerza en el pulso, tenga la edad que tuviere, sea muy poca, ò mucha.

EXAM. Para traer en la mano vna pluma, es menester tener fuerza?

PRET. Para traerla, y menearla, no es menester; pero para llevarla por donde queremos que vaya, y no por otra parte, si es menester.

EXAM. Segun esto, los muy niños no tienen buena disposi-

cion para aprender à escribir?

PRET. Esa sí, y por no practicarle (ò no poder) esto, ay tan pocos buenos escritores.

EXAM. En quanto tiempo se podrá enseñar à escribir bien à vn discipulo, de buen pulso, buena edad, y bastante aplicacion?

PRET. No son menester muchos meses para fundarlo en buenos principios; y despues, al passo de su aplicacion, correrà el de su aprovechamiento: porque los Maestros no dàn destreza, sino el exercicio; y el Maestro, que ofreciere dar perfectamente consumado à vn discipulo, por ventura ofrece lo que no puede cumplir, y aun quizá lo que no sabe que ofrece.

EXAM. Donde ha de poner la mira vn Maestro en la enseñanza de vn nuevo discipulo, que recibe en la escuela?

PRET. A hazerlo buen escritor liberal, y desde sus primeros principios a este blanco ha de tirar.

EXAM. Y si èl, ò quien le cuida, no dexa aplicar los medios que à esto llevan, què será bien que haga vn Maestro?

PRET. Fundarlo, lo mejor que pudiere, en la buena forma, mediante los seguidores, y luego, passarlo con brevedad à lo delgado.

EXAM. Como se ha de començar la enseñanza?

PRET. Por el tomar bien la pluma, y vsar bien de ella.

EXAM. Por què razon començamos à enseñar à los discipulos por letra gruesa?

PRET. Porque le es mas facil de hazer, y se conoce mejor el dibujo de la letra, sus principios, finales, y vniones: y por que (y este es el principal motivo) aviendo de començar, vsando de seguidores, es preciso que la letra tenga grandeza, para que se trasflore, y vea bien por encima del papel blanco conque se escribe.

EXAM. Puedese enseñar, sin començar con letra gruesa?

PRET. Tengo entendido, que todas las Naciones, fuera de la Española, no vsan de letra gruesa en los principios.

EXAM. Què juicio se debe hazer de esso?

PRET. El que la experiencia persuade: pues solo la Nacion Española es entre todas la mas primorosa en escribir; y esto se debe al Arte de los seguidores de letra gruesa.

EXAM. Pues Maestros ha auido en España, que han enseñado sin seguidores.

PRET. Si han enseñado bien, será mucho; pero lo mas cierto será, que los mas de los discipulos saldrán malos escritores, y los que salieren buenos, sacará cada vno su forma diferente.

EXAM. Con què orden, ò methodo se ha de començar à enseñar à vn discipulo?

PRET. Tengo por muy conveniente, aunque no preciso, que

EL EXAMEN.

que con vna pluma de plomo se acostumbre por ocho dias à seguirse por encima de vna *m. a. o.* que le hará el Maestro, no con tinta, sino con sola la mancha que haze el plomo en el papel, cuidando de que vñe de las coyunturas al pulsar con el plomo, baxando, y subiendo las lineas, y que no las haga con el movimiento de toda la mano.

EXAM. Què tamaño avrán de tener essas letras que le ha de hazer el Maestro, para que se sigan por encima de ellas?

PRET. Lo mayor que se pudiere, atendiendo à la llave de la mano del que las haze: comunmente bastará del tamaño de tres dedos juntos de los del discipulo.

EXAM. Y no pudiendose llevar esse metodo?

PRET. Se pondrá al discipulo à que escriva por seguidor de *m. m.* y de *a. a.* hasta que vaya sabiendo vsar de la pluma.

EXAM. Pues no será mejor que comience por sobre señalados de dos rayas, llenando con la pluma los claros de en medio?

PRET. Aunque no será malo, no lo tengo por mejor, porque es acobardar mucho al que aprende.

EXAM. Quanto tiempo se detendrá à vn discipulo en la letra gruesa de seguidores?

PRET. El que bastare para que se radique en forma.

EXAM. Quando se conocen que está ya radicado en la forma?

PRET. Quando se conocieren sus planas, entre las de los demás discipulos de su tamaño.

EXAM. Son en esso todos los discipulos iguales?

PRET. Por ningun caso, porque discipulo ay, que muy luego se pega à la forma, y se establece en ella; y otros, que se tardan mucho.

EXAM. Què se podrá hazer con esos discipulos?

PRET. El Arte dize, que detenerlos en los seguidores, hasta que se configa; pero si en esto huviere algun inconveniente, se le puede dar seguidor de tercer tamaño; ya que como niño de liendo, es menester que le dure mucho el andador. Pero no se debe practicar esto con facilidad.

EXAM. Segun essa doctrina, parece que no à todos los discipulos se les ha de llevar por vn camino?

PRET. Es assi, aunque el intento del Maestro, y el orden de la escuela, ha de ser vno para con todos.

EXAM. Pues en què se ha de variar la enseñanza?

PRET. En lo que pidiere la necesidad de cada vno de los discipulos.

EXAM. Què necesidades suelen tener?

PRET. Son comunmente tantas, como suelen ser los discipulos, y estas solo en la ocasion se pueden prevenir: porque aun vn mismo discipulo, en vn mes suele tener faltas encontradas.

das. Por exemplo: vnas vezes cae mucho la letra, y otras la endereza mucho: vnas vezes aparta mucho las partes, y otras vezes no haze division ninguna: vnas vezes, por seguirse bien, va con tanto tiento, que se entorpeze; y otras, por correr con libertad por sobre el seguidor, se desbarata, y pierde el respeto à la imitacion: entre las quales tambien se puede percer, el escribir en sus casus por muestras de otro Maestro, y otra forma; y por esto hazer vna letra disformada: Todas estas enfermedades, y las otras muchas que se ofrecen, tienen su proprio remedio, y el primero es, el que el Maestro conozca el mal; porque conocido, y queriendo, se podra con facilidad aplicar el remedio, ayudandose de la palmatoria.

EXAM. Quantos tamaños de letras son necesarios para formar bien vna escuela?

PRET. Pareceme, que bastan cinco; porque menos, haze muy fastidiosa la enñança a los discipulos (singularmente niños) y mas de cinco, haze pesada, y confusa esta misma enñança: ademàs de que lo tengo por cosa inutil. Y digo cinco tamaños, no porque rigurosamente son n enñer mas que tres; sino por assegurar mas la enñança, y darle alguna variedad, que alivie al discipulo.

EXAM. Esos tres tamaños, que juzgais por solo necesarios, quales son?

PRET. Los dos tamaños primeros de letra de seguidores, y el vltimo, que es el de delgado: porque los otros dos de enmedio solo sirven para no hazer de golpe el traspaso de la letra gruesa à la delgada, porque à algunos los desbaratan, y asi en estos dos tamaños, no se ha de tener mucho al que aprende.

EXAM. Què tan importante es el corregir el Maestro las planas, que hazen los discipulos?

PRET. Mucho, y tanto (respectivamente) como el curar vn Medico al que està enfermo: la dificultad està, en el quando se ha de corregir; porque corregir para enmendar los defectos, todas juntas las planas de la escuela, y mas si es algo numerosa, es hazer nada; porque entonces, no ay tiempo para detenerse à esso, y tampoco alli se pueden corregir los defectos, con que la tal plana se escribió, de mal tomado de pluma, mala disposicion de cnerpo, mala postura de papel, y otras semejantes.

EXAM. Pues quando se debe hazer esso, pues no se debe omitir?

PRET. Entanto que los discipulos escriben, que es quando se cometen los yerro.

EXAM. Segun esso el corregir, que comunmente se haze en las escuelas, es inutil?

PRET. No dirè esso: porque à los que escriben de gordo, es muy conveniente que vean al Maestro formar las letras, con égarlas, y acabarlas; porque les toman el ayre, y por esso se les debe

EL EXAMEN.

debe corregir con pluma de su mismo tamaño: y à los que estàn de letra delgada, les sirve maravillosamente ver el ayre, y la destreza con que el Maestro usa de la pluma, y con esto se animan à imitar los rasgos que alli les echan; pero en los de los tamaños intermedios (preiupuestos los buenos fundamentos) poco es menester detenerse en esto.

EXAM. Las Materias, que dà el Maestro à los discipulos, han de llevar algun Arte, ò orden, ò basta que sean escritas de buena letra?

PRET. Es preciso que se escrivan con la mira de el fin à que se encaminan. que es à hazer al discipulo, buen escrivano liberal: y en atencion a esto, han de ir escritas: introduciendo poco a poco, aun desde el seguidor comun, essa liberalidad.

EXAM. En què consiste principalmente la liberalidad?

PRET. De parte de la mano, consiste en el mucho exercicio; pero de parte de la letra, que es de lo que parece habla la pregunta, consiste principalmente en la vnion de las letras.

EXAM. Por què razon?

PRET. Porque mientras menos pausas se hiziere en el escrivir, levantando la pluma à cada letra, y bolviendola a assentar para hazer la que se sigue, mas tiempo se ganará, que es à lo que mira la liberalidad, porque aunque es verdad, que estos son espacios de tiempo al parecer imperceptibles; no obstante, como son tantos como letras, si se juntassen, hizieran buen espacio.

EXAM. Pues pueden ligarse, ò vnirse todas las letras?

PRET. No: y el que así lo hiziere, se disformará mucho.

EXAM. Pues quales letras son las que se podrán ligar?

PRET. La regla general es, que todas las que ligadas dexan perfectamente formadas las letras; y estas, por la mayor parte son, aquellas cuyo final se encuentra luego con el principio de la letra siguiente.

EXAM. Quando se comenzará a disponer el discipulo para que escriva sin regla?

PRET. Quando esté tan bien fundado, y radicado en la forma, que no le altere mucho, y desbarate la novedad.

EXAM. Què orden se debe tener en esto?

PRET. Quando se reconozca el discipulo bien fundado en la forma, se le hará que escriva por regla de vna raya; y en estando establecido en esta, se passará à rayas interrumpidas, dexando algunos blancos, para que se vaya soltando à escrivir sin reglero; y como en esto fuere aprovechando, se podrá soltar à escrivir por si. Y es buena advertencia, que el primer renglon vaya seguido por el doblez del papel.

EXAM. Puedese ayudar al discipulo con alguna otra industria para facilitar el escrivir derecho?

PRET. Es maravillosa el hazerle que haga planas de rayas, como si fuesen renglones; pudiendo comenzar à exercitarse en

en esto, quando ya esté con algun exercicio en el escribir letra delgada, haziendole que las rayas vayan tiradas con aquel espacio, o algo mas liberalidad con que se escribe la letra.

EXAM. Es conveniente, que el discipulo escriba siempre copiando de las muestras del Maestro?

PRET. Es tan conveniente, como mirar al blanco el que quiere hazer algun tiro; pero quando ya está fundado, antes es mejor, que escriba copiando por letra impresa; pero no por ningun caso, de muestra de otra mano.

EXAM. Puede valerse de las muestras de otro Maestro, por curiosidad, o por falta de las del proprio?

PRET. De ninguna manera; porque se echará à perder, y ni tomará de lo que tiene delante, ni dexará de disformar lo que ya ha aprendido.

EXAM. Segun esto, mal hazen algunos Maestros, que, o por no saber, o por no trabajar, se valen de muestras de otros Maestros, ya sean impresas, o ya de mano.

PRET. No solo hazen mal para los discipulos, sino para si: para los discipulos, porque no es posible que saque alguno de provecho; y para si, por esta misma razon: porque ni ganará crédito, ni podrá estar muy seguro de escrupulo.

EXAM. Pues qué podrá hazer para remediarle en algo?

PRET. Buscar vn buen Maestro, que le dé todas las materias necesarias para vna escuela, y hazerlas abrir en lamina, y servirle de ellas solas, y enseñar segun su doctrina.

EXAM. El mudar en la enseñanza de Maestro será malo?

PRET. Eslo sin duda: salvo quando el discipulo está tan tierno, o al principio de la enseñanza: que se pueda reputar por del todo ignorante.

EXAM. Si à la mitad de la enseñanza es preciso mudar Maestro, que se debe aconsejar?

PRET. Que se elija el que mas semejança tuviere en la forma con la de su primer Maestro; pero si está ya bien à delante: mejor le estará copiar por libro impresso, valiendose de lo que ya le han enseñado.

EXAM. Como se debe aver con el discipulo, que le traen de otra escuela?

PRET. La respuesta es difícil, por ser muchas, y varias las disposiciones con que pueden venir estos discipulos en el estado de su enseñanza; y el medicamento debe ser conforme à la necesidad.

EXAM. Luego no se han de comenzar à todos de nuevo? Quiero dezir: entrarlos en la letra gruesa, y que sigan el orden de la escuela.

PRET. A todos, por ningun caso, sino es que vengan tan desbaratados, o el Maestro que ayà tenido aya sido tan ignorante, que antes le aya dañado, con lo que le ha enseñado, que aprovecha-

EL EXAMEN.

9

chado: porque à estos no solo es menester tratarlos como del todo ignorante; sino antes se deben detener mas tiempo, señaladamente en el primero, y el segundo seguidor de letra gruesa, para que se desarraigue de los malos habitos, que le avian dado en su mala enseñanza. Pero si vienen de Maestro científico, se pueden continuar con el estado en que vienen, mayormente si la forma no es muy desemejante, porque con el curso de la escuela, se irá convirtiendo: aunque en el corregirlos será necesario algun particular cuydado, para irle reduciendo; pero de qualquiera manera, comunmente estos discipulos dan poca esperanza de mucho aprovechamiento, si la mudança de Maestro no es por precisa necesidad.

EXAM. El que quisiere aprender, ò enseñar las letras particulares, como son Grifa, Romanilla, Italiana, con qué methodo lo tiene de hazer?

PRET. El mismo que con la letra comun bastarda, usando de seguidores; aunque como estas letras las aprenden comunmente los que ya son buenos escrivanos, no son menester mas seguidores, que vno de letra mediana: y luego passar à la imitacion de esse mismo seguidor.

EXAM. Es preciso, que el Maestro sea buen rasgueador?

PRET. Preciso no es; pero es conveniente mucho; porque el rasguear, dà bizarría à la letra, y la defenada maravillosamente: porque el ayre, y soltura con que se usa de la pluma rasgueando, se pega à la letra cursiva, y la haze ayrosissima.

EXAM. Pues ay quien diga, que antes dañan.

PRET. Si lo dicen por los que llenan de rasgos desproporcionados lo que escriven, dicen muy bien; pero que el saber rasguear bien, dañan, es pura ignorancia de este Arte.

EXAM. Puedese aprender à hazer rasgos?

PRET. No ay cosa que vn hombre haga, que otro no la pueda aprender.

EXAM. Ay en el rasguear alguna variedad?

PRET. Yo he hallado quatro especies, y en cada vna de ellas dos diferencias.

EXAM. Quales son las especies?

PRET. Rasgos naturales, rasgos artificiales, rasgos de memoria, rasgos de fantasia.

EXAM. Quales son las diferencias?

PRET. Rasgos de liberal, y rasgos de assentado.

EXAM. Qué son rasgos naturales?

PRET. Los que siguiendo el buelo de la pluma se hazen sin mas estudio, que el habito ya adquirido con el mucho uso.

EXAM. Qué son rasgos artificiales?

PRET. Aquellos lazos, labirintos, cauallos, y otras mil invenciones, de que comunmente están llenos los libros impresos: en nuestra España fue singular en ellos Pedro Diaz Moran-

te

te (aunque gran parte de ellos tuvieron mucho de rasgos naturales) y en Italia es maravilloso Julian Sellari de Cortona.

EXAM. Porque se llaman artificiales?

PRET. Porque no se hacen con el natural movimiento de la pluma, sino que primero se dibujan con lapiz, y luego, picándolos, los pasan à la lamina.

EXAM. Y esto en rigor pertenece al escritor?

PRET. Por ningun caso: porque sin saber escribir, se pueden hazer, con solo saber observar los gruesos, y delgados de el movimiento de la pluma.

EXAM. Qué son rasgos de memoria?

PRET. Son vnos determinados rasgos, que llega à saber vn escrivano, y aquellos repite en todo lo que haze, reduciendo todo su rasguear, à quatro, ò cinco lazos, que para todas las ocasiones los acomoda, sin tener ninguna variedad de substancia.

EXAM. Que son rasgos de fantasia?

PRET. Aquellos à que se arroja vn escrivano al soltar la pluma, sin mas prevencion que la que le dà la ocasion, entrando, y saliendo con maravillosa liberalidad, y executando, lo que el mismo, por ningun caso, podrà bolver à hazer; y este modo de rasguear, es el que solo le puede dar nombre à vn escrivano de buen rasgueador, como lo executado sea primoroso, y no enredos desbaratados, y confusos: que en tal caso no feràn rasgos, sino desvarios.

EXAM. Qué son rasgos de liberal, en lo que mira à las diferencias?

PRET. Los que se hacen con buelo levantado de la pluma, dexando muy sutiles los delgados, y muy cargados los gruesos, y estos son los rasgos mas capaces de gentileza, y piden mas delicadeza de pulso.

EXAM. Y quales feràn los rasgos de asentado?

PRET. Los que se hacen con pluma mas cargada, y firme, y requiere mas cuerpo en los puntos, y aunque no son de tanta gala, como los liberales; son emperq muy hermosos, y de gran seguridad al executarlos; requieren la pluma mas corta de puntos, mas gruesa, y que la mano corra mas sobre el rasgo: no son capaces de tanta variedad, como los liberales.

EXAM. Qué medio será mas proporcionado para aprender à rasguear bien?

PRET. Sumo exercicio, y imitacion de lo mucho, y bueno que de este genero ay impresso, tomando este negocio por partes: quiero dezir, comenzando por lo mas facil, y yendose adelantando en la imitacion de lo mas dificil, segun conociere su aprovechamiento; no desmayandose quando desde luego no acierta, mayormente si aprende por exemplares impressos, porque lo que alli hallara, ni el mismo que los hizo los sacò (comun-

munmente) tan cabales de la pluma, como alli se ven estampados.

EXAM. Pareceme, que bastantemente se ha respondido, y por tanto, no se me ofrece otra cosa que preguntaros?

PRET. Sin duda se os ha olvidado tratar de la Ortografia, parte tan esencial del perfecto escribir.

EXAM. No se me ha olvidado, sino que lo dexo, por ser facultad que està mas arriba, que el formar caracteres; y esto se aprende en la Grammatica, y para los que no la han estudiado, en varios libros que de ello tratan, de que ya avemos tratado, hallareis lo bastante: de lo que debe cuydar con gran vigilancia vn Maestro (presuponiendo, ò debiendo presuponer, que el està bastantemente instruido en esta parte) es, en que los discipulos, por ningun caso yerren en esto, que es en pervertir el acierto de las muestras por donde la copian, trocando las letras, y desordenandose en lo demás; sino hazer que las imiten con todo rigor: así en la division de partes, propiedad de letras, observancia de mayusculas, y todo lo demás que à esto toca.

LAUS DEO.

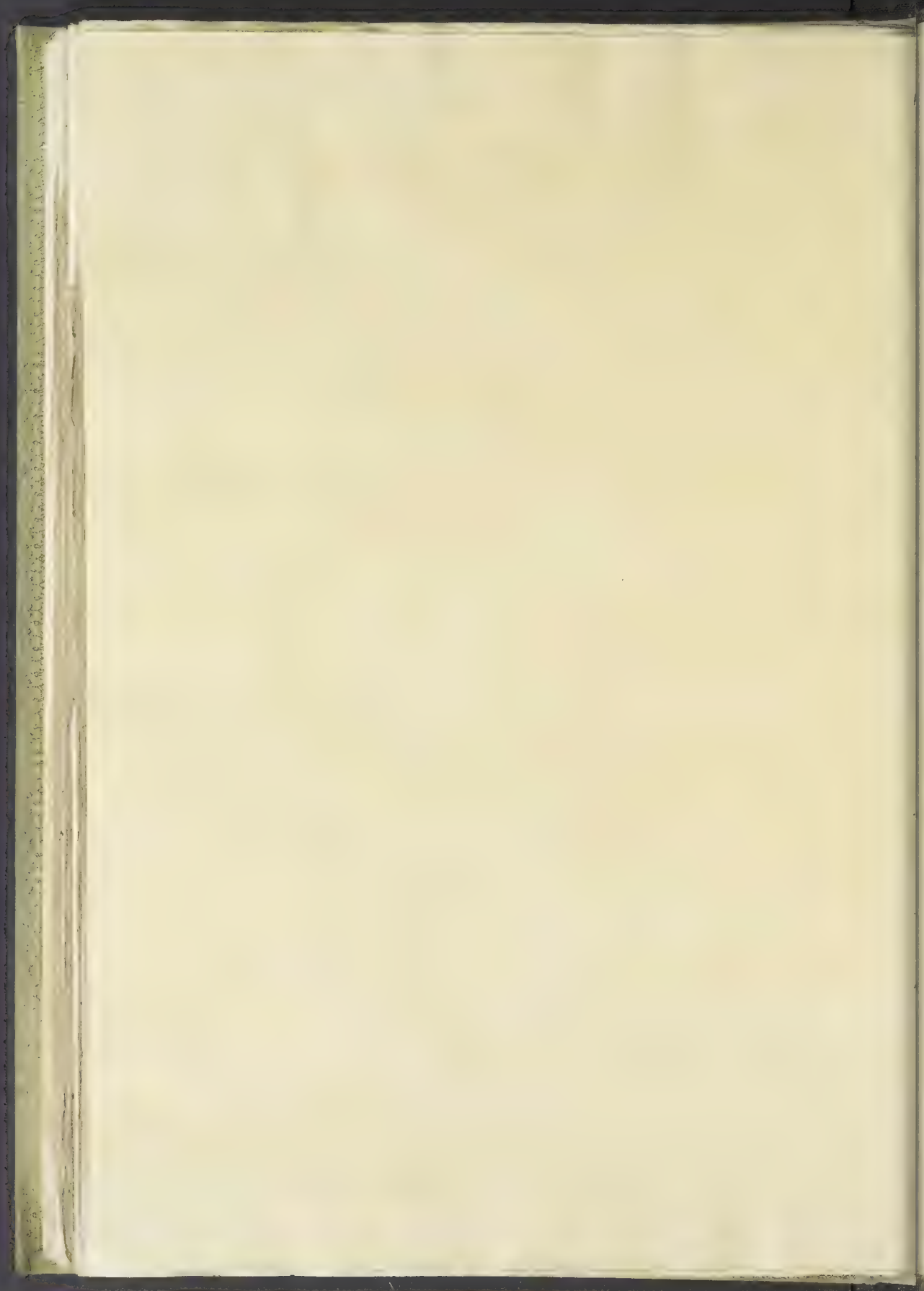






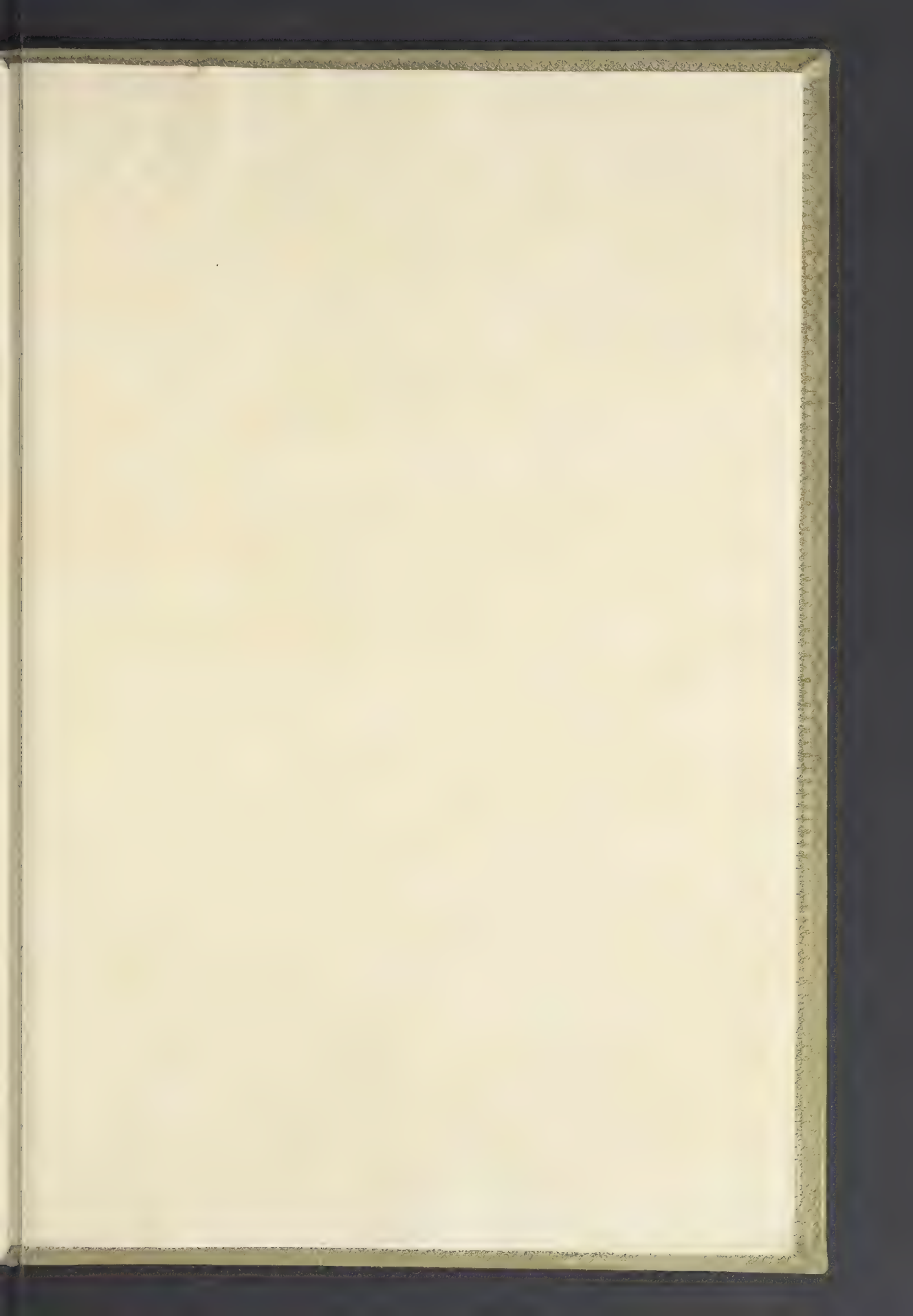


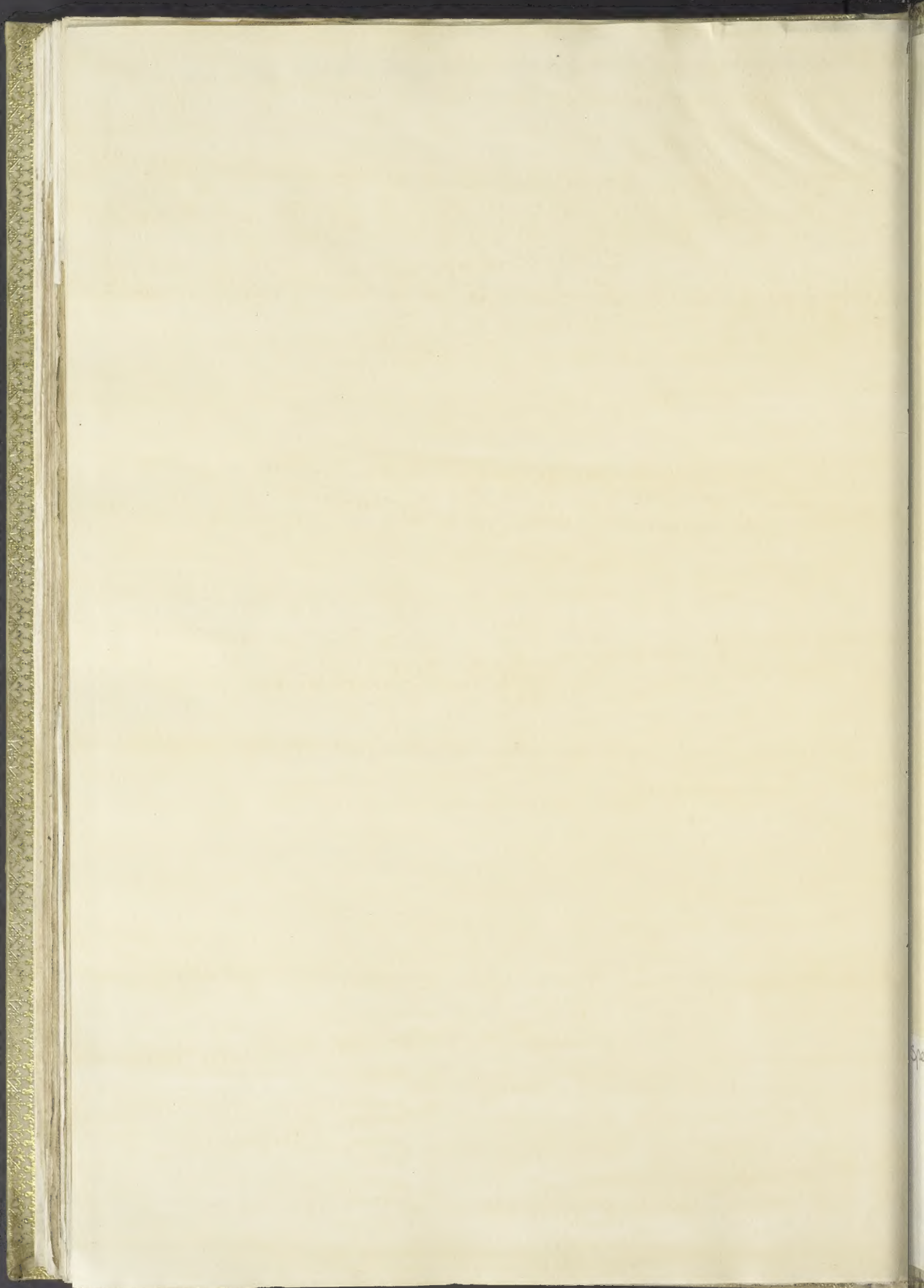






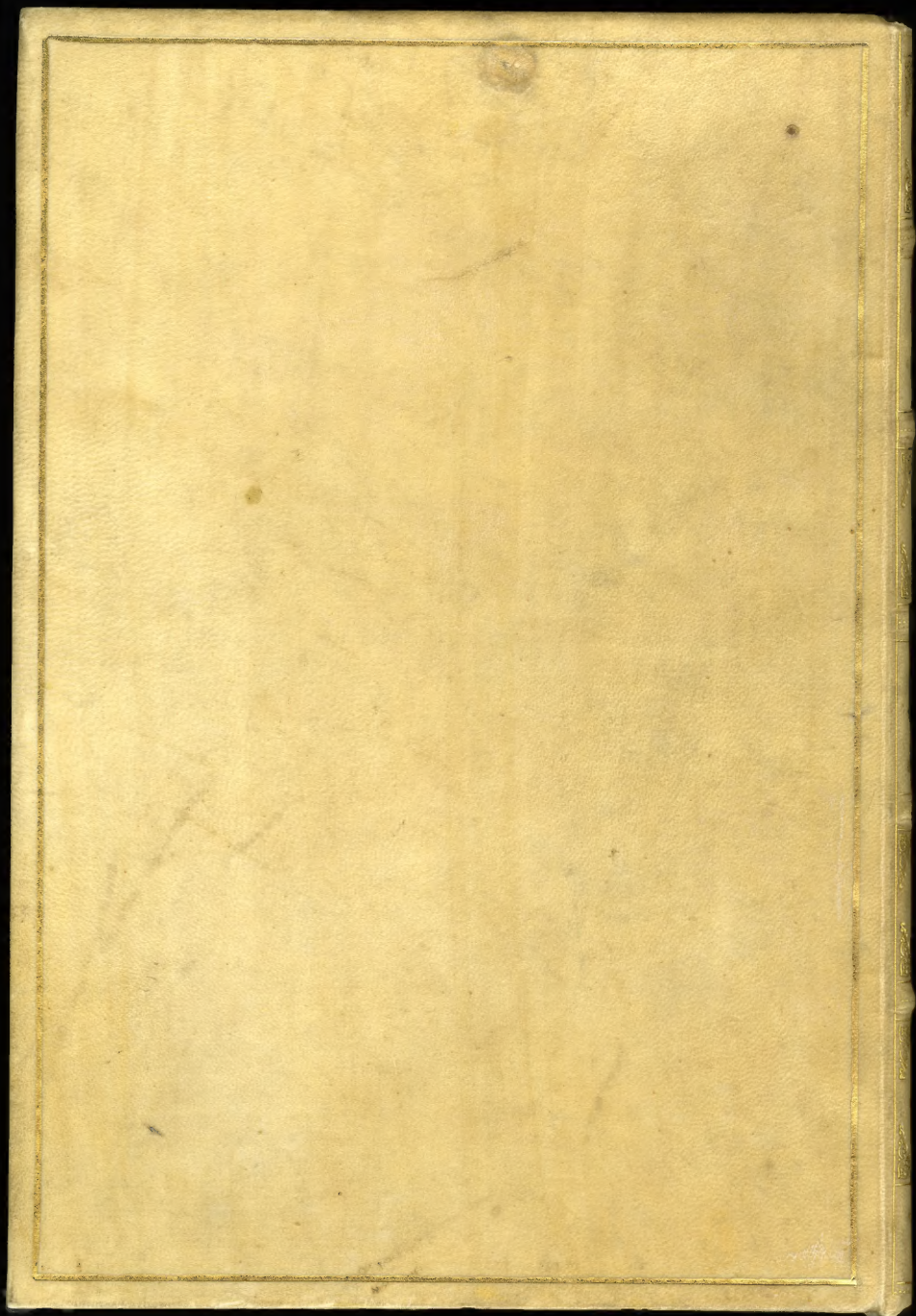






special 90-B
34990

THE GETTY CENTER
LIBRARY





LORENZO

ORTIZ



EL
MAESTRO
DE
ESCRIVIR



VENECIA

1696